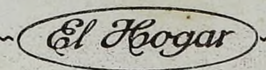


EN EL COLÓN, por ARTURO LANTERI.



La caricatura en el extranjero

EN LOS DARDANELOS



—¿Qué hay?
—¡Nada, no pasa nada!—(De *Heraldo de Madrid*).

AYER, HOY Y MAÑANA



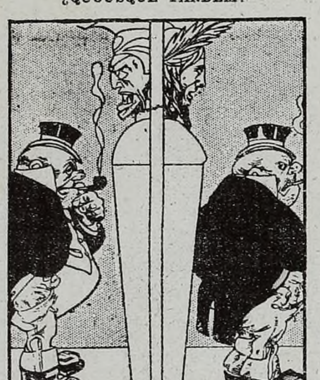
Su nariz, su águila y sus bigotes.—(De *Rigolboche*).

DE HERODES A PILATOS



Una dama, huyendo de los zeppelines, se refugia en un sótano, huyendo de un peligro para caer en otro.—(De *Punch*).

¿QUOUSQUE TANDEM?



John Bull. — Con este Jano italiano no se está seguro; tanto le da por la guerra como por la paz.—(De *Kladderadatsch*).

EL CHICO VANIDOSO



—Cuando se muera papá, yo me voy a hacer una guerra para mí solo...—(De *Rigolboche*).

¡HAY QUE FIJARSE BIEN!



El kaiser.—Y acuérdate, sobre todo, que esta vez combates por la civilización, ¿sabes?—(De *Numero*).

ITALIA NEUTRAL



—Mi mano derecha debe ignorar lo que hace la izquierda.—(De *Pasquino*).

ESTE ES OTRO CANTAR



El alemán.—Ahí tiene usted lo que valen sus barcos que he echado a pique.
El yanqui.—Muy agradecido y servidor de usted.
La española.—Con poco se contenta. ¡Acuérdese usted del Maine!—(De *El Imparcial*).

MODE IN GERMANY

Nueva apertura del Museo de los Horrores.—(De *Ruy Blas*).

ORGULLO



—Mira, papá; alguien te saluda. Pero creo que un militar no debe devolver el saludo a un civil.—(De *Punch*).

EL CONQUISTADOR



—¡Tenga cuidado Europa!... ...Si me enojo... ...de un solo golpe... ...la suprimo...
(De *Le Journal*).

El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)

APARECE TODOS LOS VIERNES

CHACABUCO 677 (Bs. As.) - U. T. 1472, Avenida

Empresa editora HAYNES Buenos Aires

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL			EN EL INTERIOR			EN EL EXTERIOR	
Año	$ 9.—	m/n.	Año	$ 11.—	m/n.	Año	$ oro 8.—
Semestre	„ 5.—	„	Semestre	„ 6.—	„	Semestre	„ „ 4.—
Trimestre	„ 2.50	„	Trimestre	„ 3.—	„	Trimestre	„ „ 2.—
Número suelto	„ 0.20	„	Núm. suelto	„ 0.25	„		
„ atrasado	„ 0.40	„	„ atrasado	„ 0.50	„		

El importe de las suscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

AGENTES PARA ANUNCIOS EN EL EXTERIOR.—En París: L. MAYENCE y Cía., 9, Rue Tronchet. — En Londres: SOUTH AMERICAN PRESS, Arundel St. Strand. — En Nueva York (E. U. de N. A.): COMPAÑÍA J. WALTER THOMPSON, 44-60 East. 23 rd. St.

Las suscripciones no pueden comenzar con números atrasados. Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación sin demora.

Año XII | Buenos Aires, 28 de Mayo de 1915 | Núm. 295

Italia en la guerra



Víctor Manuel III, hoy el ídolo del pueblo italiano

Desde el primer momento de la conflagración podía darse por descontada la actual actitud del pueblo italiano. La diplomacia había hecho en circunstancias de conveniencia una alianza, pero la masa popular deseosa de reivindicaciones estaba de hecho y tácitamente en pugna con lo pactado. Hacía falta un móvil para que las aspiraciones del pueblo de Italia tuviesen una exteriorización, y el móvil se presentó, pero los hombres dirigentes de la vieja tierra donde tuvo fundamento la civilización latina, dando una vez más pruebas de la acreditada habilidad en que culminó Maquiavelo, inspiraron sus decisiones en la frase ya célebre de Salandra: "el sagrado egoísmo de la patria". La diplomacia italiana, admirable diplomacia, de la que dijo Anatole France que hubiera conseguido para su patria las dos orillas del Rhin después de Sedán, ha obrado una vez más con un acierto digno de todo encomio. Quizás ha hecho lo posible para conseguir, sin llegar a hacer uso de las armas, cuanto está consignado en el programa de las aspiraciones nacionales. Si el "casus belli" acontece, razones habrá para ello.

La causa de Italia es la causa de un pueblo que no se equivoca. Un pueblo deseoso de grandeza siempre es respetable. Italia, llegada a un período de florecimiento, siente las ansias de todas las razas que creen en la madurez, en la plenitud de sus energías. El gesto del pueblo italiano es digno de la epopeya. Su glosador más adecuado es D'Annunzio, que parece ser el portavoz de sus connacionales. En todos los tiempos los poetas han poseído un profético don, el porvenir se les ha revelado con más claridad que a los demás mortales. Es de suponer que el bardo de "La Nave" no sea un equivocado. Cuando su pueblo así los sigue hay razones para creer en la necesidad de la causa a cuyo servicio se pone arrostrando heroícamente todos los peligros.

Nosotros, que no somos partidarios de la guerra y vemos en la entrada de Italia en la lid un recrudecimiento del gigantesco drama que ensangrienta los campos de Europa, lamentamos que las armas tengan que entrar en acción para dirimir cuestiones que quisiéramos ver arregladas con un espíritu más propio de gentes que hubieran perdido todas las ancestrales acometividades.

En momentos en que estas líneas se escriben, se anuncia el principio de la hecatombe. El dios de la guerra, una vez más, se salió con la suya.



La esperanza de Italia: el príncipe heredero

La familia real



El duque de los Abruzos

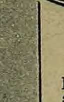
El duque de Aosta



El duque de Génova



El conde de Turín



El general Luis Cadorna



Gabriel D'Annunzio

La paja en el ojo ajeno...

En "El Imparcial", de Madrid, fecha 19 de abril, empieza don Jacinto Benavente un artículo con estas palabras:

Cuando son tantos a entristecernos la vida, no es cosa de poner reparos y atajar con anticipadas censuras a los que pretenden alegrarnos con unos festejos, si no muy "novedosos", como dicen en la Argentina, muy bien intencionados, por lo menos.

Seguimos ojeando periódicos extranjeros. En el "A B C", de la misma ciudad, del 27 de abril, leemos, no sin sorpresa:

En París se macanea hoy como no se ha macaneado nunca, y cuenta que París es tierra abonada para el macaneo.

Pero la imaginación existe para algo. Así, pues, unos cuantos escritores parisienses se han lanzado al ejercicio del macaneo. Se macanea sobre todo lo divino y lo humano, en torno a la guerra siempre. La censura les deja macanear. Mientras macaneen, no estorbarán.

Monsieur Clemenceau macanea en "L'Homme Enchainé". M. Barrés macanea en "L'Echo de Paris" y en una buena porción de publicaciones. M. Hervé macanea en "La Guerre Sociale". Y en "La Action Française" macanean Daudet, Maurrás y otros señores. Pero es M. Maurrás, especialmente, quien macanea con mayor asiduidad y talento.

¡Señor! ¿Quién escribe semejantes cosas? José M.ª Salaverría.

Para enterarnos mejor, volvemos a leer desde el principio:

Los argentinos suelen usar una palabra que es, además de pintoresca, sumamente útil. "Macana". La macana, en realidad, consiste en un instrumento que emplean los campesinos para arrear a sus caballerías.

¡Arrea! ¡Qué macana!

En "La Razón" del 20, quinta edición:

En la comida ofrecida hace algunos días por el representante del Brasil entre nosotros, doctor Souza Dantas, el ministro del Uruguay, señor Daniel Muñoz, que asistía a ella en calidad de invitado, se acercó al canciller "uruguayo"...

¿Ha estado entre nosotros el canciller uruguayo? ¡Caramba! ¡No haberlo sabido!...

En el "Aereo Club Argentino", del mes de abril, encontramos las siguientes perlas, de riquísimo oriente:

Un taube llega a tiro de ala sobre París.

¿Tiro de ala?... Sigamos:

...la muerte, invisible, vuela alrededor: está en la tempestad que "hurla"...

A otra:

...un vuelo nocturno ha permitido a un piloto francés el bombardeo de las "casermas" de Metz...

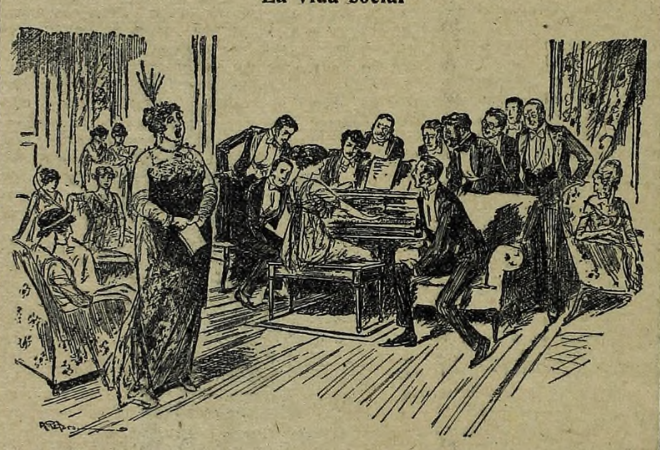
Y para terminar:

...El alumno Miran Jaiam, turco de nacionalidad por una inexplicable maniobra...

Bueno.

De "El Social", de Villa Ballester, fecha 15 de mayo, bajo el título de "Enfermos":

La vida social



La señora cantante que elige una pianista demasiado bonita, no tarda en arrepentirse de ello

El 2 de mayo tuvo lugar el entierro del vecino D. Enrique Rondi donde vimos el lujoso servicio fúnebre atendido por la empresa del señor Scapula Pasqual que verdaderamente pudimos apreciar el adelanto que ha introducido en sus elementos, que no le envidian a los mejores de la Capital Federal.

Nuestros sinceros votos al señor Scapula.

Lo sentimos mucho por don Enrique Rondi y nos alegramos sinceramente por el simpático y afortunado Scapula Pasqual.

"La Razón", del 15, en "Policía":

En el cuarto piso de la casa señalada con el número indicado, vive el señor Isaías Bom, ruso, de 4 años, que se ocupa de la compra-venta de alhajas.

Junto con él vive su esposa. Esther Guidemberg de Bom.

Un ruso de 4 años, cambalachero y casado... Estos niños precoces son el demonio.

PESCATORE DI PERLE.



Notas y comentarios de actualidad

Monopolizada como está la actualidad por las idas y venidas de los infelices mártires del A B C (no de otra manera puede calificarse a los tres cancilleres víctimas propiciatorias de tantísimo banquete, recepción, fiesta y discurso), por la intervención de Italia en la guerra y por los acostumbrados festejos patrios, ha trascendido, sin embargo, al público la noticia de un nuevo escándalo político-parlamentario. Se habla de varios millones de pesos y han entrado en danza los nombres de algunos políticos más o menos respetables.

Es la historia de siempre, reeditada con insignificantes alteraciones: el asunto del Policlínico ya lo hemos conocido bajo los nombres de "Tierras y colonias", "Juan Machain", "Palacio de oro", etc., etc. Y, con toda seguridad, terminará esta vez el enredo en idéntica forma que en los anteriores casos: esfumado tras un velo de piadoso olvido. "Non se ne parli piú!" Olvidado el hecho y olvidados los actores. El sistema es cristiano, no se puede negar, pero no beneficia gran cosa a la República ni moraliza las costumbres.

No incurriremos en la tontería de afirmar que estas cosas "sólo se ven aquí", que "en ninguna parte del mundo"... etc. No: escándalos de este jaez ocurren en todos los trópicos. ¿Quién no recuerda los sonados "affaires" de Panamá y de Dreyfus, en Francia, y el de las acciones de la Compañía Marconi, en Inglaterra? Pero en aquellas viejas y trabajadas democracias donde las clases populares toman más intervención que aquí en la cosa pública, no terminaron en silencio los chanchullos ni se perdonó, con excesiva caridad, a los culpables. Castigados fueron los panamistas, rehabilitado Dreyfus y sus defensores, y bien probada, en Londres, la honestidad del inimitable Lloyd George.

Entre nosotros, en cambio, los autores de todos los escándalos habidos son personas respetadísimas, intangibles... ¿Quién se atreve con ellos? Aquí, a las puertas de Buenos Aires ¿no está la ciudad de Avellaneda que...? Pero, en fin, más vale callar. Inútiles son las denuncias, que por sabidas y toleradas las faltas, no prosperan.

De todo esto se desprende, en última instancia, dos cosas importantes. En primer lugar, la gran potencialidad económica del país, su inagotable fuente de riqueza. En efecto: apenas si la nación se resiente por estos continuos y repetidos escándalos financieros. Y, por otra parte, acentúase el descrédito de la ficción parlamentaria, perdiendo el público toda confianza en las gentes políticas.

El famoso abogado Fernando Labori, el defensor de Emilio Zola, ha escrito:

"La iniciativa parlamentaria es casi nula en todo lo que se refiere a los intereses generales.

El trabajo parlamentario se hace sin regla, sin orden, sin sinceridad. La inspección parlamentaria es imposible. Los diputados están subordinados a los ministros, de los que necesitan continuamente para asegurar a sus electores la justicia, que, en el estado en que se hallan nuestras costumbres políticas, ha llegado a ser un favor.

El Parlamento y el gobierno reunidos se balancean entre las exigencias de una democracia cada día más imperiosa y las de una oligarquía financiera que defiende sus intereses y no los del Estado. De este modo, la vida política es un perpetuo compromiso entre dos potencias de promesas y de corrupción: la demagogia y el dinero.

El congreso vota las leyes conforme a los intereses del momento. Cuatro años de práctica me han enseñado que en el Parlamento los hombres de buena voluntad y de pensamientos rectos se agotan en vanos esfuerzos."

Y esto ocurre en Francia, donde el control parlamentario no es un mito ni una vana fórmula.

Saque el lector de los párrafos transcriptos la deducción que mejor le parezca.

Y en cuanto a los escándalos político-económicos, ya sabemos que no han de cesar por ahora y que terminarán como dijo Stecchetti:

Oggi si copre la comun vergogna
come fa il gatto con la sua lordura.

F. ORTIGA ANCKERMANN.

La guerra en automóvil.—

Una de las características más notables de la guerra actual es el importante papel que en ella desempeña la tracción automóvil. Las tropas van a las trincheras en ómnibus automóviles; los comandantes van en "auto" de un punto a otro de la línea de fuego; prácticamente, todos los transportes se realizan en camiones automóviles; los cañones se remolcan con automóviles y hay ambulancias automóviles y cocinas automóviles. El portador de despachos no es ya el apuesto jinete, sino el raudo motociclista que corre a sesenta por hora.

Una de las novedades automovilistas de la guerra es la destilería automóvil, que esteriliza en el acto grandes cantidades de agua para proporcionar bebida perfectamente pura a las tropas. Un taller de reparaciones automóvil está siempre preparado, también, para acudir adonde la rotura de un armón o la realización de alguna obra de ingeniería requiere sus servicios.

Pero el más maravilloso de estos modernísimos elementos de guerra es, quizás, el arado automóvil que usan los alemanes. Este aparato abre en un minuto un surco de un metro de largo por otro tanto de ancho y de hondo. En condiciones favorables, el arado automóvil abre en una hora cien metros de trinchera, arrojando la tierra a un lado para formar parapeto. El trabajo de la máquina equivale al de 200 hombres.

SUMARIO

Las sensaciones de un herido.—

En las memorias del general inglés Sir Harry N. D. Prendergast, hay un párrafo muy interesante acerca de las sensaciones de un militar herido.

"Muchas veces me han preguntado—escribe el general—¿qué se siente al ser herido? Hay quien supone que con la excitación del momento no se siente el dolor de las heridas hasta después, pero en realidad una herida recibida en el campo de batalla es como cualquier otra herida. La intensidad del dolor depende de su situación. Un golpe con la punta de un dedo en la espalda no molesta casi, pero ese mismo golpe asestado a un ojo produce gran dolor.

Generalmente el herido se asusta más cuando recibe un balazo que cuando le hieren con arma blanca, porque lo primero causa mayor impresión sobre el sistema nervioso que lo segundo. Yo he visto hombres valientes llorando al sentirse heridos de balas, y a otros reirse viéndose heridos de sable, y quizás más gravemente que los primeros. Cuando me pegaron un balazo en Mundisore experimenté la misma sensación que si me hubieran dado un fuerte garrotazo. El caso no fué muy doloroso, pero la herida estaba cerca del corazón, y sobre todas las demás sensaciones predominaba el temor de que pudiera matarme."

La minería, rival de la guerra.—

Como la guerra es relativamente una novedad, y como se nos relatan sus horrores con vestidura descriptiva adecuada, nos estremecemos al leer los estragos de sus matanzas, sin acordarnos de que diariamente se efectúa una matanza mucho más injustificada, por efecto de los sistemas que siguen algunas empresas comerciales.

La Dirección de Minas de los Estados Unidos acaba de publicar un informe por el que se ve que en 1913 murieron en las minas de dicho país 3.651 hombres. El número de heridos durante el mismo período ascendió a 100.000, lo cual significa que un tres y medio por mil de los mineros murieron a consecuencia de accidentes ocurridos en la explotación. Y esto, con ligeras variantes en la proporción, ocurre en todos los países.

El propio director de la dependencia oficial antes mencionada, declara que la mortandad es excesiva e innecesaria, y que constituye un descrédito para la industria, y añade: "Causa espanto considerar que esta mortandad se repite año tras año. En los tres años últimos, las minas de los Estados Unidos han segado 10.487 vidas humanas, y han incapacitado temporalmente a 250.000 hombres próximamente. Y lo más triste de todo es que la mayor parte de estas muertes, y una parte aún mayor de las heridas no son necesarias. No creo exagerar al decir que la mitad de los 3.651 hombres muertos durante el año 1913 podrían haber sido salvados y que tres cuartas partes de los 100.000 heridos en el mismo año podían haber salido ilesos si todos los que tienen relación con la industria desde el gobierno hasta los mismos mineros, hubiesen cumplido con sus deberes.

Lo expuesto demuestra que, no obstante sus indiscutibles adelantos, los Estados Unidos se ocupan muy poco de la vida de sus obreros, pues en las naciones europeas los accidentes mortales en las minas no pasan de 1 por cada 1.000 obreros.

¿Quiénes son los bersaglieri?



El general Alejandro La Marmora, fundador y jefe de los "bersaglieri"

No es aventurado suponer ante los acontecimientos que se desarrollan en Italia cuando estas líneas se escriben, la participación de la gente de la vieja Roma en la tragedia que conmueve los cimientos de Europa, cuando vean la luz pública. Por esto consideramos de palpitante actualidad dar a conocer algunas de las modalidades del ejército italico, fuerza poderosa de la que se espera mucho.

Del ejército italiano, lo más universalmente conocido, aunque no sea más que en su nombre, son los "bersaglieri". ¿Quiénes son éstos? ¿A qué clase de tropa se llama así? ¿Cuál es su organización y qué quiere decir su nombre?

A estas preguntas es bueno responder diciendo, en primer término, cómo nacieron los "bersaglieri".

La creación de este famoso cuerpo se debe a un intrépido militar, el general Alejandro La Marmora, que murió del cólera en Crimea. El general La Marmora fué uno de esos soldados de corazón que se destacan del acervo común y vienen a la vida llamados para cumplir gloriosos hechos que tienen después comento en la historia de todos los países. Nacido durante la invasión francesa, transcurrió su niñez en un ambiente de guerras y calamidades nacionales. En aquellos azarosos días, la voz del cañón arrulló su infancia. Su psicología formóse así en un medio de epopeya. No tiene pues nada de extraño su inclinación en la edad pueril hacia la carrera de las armas. En 1814, a los quince años de edad, era teniente de granaderos. De su excelente espíritu militar da idea la contestación que de su parte obtuvo una muchacha de su misma edad que le proponía el noviazgo: "Con mucho gusto, pero antes tiene que esperar que vuelva de una gran batalla con un brazo de menos." Al año siguiente quiso tomar parte en la batalla de Grenoble, y como no se le incluyese en el ejército expedicionario, cambió de puesto con un abanderado. La derrota de los franceses en Waterloo impidió que en Grenoble ocurriese nada, pero aun así tuvo el joven La Marmora ocasión de demostrar su bizarría. La explosión de un barril de pólvora le quemó los ojos y casi le destruyó una mano. Afortunadamente curó, pero no sin perder la falange de un dedo y quedar con el rostro desfigurado. Su curación fué casi milagrosa, pues el arriesgado teniente se negó a guardar cama y a permanecer en el hospital, volviendo a Grenoble herido y ensangrentado, pero siempre al frente de su compañía con la bandera desplegada al viento.

La Marmora soñaba para su patria un soldado casi ideal, temerario, infatigable, excelente tirador, ligero, sufrido; un soldado, en fin, que reuniese las cualidades de cada uno de los ejércitos que en el mundo han sido. La realización de este sueño fueron los "bersaglieri". Bersaglieri, deriva de "bersaglio", blanco, quiere decir, pues, "bersaglieri", tiradores al blanco o simplemente tiradores. Era La Marmora, capitán, en 1836, cuando creó los bersaglieri, vendiendo para ello las fincas y demás bienes de fortuna que había heredado de sus padres. El rey Carlos Alberto le permitió aquel ensayo, que fué recibido con cierto desagrado. Fué preciso que en una gran revista, celebrada en 1842, con ocasión de la boda del duque de Saboya, los príncipes austriacos quedasen asombrados a la vista de los "bersaglieri" y se hiciesen lenguas de su marcialidad y apostura para que La Marmora, nombrado teniente coronel de aquel nuevo cuerpo, hallase apoyo oficial.



Una patrulla de "bersaglieri" ciclistas en las grandes maniobras

Por entonces crearon los franceses sus famosos cazadores de Vincennes, y el hecho de ir dos oficiales a Turín para pedir consejos y pareceres al jefe y fundador de los "bersgalieri", hizo que de una vez cesasen todas las críticas que se cebaban en el aguerrido cuerpo creado y organizado por Alejandro La Marmora.

La campaña de Lombardía, en 1848, demostró la utilidad de los "bersaglieri" y sirvió para que La Marmora, entonces coronel, acreditase una vez más su valor. En Goito, una bala le destrozó las mandíbulas, arrancándole casi todos los dientes. Su convalecencia fué larga y penosa. Hombre hábilidoso y muy aficionado a la cerrajería, él mismo se construyó un aparato metálico para mantener unidas las mandíbulas y un triturador para reducir a papilla las carnes y demás alimentos sólidos. Ascendido a general, al año siguiente hizo la campaña de Navarra. En 1852 fué nombrado inspector del cuerpo de "bersaglieri", y en 1855 enviado a Crimea como jefe del segundo cuerpo expedicionario. Allí sucumbió al cólera, como hemos dicho, el 7 de junio de dicho año.

Las glorias de La Marmora fueron hasta aquel momento las de sus "bersaglieri".

Los "bersaglieri" fueron mejorando su organización a medida que la ciencia de la guerra aportaba nuevas fórmulas belicosas y sugería nuevos métodos y tácticas. Hoy los "bersaglieri" forman una excelentísima tropa ligera, compuesta de tiradores admirables, con un espíritu militar digno de los mayores encomios.

Si estas tropas llegan a entrar en acción, es de esperar de ellas resultados que, sin duda, han de sorprender, pues su instrucción en estos últimos tiempos ha merecido un cuidado especialísimo.

La despedida del "bersagliere". Grabado publicado con motivo de la guerra de Africa

El valor de las fortalezas

El periódico yanqui "Army and Navy Journal" ha publicado un detenido estudio de su corresponsal en París, acerca del valor de las fortificaciones, afirmando que es un error creer que con la rendición de Lieja, Namur, Amberes, Maubeuge y otros campos fortificados han perdido por completo el prestigio las fortificaciones permanentes; la rápida rendición de las mencionadas plazas belgas y francesas se debe a que todas ellas estaban muy anticuadas, lo mismo en armamento que en organización defensiva, y fueron derruídas por artillería gruesa, a la que no podían contestar.

La prueba de que las fortificaciones permanentes siguen teniendo valor, se halla en la eficaz resistencia de las campos atrincherados de Verdun, Toul, Epinal y Belfort. Estas fortificaciones son modernas, y es un hecho que han desafiado a la poderosa artillería de los alemanes y a los ataques de masas de infantería. Estas fortificaciones tienen piezas de artillería de 18 y 20 kilómetros de alcance.

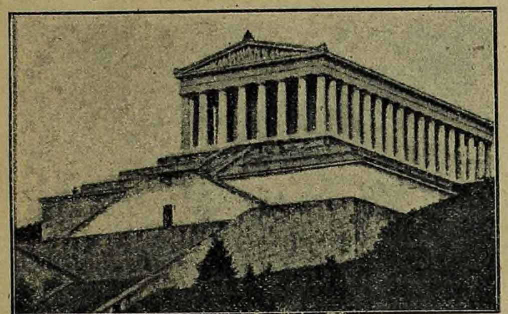


Los "bersaglieri" en uniforme de campaña ejecutando maniobras en el confín italiano del Trentino

El panteón de las glorias alemanas

La Walhalla

Las óperas wagnerianas, al mostrarnos en escena la mitología germánica, nos han dado a los pueblos meridionales la noción de la Walhalla, el paraíso, o mejor diríamos los Campos Elíseos, de los dioses hoscos y fuertes de los países del Norte. Según la tradición escandinavo-teutónica,



La Walhalla, vista desde el Danubio

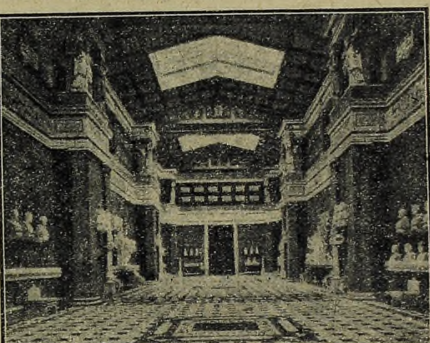
la Walhalla es el lugar de los placeres de los inmortales, presididos por Odín en persona. ¡Pero de qué placeres! No imaginéis que este paraíso tiene nada de común con el de Mahoma. En vez de seductoras huríes con las uñas pintadas con alheña, hay en él las walkirias, vírgenes guerreras cuyos caballos de batalla dejan flotar al viento sus crines tintas en sangre. En vez de blandas delicias, existen allí la agitación y el fragor del combate. Los dioses y los héroes se baten encarnizadamente todas las mañanas, se acuchillan, se matan... Pero, no; los moradores de la Walhalla son inmortales. Al mediodía, sus heridas se cierran, los que cayeron se levantan, y hechas las paces, celébrase el banquete que preside Odín, acompañado de sus dos lobos familiares, Ireki y Geri. La cerveza, escanciada por las walkirias de blonda cabellera, corre a torrentes...

Tal es la Walhalla mitológica. Veamos ahora la Walhalla real. Porque el paraíso de los antiguos germanos y escandinavos se distingue de todos los demás en que tiene sobre la tierra un homónimo, a todas luces digno de su nombre.

La Walhalla es, digámoslo de una vez, el panteón alemán, el templo dedicado al genio germánico. Está en Donaustauf, en Baviera, a una hora de Ratisbona, y es una de las muchas cosas grandes que como recuerdo de su locura sublime dejó en el mundo aquel infortunado rey que se llamó Luis I, el enamorado del arte, el protector de Wagner. El arquitecto de este templo sin igual fué Kleuze. La primera piedra fué puesta en 1830, y doce años más tarde, el 18 de octubre de 1842, se verificó la inauguración.

No es necesario decir que la idea de semejante panteón está basada en la tradición mitológica. El rey Luis quiso que el paraíso de Odín no fuese sólo un mito: que hubiese una Walhalla real y efectiva, donde viviesen imperecederamente las grandes glorias alemanas.

Sobre el fondo sombrío de un bosque solitario, destácanse el pórtico y la columnata de mármol de este soberbio edificio. Una escalera gigantesca, de doscientos cincuenta peldaños, conduce desde las ondas del Danubio a la puerta monumental, cada una de cuyas hojas de bronce pesa cuarenta y dos quintales. La altura del monumento, que no baja de noventa y ocho metros, resta tal vez un poco de la impresión de grandeza que sin duda se ha querido producir. El templo en sí, tiene setenta y cinco metros de largo por treinta y cinco de ancho y veintiuno de alto. Exteriormente, es de estilo dórico, y su frontón recuerda un poco el Partenón ateniense, por lo menos a los que sólo lo han visto en pintura, sin experimentar la sensación sin igual que el monumento griego produce bajo el cielo purísimo de la Acrópolis.



Interior de la Walhalla

Ecos de sociedad

Novias

Sta. R. M. Vago Bacigaluppi



Sta. Anita A. Velar



Sta. Angélica Flora Hermida

La semana última ha ofrecido amplio tema a la crónica mundana: se ha iniciado brillantemente la "season" porteña, habiendo coincidido los acontecimientos sociales más importantes, con gratísimas manifestaciones de solidaridad entre todas las categorías de las tres naciones hermanas.

La inauguración oficial de la temporada lírica, el anhelado debut de Caruso, comidas, casamientos de personalidades mundanas y conferencias, han acaparado las actividades de los diversos círculos que constituyen el "todo Buenos Aires"— le dessus du panier — como dicen las porteñas desterradas por fuerza mayor de su muy amado París.

Era de temer que en medio de este vértigo de acontecimientos diplomáticos y sociales se reprodujera la desastrosa "gaffe" de cierto joven funcionario que, a pesar de desempeñar un cargo tan elevado como importante, suele sufrir deplorables distracciones: perdura aún el comentario de su famosa aventura al despedir a los protagonistas de la intriga que causó la muerte del director del "Figaro", M. Gaston Calmette. Estrechando la mano de M. Joseph Caillaux, no halló nuestro personaje nada mejor que decirle: "Au revoir, M. Calmette!" Felizmente, la trágica heroína no llevaba aquella tarde su célebre manchón y, por consiguiente, no tuvo la oportunidad de corregir al atropellado funcionario con su rigor acostumbrado.

Entre los almuerzos y comidas que han congregado selectísimos grupos en las aristocráticas residencias de Castex, Murature, Cantilo, Anchorena, etc., merece mencionarse la comida ofrecida en honor de nuestros distinguidos huéspedes M. Pierre Baudin y su señora, por don Ezequiel Ramos Mejía y su bella esposa doña Lucrecia Guerrico; no voy a describir el decorado de la suntuosa mesa, ni los detalles de exquisita elegancia que reinan en una de las mansiones más hospitalarias de Buenos Aires. Sólo quiero consignar la delicada elección de la gentil dueña de casa al congregar en derredor de los esposos Baudin un reducidísimo grupo de damas, pero reuniendo cada una de ellas todos los prestigios: belleza, inteligencia y cultura excepcionales, elegancia y distinción indiscutibles.

Acompañaban a la cultísima señora de Ramos Mejía, doña Elisa de Alvear de Bosch, doña Elvira de la Riestra de Láinez, doña Mercedes Mantels de De Bruyn, doña Dolores Goñi de Güiráldez y la distinguida dama francesa tan vinculada ya en nuestros círculos más elevados por su encanto personal y exquisito don de gentes: madame Joseph Lignières.

Excusado es agregar el interés excepcional de aquella reunión de personalidades, entre las que se contaban los más caracterizados miembros de las finanzas, de la diplomacia y la política, departiendo en amena y elevada "causerie" con un grupo de damas que constituyen el más alto exponente de la sociabilidad porteña.

Y al conocer los elogiosos comentarios que han merecido de nuestros distinguidos huéspedes el ingenio y refinada cultura de las damas ya nombradas, acepto y hallo justísima la extrañeza que ha producido en nuestra alta sociedad —identificada ya con todos los usos europeos—que haya faltado a nuestra representación diplomática especial, en circunstancias de tan alta transcendencia, la gentilísima actuación femenina.

Doña Rosa de Murature, digna esposa de nuestro canciller el doctor José Luis Murature, habría hecho conocer a la sociedad chilena todo el encanto que sabe irradiar una porteña, con la gracia de su sonrisa y las galas de su ingenio.

Se han celebrado en estos días varias ceremonias nupciales que han revestido excepcional importancia. En el templo de la Merced se consagró el enlace de la señorita María Elina Harilaos con el doctor César Vela; el deseo de admirar la ideal belleza de la joven desposada, y las vinculaciones tan difundidas como selectas, de las familias de Harilaos y de Vela, congregaron en el suntuoso templo una brillante y elegantísima concurrencia.

Debido al riguroso luto de la familia de Roca, el enlace de la señorita Elisa Roca con don Luis María Blaquier, se celebró en la mayor intimidad, en la elegante casa que habitan las señoritas de Roca en la calle San Martín; a pesar de no poder acompañar a la interesante desposada gran parte de sus amigas, pocas novias habrán recibido las manifestaciones de sincero afecto que han sido tributadas a la digna hija del inolvidable general, en la circunstancia más solemne de su vida.

La capilla de Nuestra Señora de las Victorias, radiante de luces y decorada con magníficas corbeilles, congregó gran parte de la "haute" porteña con motivo del enlace de la señorita María Elena Zwanck con don Roberto Zimmermann; la "Nena" de Zwanck, como la han llamado cariñosamente sus amigas, brilló en los salones porteños en los que se destacaba su lozana belleza, evocadora de la Gretchen, ingenua y atrayente.

Tanto ella como su bella hermana, la señora de Ocampo, supieron conquistar unánimes simpatías en nuestra sociedad más distinguida; el enlace de la señorita de Zwanck, con don Roberto Zimmermann, caballero estimadísimo en el vasto círculo de su distinguida familia, y tan difundido socialmente, ha sido una de las ceremonias nupciales más concurridas de esta temporada, recibiendo tan simpática pareja gran número de valiosos obsequios y sinceras felicitaciones.

Se anuncia para los primeros días del mes de junio, el enlace de la señorita María Murga Lynch, con don Carlos G. Frers Lynch; une a la joven pareja un vínculo de parentesco, descendiendo ambos del viejo hogar tradicional, tronco dignísimo de una de las familias más prestigiosas de nuestra sociedad. La señorita de Murga Lynch mantiene con gracia juvenil la tradicional belleza de su familia: ¿quién no recuerda con encanto singular la atrayente silueta de María Lynch de Murga, cuya desaparición causara tan intenso duelo en todas las que pudimos admirarla y valorar sus excepcionales cualidades? Todas sus hermanas han lucido brillantemente en nuestros círculos más elevados, no sólo por su hermosura y porte tradicional, sino por las cualidades de su espíritu cultísimo; la actuación de la señorita de Murga ha sido muy breve, puesto que es una niña aún, y al fundar su nuevo hogar rodeada del intenso afecto de los suyos, le auguramos con los votos más sinceros por su dicha inalterable el prestigio de aquel otro hogar, el del doctor Emilio Frers y su digna esposa, doña Sofía Lynch, padres de don Carlos Germán Frers.

La sala de la Biblioteca del Consejo ha atraído en estos días numerosa y selectísima concurrencia, ávida de aplaudir dos celebridades de las letras argentinas, Leopoldo Lugones y Belisario Roldán; el mérito de su obra ha sido comentado por los colegas jueces en la materia, y por consiguiente me incumbe sólo comprobar el éxito de estas lecturas, en medio de un público respetuoso pero entusiasta, en el que se encuentran representadas todas las categorías de la intelectualidad femenina.

Sólo en un ambiente como el de esa sala, es dado presenciar la intensa emoción con que la dignísima matrona doña Dolores L. de Lavalle, oye evocar con el acento vibrante del orador incomparable, la ilustre figura de su padre, don Juan Lavalle...

En grupos animados discurren diplomáticos, literatos, críticos y periodistas; entre la numerosísima asistencia pude anotar a las señoras Alcira C. de Muñoz, Susana R. de Quintana, Carolina L. de Argerich, Adela S. de Favier, Julia Z. de Olmedo, etc., etc.

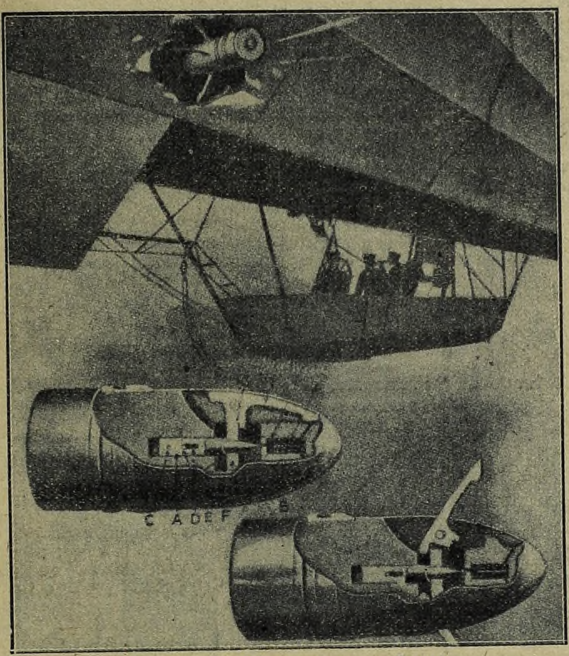
LA DAMA DUENDE.

La destrucción de los dirigibles

Un nuevo proyectil contra zeppelines

Aunque los dirigibles no resulten elementos de guerra tan eficaces como el conde Zeppelin y sus admiradores pretendían, es evidente que sus visitas no tienen nada de agradable para quien las recibe, y así no es de extrañar que los inventores sigan preocupándose de la cuestión de evitarlas, o por lo menos recibirlas dignamente. Hasta ahora, el proyectil ideal contra dirigibles sigue siendo casi un problema. Los proyectiles ordinarios no sirven, pues por muy grande que sea el agujero abierto en las envolturas del globo, el gas sale muy poco a poco, y aquél tiene tiempo de llegar a un sitio seguro, donde sus tripulantes se ponen en salvo y pueden hacer reparaciones. Lo que se busca es un proyectil que desgarre, que destruya y que incendie al mismo tiempo. Es la única manera de conseguir que el dirigible venga abajo inmediatamente. Para conseguir tan catastrófico resultado, la casa Armstrong acaba de idear una granada que parece llenar las condiciones precisas. Como las balas-arpones que usan los balleneros, lleva unas barbas plegables (H, en el grabado), que un disco (F) unido a un percutor (A) mantiene cerradas. El percutor se apoya en un alambre fino (C), que se rompe al hacer el disparo, y quedando así en libertad, deja a su vez libres las barbas que se abren por la misma fuerza centrífuga. En estas condiciones, el proyectil hace un gran desgarrón en la envoltura del dirigible; pero no es esto sólo. Roto el alambre C, todavía un segundo alambre (E) que pasa por una ranura (D) sostiene al percutor. Al tropezar las barbas con la envoltura del globo, se cierran en parte, y sus puntas obligan al disco F a moverse hacia delante, rompiendo el segundo alambre y poniendo así al percutor en contacto con un detonador (I) que provoca la explosión de la granada, incendiando el gas contenido en el globo.

La casa Armstrong ha obtenido ya la patente por su invento, pero no se sabe todavía si sus temibles granadas habrán sido adquiridas por alguno de los beligerantes.



La granada Armstrong y sus efectos

Heridas que hacen ver verde

Los periódicos médicos han dado cuenta de un caso muy interesante ocurrido en la guerra.

Durante uno de los combates, un soldado recibió un balazo en la frente y el proyectil salió por la parte posterior del cráneo sin matar ni hacer perder el conocimiento al herido.

Pero lo más curioso es que desde el momento que recibió el balazo, el soldado veía todo verde, sensación que persistió durante mucho tiempo.

Este caso sirve de apoyo a la teoría del doctor Edridge-Green. acerca de la visión cerebral de los colores.

La herida del cerebro alteró el aparato que distingue los colores, dejando que tuvieran influencia preponderante los impulsos causados por los rayos verdes.

Desde la platea

Nunca nos pasó por las mientes, al hacer esta página, la idea de la crítica concienzuda y detenida. Creemos haberlo dicho y lo volvemos a repetir que, por circunstancias que a ninguno de nuestros lectores se le oculta, nuestra misión es de meros comentaristas de los sucesos teatrales, dando siempre preferencia a aquéllos que creemos propios de nuestro público. La falta de espacio por una parte y la calidad de semanario de esta publicación, son causas más que suficientes para que la crítica, tal como quisiéramos nosotros hacerla, no pueda hallar cabida en nuestras columnas. Obligados, pues, por las circunstancias, nosotros no pretendemos ser más que unos modestos cronistas.

Colón.—

Siempre acontece que la realidad no responde a nuestras ilusiones porque la imaginación no reconoce límites. Se había dicho tanto, durante diez años, de Enrico Caruso, había la ''réclame'' a la americana llegado a tales aseveraciones, que se esperaba un fenómeno. Caruso, quizás ya no lo es, un magnífico tenor, sí, pero el público esperaba más. Así sucedió que, cantando admirablemente el día de su debut, los que a él asistieron no se dieron por satisfechos y deseen oir al ''divo'' en sucesivas audiciones. La señorita Raisa fué muy bien acogida y muy aplaudido el maestro Marinuzzi.

Nuevo.—

Belisario Roldán, que de algún tiempo a esta parte se dedica con preferencia al teatro, estrenó en el Nuevo, la noche del viernes 21, una nueva producción, ''Hacia las cumbres''. Es esta una obra patriótica en la que se ponen de relieve, más que las condiciones de comediógrafo del señor Roldán, las de orador. Abundan en el drama los parlamentos que tienen un cariz declamatorio y tribunicio. La compañía se desempeñó bien, particularmente el señor Alfredo Ferrer Lliri, que dijo su parte con calor y vehemencia propia de la psicología del personaje que encarnaba.

Apolo.—

El sábado por la tarde, ante una concurrencia de escritores, artistas y críticos, se efectuó en este teatro el ensayo general de ''La mujer fuerte'', nueva comedia del señor Iglesias Paz.

Género chico.—

La compañía Penella, que excluyendo a la señorita Serra, estimable cantante, no se singulariza por la excelencia de sus componentes, debutó el viernes en el Avenida, estrenándose una revista que, aparte el decorado, no tiene nada de particular; ni siquiera la música, y eso que ésta es de Penella, compositor habilidísimo. El decorado de esta obra merece párrafo aparte. Hecho en Madrid, y representando cosas nuestras que los escenógrafos sólo han podido ver en fotografía, está admirablemente pintado. Hay un cuadro en el que aparece el hall de la casa matriz de Gath y Chaves, que es de una propiedad insuperable. También es bonito el cuadro apoteótico.

Las demás obras puestas en escena por esta compañía ya nos eran conocidas. La compañía Penella viene a poner en grave aprieto a las de su género, que experimentan los efectos de la crisis y que en vano podrán competir con el nuevo elenco, pues algunas, como la del Mayo, por ejemplo, ponen sus obras con tan precaria ''mise en scene'', que hacen recordar a las ''troupes'' que se aventuran por el ''bosque'', como se llama al interior de la república en el ''argot'' de entre bastidores.

Comedia.—

Siguen los estrenos: este es el clisé obligado para este teatro. Ultimamente se dió a conocer una nueva producción del señor Palomero, que no añade glorias en el haber de este autor.

Buenos Aires.—

Sigue actuando en este teatro una compañía que se dedica a poner en escena obras de ese género policíaco, manjar preferido de ciertas gentes cuyo mal gusto es evidente. Justo es consignar que al público porteño no le placen esta clase de espectáculos.

Cines.—

A petición de numerosos de nuestros lectores, pensamos dar, desde el número venidero, una reseña de los espectáculos que en los cinematógrafos se proporciona.

Elena Serra.—

Con el ''Barbero de Sevilla'' ha debutado el viernes último, en el Avenida, la tiple Elena Serra, obteniendo un merecido éxito.

La señorita Serra, que durante varios años ha actuado en teatros de Italia como soprano ligera en excelentes compañías de ópera, es una ''rara avis'' dentro del género chico, donde las tiples no suelen brillar por su buena voz, cualidad tan necesaria, sin embargo, para el viejo repertorio.

El estreno de ''Francesca da Rimini'', en el Colón, *por Lanteri*



Giovanni lo Sciancato — **G. Danise**; Francesca da Rimini — **Rosa Raisa**; Paolo il bello — **Hipólito Lázaro**; Maltestino dall'occhio — **G. Paltrienieri**; **Comm. Gino Marinuzzi**

Proyecto de reglamento para los estrenos.—

Vicios, costumbres, abusos, malas mañas, etc., etc., que para bien de todos conviene castigar, abolir, cortar y corregir, de aquí en adelante, ya que nos hallamos ahora en los comienzos de una temporada teatral.

I. Los individuos que por su buena o mala suerte, pero sin que nadie les fuerce a ello, paguen prima por su localidad a los revendedores la noche del estreno de cualquier obra, deben juzgar del mérito literario de ésta con arreglo al precio de taquilla.

II. Los que llegan tarde al teatro y hallan mala localidad y se incomodan porque no ven o no oyen bien desde su sitio, y principian a dar bastonazos en el suelo, sin enterarse de lo que ocurre en escena, procuren, ya que conocen sus pulgas, llegar más temprano y, a ser posible, sin bastón.

III. Todo sujeto que se sienta amigo de un autor hasta el heroísmo (o sea los palos en la calle), hará bien en dejarse la amistad en su casa las noches de estreno; porque hay quien empieza a mirar con ira al que tiene al lado, si es de los que protestan, y de las miradas pasa a la discusión, y el otro se encona, y está en su derecho, y aprieta que es un gusto, y entre los dos distraen a los demás, y el autor amigo lo paga.

IV. Los que tengan escrita una comedia, o dos, o siete de su puño y letra, y no hayan podido estrenar ninguna todavía, confíen en que Dios mejorará sus horas y no hagan de su desgracia un motivo para fastidiar al compañero que ha dejado de ser inédito.

V. A los que cuando creen llegado el caso de ''reventar'' el estreno lanzan una tos, a fin de estimular a los acatarrados que prudentemente contienen las suyas, y conseguir que se suelten todos, y distraer a los que tosen, y dar al traste con la obra, no les vendría mal una pulmonía fulminante, para que tosiesen de veras.

VI. Los que, siempre que la producción que se estrena es cómica, se ríen escandalizando el teatro y hacen temblar con las agitaciones de su panza toda la fila de butacas en que se hallan, tengan presente que indignan con su desaforada risa a los que no ven la gracia por ninguna parte, y que no está bien reirse de ese modo.

VII. Tampoco está bien visto, y también debe corregirse el que incurra en ello, echarle mano al espectador que se tiene junto, a guisa de comentario de los chistes ''gordos'' o de los grandes efectos dramáticos.

VIII. Los que se creen personas graves, superiores al vulgo, elegidos, etc., etc., y no se ríen aunque les haga gracia lo que escuchan, y ponen la cara como quien aguanta cosquillas, sepan que eso es ser tonto de capirote, y ríanse en buen hora, aunque sin caer en los citados vicios de los risueños.

IX. Repetir maquinalmente en voz alta la última palabra de cada frase aguda dicha por el actor, es hacer de eco, y maldito el fin práctico a que conduce. Para oir la comedia por duplicado ya nos basta y nos sobra con el apuntador.

X. Arrear al que llega tarde y con mucho ruido de tacones es ponerse a la altura del arreado.

XI. Ciertos admiradores ''impulsivos'' que a cada chiste o frase de efecto, rompen espontáneamente a tocar las palmas, que siempre suenan solas y quedan ahogadas por los siseos o por la indiferencia general, repriman de hoy más sus intempestivas manifestaciones; que no parece sino que tienen frías las manos y desean que les entren en calor, o que el tatro es un café y llaman al mozo con gran prisa.

XII. Es de muy mala educación y de peor gusto, marcharse del teatro, por absurdo que sea lo que se estrene, antes de que concluya la representación. Los que tal hacen merecían que estuviera lloviendo a chorros a la salida y encontrarse sin paraguas.

XIII. Los ''indignados'' que, si el estreno fracasa, y a veces aunque no fracase, prorrumpen como energúmenos en gritos destemplados, y le mientan la madre al autor y piden su cabeza, y dan con el bastón en el suelo, como si pretendieran abrir un boquete, consideren que si todas las equivocaciones humanas fueran a castigarse según su deseo, en menos de un mes quedaba barrido el planeta.

J. y S. ALVAREZ QUINTERO.

Rigoletto

I

Funcionaba en el teatro de la Scala una de las mejores compañías que había oído el público milanés; la temporada era brillante, y los llenos en el gran coliseo se contaban por representaciones.

Un día el empresario recibió una carta del embajador de España en Italia, que decía así:

"Tengo interés vivísimo en satisfacer el deseo de un noble compatriota mío, que puede ser para usted un negocio excelente.

"Se trata de una persona con excepcionales condiciones artísticas. Actor y cantante notabilísimo, quiere hacerse aplaudir de un público que le juzgue sólo por su mérito, lo cual no lograría en España, donde toda la gente le conoce y donde pudiera creerse que debía el triunfo a su encumbrada posición social o al general aprecio que inspira su persona. Si de esta prueba, en que desea ocultar su ilustre nombre, sale victorioso, tal vez se dedique al arte, para bien de éste y regocijo de los "dilettanti".

"Solamente dos condiciones impone para su presentación en ese teatro: la primera, que la ópera con que "debute" ha de ser "Rigoletto", y la segunda, que no ha de ensayar, porque lo considera innecesario. Asistirá, sin ser visto de nadie, al ensayo general que verifiquen los otros artistas, enterándose así de los "tiempos" a que "lleve la orquesta" el director, y los detalles precisos para el mejor ajuste en las piezas de conjunto.

"Si usted acepta en tales condiciones a mi recomendado, que no cobrará por su trabajo retribución alguna, sírvase decírmelo, y cuente desde luego con la indemnización pecuniaria que juzgue equitativo percibir, si su presentación no correspondiera, por cualquier azar imprevisto, a mis fundadísimas esperanzas."

II

Aquella proposición, tanto por el misterioso interés que encerraba, como por la respetable persona que la hacía, pareció de perlas al empresario, el cual logró, no sin grandes dificultades, vencer la resistencia que opusieron a tan extraño "debut" los afamados artistas que debían acompañar al nuevo en la interpretación de la ópera.

La prensa refirió el caso, aunque sin decir la nacionalidad del cantante, apellidado en los carteles "Pianto", nombre que hizo reir por su sentimental significado en lengua italiana; dividióse la opinión entre las personas más o menos versadas en asuntos teatrales, y aun entre el mismo público, interesado por el misterio, y mientras se aseguraba por unos que el debutante era un príncipe ruso, juraban otros saber de buena tinta que no era sino un americano, archimillonario y caprichoso, a quien su antojo pudiera costar mucho dinero y una silba tremenda.

III

Creció el interés de día en día; llegó la noche del esperado estreno y llenó el teatro un público compuesto de las personas más notables de Milán. Aunque los artistas todos encargados de la interpretación de la ópera eran de los más notables, la impaciencia por ver al desconocido aminoró los aplausos, y los espectadores no batieron palmas, aguardando con ansiedad la salida del misterioso barítono.

Desde que éste apareció en escena, pudo asegurarse que era un verdadero artista. Bien pronto rompió el auditorio en estruendosa salva de aplausos, y el cantante logró ya en el acto primero uno de esos triunfos que dejan en el público imperecedera memoria.

—¡Admirable!—decían todos los espectadores; —jamás se ha interpretado el personaje con la verdad, el talento y la maestría que lo hace ese hombre.

Su voz potente y suave a la par, las inflexiones dramáticas de su acento, sus ademanes de pasmosa naturalidad, y la figura encogida, pequeña, monstruosa, tal como debió soñarla Víctor Hugo, ofrecían un conjunto perfecto. Hasta los espectadores viejos, esos que jamás reconocen mérito en los artistas jóvenes, recordaban los nombres de los cantantes más afamados para confesar que el debutante sobrepujaba a todos aquéllos en el papel del trágico bufón.

Cuando terminó el primer acto, muchos espectadores, entusiasmados, entraron a visitar y dar el parabién al artista; pero ante la cerrada puerta de su "camerino" hallábase un criado, que con la mayor cortesía y afabilidad les rogó que se retirasen, porque "il signor Pianto", que agradecía con toda su alma tan señalado triunfo, no quería recibir a nadie hasta que aquél fuese definitivo; es decir, después de acabada la función.

Tan inusitada modestia y el misterio que seguía rodeando al artista, aumentaron, si era posible, el interés del público, que en los actos sucesivos ratificó su opinión aplaudiendo y vitoreando al eximio cantante.

IV

Llegó al cabo el final de la ópera, y cuando el miserable bufón reconoce el cadáver de su hija, cuando la ira y el dolor se desbordan en aquellas notas que son lamentos, en aquellas frases con que el poderoso genio dramático de Verdi ha interpretado la situación conmovedora ideada por el poeta, el entusiasmo del público llegó al delirio. Cada vez que, aclamado por los espectadores, aparecía el barítono en el proscenio, reproducíanse con más calor los "bravos" y palmadas. La ovación fué imponente, continua, atronadora.

El cantante, presa de una emoción profunda, se llevaba las manos al corazón; pero no con ese estudiado ademán de los artistas habituados a tales manifestaciones, sino instintivamente, cual si quisiera guardar en su pecho toda la gratitud que le inspiraban aquellas espontáneas muestras de admiración.

En tropel, tumultuosamente, vitoreando al admirable artista, invadió luego el escenario una multitud de espectadores, ansiosos de verle de cerca y de felicitarle; pero bien pronto aquella muchedumbre se detuvo atónita al encontrarse con el empresario, que acongojado, medio loco, no sabía darse cuenta de lo sucedido.

Apenas se retiró del proscenio el artista triunfante, con una celeridad maravillosa, sin cambiar de traje, en compañía de su criado y embozándose en una larga capa, había desaparecido por la puerta trasera del escenario. Según dijo el conserje, un coche que les esperaba allí, en el cual entraron rápidamente, partió al galope de dos fogosos caballos.

V

A otro día, después de una noche de horrible insomnio, el empresario recibió la siguiente carta:

"Señor mío: Debo a usted una explicación de mi extraña conducta, y se la doy haciendo un verdadero sacrificio.

"Es casi seguro que jamás volvamos a vernos; no quiero, sin embargo, marchar de Milán sin manifestar a usted mi gratitud por haberme proporcionado la ocasión de satisfacer el deseo más vehemente de toda mi vida.

"Siempre soñé con hacerme oir del público y con escuchar sus aplausos; por usted he visto realizada anoche esa dulcísima ilusión.

"No soy modesto; ya tengo la certidumbre de haber dejado el recuerdo de mi nombre en el mundo del arte, ese mundo en el cual no puedo vivir...

"Las lágrimas que anoche vertía yo en escena, no eran fingidas... Yo, como el personaje que representaba, soy contrahecho, soy deforme... Dios, cuyos designios venero y acato, puso un alma de artista en mi cuerpo corcovado y risible... Para representar aquel bufón, sólo he tenido que vestir su ropa.

"Comprenderá usted que con tales condiciones físicas, mi repertorio tendría que reducirse a "Rigoletto"; muy poco para el artista y menos para el empresario.

"Perdóneme usted y tenga la discreción, por lástima siquiera, de no descubrir el secreto de su agradecido,—Pianto."

Miguel **RAMOS CARRIÓN**.

Azúcar contra el frío

Ha llegado la época en que los seres humanos lo mismo que los osos deben adoptar una dieta especial que alimente y dé calor, para protegerse contra los fríos del invierno.

El azúcar es uno de los mejores alimentos para dar calor al cuerpo, por cuya razón deben aumentarse progresivamente las dosis, endulzando más el café o el te y tomando mucho dulce de postre. De este modo, al llegar las heladas de enero, el cuerpo se hallará cubierto de tejido grasiento, y soportará mucho mejor las temperaturas bajas.

En opinión de un médico inglés los hombres debemos imitar a los osos y a otros animales, que en otoño toman instintivamente alimentos a propósito para criar grasa, mientras que nosotros permanecemos durante el invierno en iguales condiciones físicas que en verano.

Para criar grasa hay, además del azúcar, unos cuantos alimentos excelentes. La manteca, el queso, el aceite en las ensaladas, la carne de cerdo y en general todos los alimentos grasientos son inmejorables.

Al alimento debe acompañar la ropa. Es preciso abrigarse bien para no desperdiciar el calor natural, cuidando mucho de que la espalda quede protegida igual, por lo menos, que el pecho, pues por una costumbre inexplicable las prendas masculinas, sobre todo el chaleco, se hacen de un modo que dejan la espalda sin protección.

***En Knebworth (Inglaterra) un pájaro ha construído su nido en un bolsillo del sobretodo que tenía puesto un espanta-pájaros.

*** Las damas disponen de un nuevo color para sus vestidos y sus sombreros: el color "aeroplano", que es un matiz verde-azulado claro.

*** Actualmente sólo hay en el mundo tres naciones sin parlamento: China, Marruecos y el principado de Mónaco. Las últimas en instituirlo han sido Rusia, Turquía y Persia.

Las grandes figuras contemporáneas

Georges Clemenceau

Jorge Clemenceau ha nacido el 28 de septiembre de 1841 en Mouilberon-en-Pareds, en la Vendée. Su padre era un médico materialista y jacobino, una figura singular de filántropo, jefe del partido republicano local, encarcelado en la época del golpe de estado del 2 de diciembre, filósofo campestre y también artista, puesto que manejaba el buril y los pinceles cuando se lo permitían sus enfermos. Era un hombre de principios severísimos y no hay duda que ejerció gran influencia sobre su hijo mayor, inspirándole el odio a las injusticias, la independencia de la mente, que sólo se rinde a los hechos comprobados y también las aspiraciones al arte, que le hacen simpática la compañía de los literatos y de los artistas, y la conversación con las señoras espirituales.

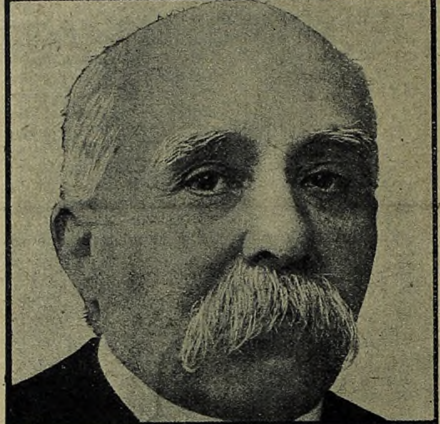
Terminados en París los estudios de medicina que había empezado en Nantes, Clemenceau, ávido de experiencia y de libertad, quiso estudiar "de visu" los organismos sociales ingleses y norteamericanos, y después de una breve residencia en Londres, se trasladó a los Estados Unidos en 1866, en donde estudió el carácter y las costumbres de aquella joven nación, visitando sus principales ciudades y enviando artículos a "Le Temps" de París sobre su movimiento literario, industrial y económico, que entonces era casi desconocido en Europa.

En la época del asunto Dreyfus

Eso no bastaba para cubrir sus gastos, por lo que se vió obligado a aceptar un puesto de profesor de lengua francesa en un colegio de señoritas en Stamford, pequeña ciudad del Atlántico, en el estado de Connecticut, pero a poca distancia de Nueva York.

La vida política de Clemenceau es más conocida que la de su juventud. Caído el imperio después del desastre de Sedán, el gobierno de la defensa nacional le confió la alcaldía de Montmartre, en donde dió pruebas en seguida de gran actividad, decretando la enseñanza laica, armando a prisa los batallones y ejerciendo durante el sitio una especie de dictadura con empuje juvenil, que le atrajo el afecto de los electores, los cuales, con una espléndida votación, lo nombraron su representante en la asamblea de Burdeos. Allí se unió a Louis Blanc, que protestaba contra los preliminares de la paz y pedía cuenta al ex gobierno de la defensa nacional de su gestión durante la guerra. En Burdeos permaneció solamente un mes. La capital de Francia estaba en ebullición y el "maire" de Montmartre, comprendiendo que su presencia era necesaria a sus administrados, volvió a París.

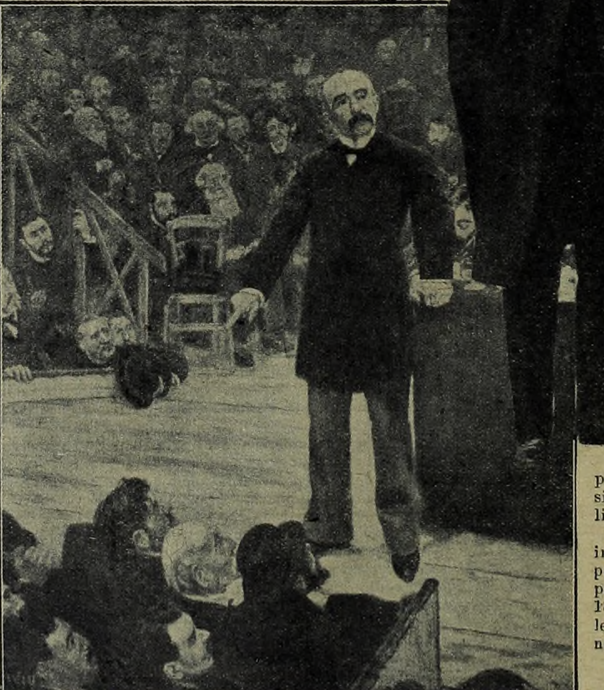
Poco después estalló la Comuna. Clemenceau compartía,



sin duda, los sentimientos de los comunistas, pero tal vez no hizo nunca nada para excitarlos a la insurrección. Lo acusaron de haber dejado asesinar a los generales Lecomte y Clemente Thomas, encargados de desarmar a Montmartre y quitar los cañones que estaban sobre la "Butte". El se justificó diciendo que se le había avisado demasiado tarde de lo que ocurría en el Chateau Rouge, donde se cometió el asesinato. Clemenceau, de todos modos, era mal visto por el comité central de los federados, que le obligaron a dejar la "mairie" bajo pena de arresto.

Establecida la verdadera república después de la derrota electoral de octubre de 1877, que determinó la dimisión del ministerio Broglie y obligó a Mac Mahon a someterse, pues ya no tenía que luchar contra los monárquicos derrotados, los republicanos empezaron a combatirse unos a otros. Gambetta quería una república amable, "ateniense", decía, gobernada por gente satisfecha bajo su dirección. Había creado el partido "oportunista", compuesto de gente que no quería moverse porque se encontraba bien, gozando de los puestos públicos.

El famoso polemista en su visita a Buenos Aires.



Mr. Clemenceau en el cuadro de Rafaëlli "La réunion publique"

Durante el gabinete Ferry protestó contra la expedición a Túnez; guera de conquista, decía, que se ha emprendido sin la autorización del parlamento, y Ferry Cayó. Le sucedió Freycinet, y poco después Clemenceau protestó contra la intervención de Francia en Egipto, demostrando que ella había provocado una alianza angloalemana; Freycinet se abstuvo y después tuvo que retirarse.

Instalado el general Boulanger en el ministerio de guerra, Clemenceau, que era su amigo, adivinando el papel que quería representar, lo combatió con gran energía.

Sus ataques le habían acarreado implacables enemigos, los cuales, en la época de los escándalos de Panamá, so pretexto de que el conocido agente Cornelio Herz había sido uno de los primeros accionistas de la "Justice" de Clemenceau, en la que colaboraba también Camilo Pelletan, Millerand y Pichon, lo acusaron de haber vendido la Francia al extranjero. La "Cocarde", que se había dedicado al "chantage", publicó documentos falsos preparados por un mulato necesitado, cierto Norton, para demostrar que Clemenceau recibía dinero de Inglaterra. Lo mejor es que Déroulède, Millevoye, Morès y otros, creyeron de buena fe en la autenticidad de los documentos. Francia entera se desternilló de risa cuando se comprobó la ingenuidad de aquellos hombres políticos. Norton y el director de la "Cocarde", M. Ducret, fueron condenados como falsarios por los jurados del Sena. Pero como de la calumnia algo queda, en las elecciones de agosto de 1893 los electores de Draguignan no reeligieron a Clemenceau, substituyéndolo con un ilustre desconocido.

Clemenceau es un excelente literato.

En 1895 Clemenceau reunió en un tomo sus escritos diseminados, bajo el título de "Mêlée sociale", cuya preparación es una obra maestra. Al año siguiente publicó el "Gran Pan", que empieza con una especie de himno en honor de la ciencia.

En el libro "Les plus forts" se propuso exponer en forma de novela las ideas de la "Mêlée sociale".

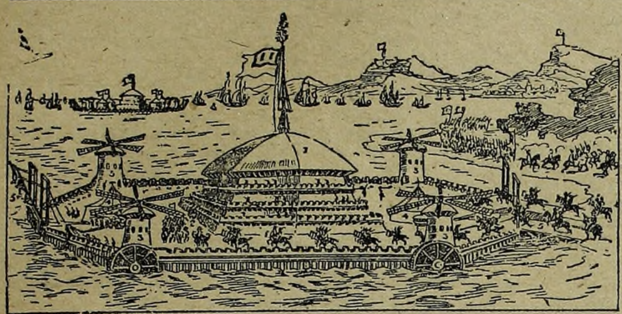
En las "Embuscades de la vie" el autor va espigando en el vasto campo de sus recuerdos. Por último, en el "Voile du bonheur" nos ofrece una parábola dialogada, en la que un emperador de la China, privado de la vista, prefiere quedarse ciego para conservar sus ilusiones que se desvanecerían ante la cruda realidad.

Alejado del parlamento durante diez años, la ingratitud del sufragio universal fué reparada por el sufragio restringido en aquel mismo departamento del Var, que lo había rechazado en 1893 y que en 1903 lo eligió senador. Un día se le preguntó por qué en su larga carrera política no había aceptado nunca una cartera.

—Porque nunca me la han ofrecido—contestó.

El ofrecimiento se le hizo a la caída del gabinete Rouvier. El antiguo polemista quiso y tomó para sí la cartera más difícil.

Proyectos para invadir a Inglaterra



Una balsa para 15.000 soldados

En esta nuestra tarea de revolver periódicos para hallar algo interesante que ofrecer a la curiosidad de nuestros lectores, encontramos un número viejo del "Daily Mail" de Londres, en el que se inserta un artículo, cuyos grabados reproducimos, recordando los preparativos que hizo Francia en el siglo XVIII para invadir a Inglaterra. Si la cosa es cierta o no, allá el "Daily Mail" que dice lo siguiente:

"El directorio, en 1798, resolvió que Francia e Inglaterra no podían existir juntas en el mismo hemisferio y que debían ser aplastados los leopardos del otro lado del canal. La infantil república había vencido a todos sus enemigos, menos uno muy vecino, del cual le separaban nada más que unas cuantas millas. El general Berthier y el comisario Mongé pronunciaron fogosos discursos pidiendo al gobierno la invasión inmediata de Inglaterra, y se hicieron los preparativos correspondientes.

Las naciones son como los hombres; hoy viven amigablemente los que antes fueron enemigos irreconciliables. Los franceses acumulan toda clase de cargos contra los ingleses, diciendo entre otras cosas que constituían una nación de bandidos y piratas; que los bandoleros que infestaban a Francia eran pagados por los hijos de la Albión, que subvencionaban a los piratas argelinos; que habían envenenado al general Hoche, y otra porción de cosas por el estilo. El ministro del interior, es decir, de la gobernación, como decimos nosotros, mandó que en todos los pueblos de Francia que tuvieran teatro se ejecutase una obrita musical titulada "La venganza de Francia contra Inglaterra".

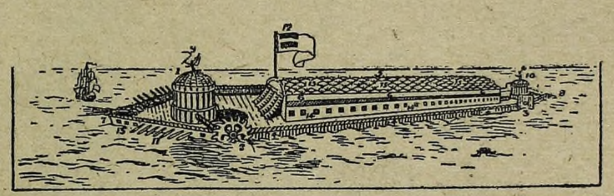
Concentráronse transportes y tropas en los puntos más a propósito para salir a la invasión de Inglaterra, y se habló de un préstamo de cuarenta millones que se proponían hacer los banqueros de París.

Después de haber hecho tales preparativos, el Directorio lo pensó mejor, como suele decirse, y no llevó adelante sus planes.

Con motivo de la proyectada invasión se idearon y dibujaron, aunque no llegaron a construirse, las ingeniosas máquinas que reproducimos. "El terror de Albión" era una especie de balsa grande con ruedas en los costados movidas por caballos. En la popa y en la proa llevaba un cañón de bronce de tamaño gigantesco y cincuenta y cuatro pequeños. La cámara para la tropa había de estar a prueba de bombas.

Estas grandes creaciones de la fantasía jamás pasaron de proyectos.

Balsa movida por molinos de viento



La balsa "Terror de Albión"

Cuentos de la guerra

El beso

Había terminado de hacerse la instalación del convoy de heridos acababa de llegar a media noche. La Sra. Doucieres sintió que alguien le tocaba el brazo.

—¿No está su marido en el 12 de dragones?—le preguntó otra señora de la Cruz Roja.

—Sí—contestó la interpelada con inquietud.—¿Qué ocurre?

—Ha venido entre los últimos que nos acaban de traer. El médico mayor está con él en la sala 14.

¡En la sala 14¡ Una de las salas reservadas a los heridos más graves. Corrió anhelante, pudiendo contener apenas su profunda emoción. Entró y se lanzó con dolorosa vehemencia al lecho del herido, inclinando ávidamente el rostro hasta muy cerca de la faz calenturienta de su marido.

—¡Roberto!—le dijo a media voz. —¡Soy yo, Marta, tu mujer!

—¡No la oye a usted!—le dijo el doctor, también en voz queda.

Interrogó al médico con una mirada anhelante y temerosa a un tiempo, como si desearа y temiese saber la verdad, y haciendo un esfuerzo preguntó emocionadísima:

—¿Es grave?

—No puedo ocultárselo a usted.

De todo cuanto le dijo el doctor sólo quedaron en su espíritu algunas palabras: "explosión de obús", "operación impracticable en la actualidad"; pero el conjunto de las frases, la actitud inquietante del médico, las anodinas prescripciones que indicó y el profundo respeto de su saludo al retirarse, no dejaban concebir la menor esperanza.

Era tan brusco el golpe, que apenas se daba cuenta de él la desdichada. Le parecía estar soñando, creía hallarse aún en la pesadilla que empezó al estallar la guerra. ¿No eran felices ayer mismo? ¿No fué ayer cuando Roberto, abogado, se separó de ella para incorporarse a su regimiento como capitán de la reserva, mientras que ella, llevada también de su fervor patriotero, se alistaba en la Cruz Roja?... Y al presente le tenía allí delante, como uno de tantos heridos a los que ella prodigaba su inagotable caridad; como a uno de los muchos a quienes había ayudado a curar, o a quienes, por el contrario, había confortado con sutiles engaños, para que abandonaran la vida sonrientes, llenos de esperanzas y de ilusiones.

Quería ser fuerte y lo fué. ¿No habían decidido ambos previamente hacer toda clase de sacrificios por la patria? También contribuía a animarle una idea: la de que su marido fuese un valiente. ¡Roberto, citado en la orden del día! ¡Roberto, condecorado con la Legión de Honor! ¡Roberto, en fin, cuyo nombre estaría inscripto en los fastos de una época en que para salir de la sombra era necesaro realizar lo imposible! Ella le debía, se debía a sí misma, la obligación de ponerse a la altura del héroe. Y, por otra parte, ¿no era un gran consuelo que hubiera podido ir a morir allí, a su lado, que pudiese cerrarle los ojos y que después le cupiera el dulce consuelo de poner flores en su tumba, cuando tantos pobres heidos agonizaban solos en medio de los horrores de la noche, y cuyas sepulturas permanecerían eternamente ignoradas?

Empezó a enjugar la frente sudorosa del herido, e inclinándose, murmuró con tenue y cariñosa voz:

—¡Roberto! ¡Aquí estoy! ¡Soy yo, Marta! Soy yo quien te cuida, quien te curará.

Sin duda, el agonizante percibió el murmullo de la voz; las ideas parecieron detenerse en la atormentada frente, como se para de pronto un pájaro volador en una rama; la mirada errante, se fijó un momento en el vacío y, al fin, los labios murmuraron un débil suspiro, una sola palabra:

—¡Margarita!

—Está delirando—pensó Marta.

Y añadió, acercando aún más el rostro:

—¡Soy yo, Marta!

Con la misma vaguedad en la mirada volvió el herido a inclinar la cabeza a un lado, y repitió:

—¡Margarita!

Y casi sonreía al pronunciar este nombre. En sus ojos se adivinaba una especie de éxtasis, y en su creciente delirio empezó a hablar.

—¿Dónde está nuestro nido de amor?... ¿Por qué has cambiado los cortinajes?... No importa... Es la victoria... ¡Ah, cómo celebraremos juntos la victoria!... Apenas hemos tenido tiempo para amarnos.. Dos meses... ¡Qué pronto han pasado!

Para triunfar de sí misma en aquel supremo instante. Marta exclamó:

—¡Chist! ¡No hables!... Descansa.

Y, desesperada, volvió a su misión de enfermera. No quería cumplir más que con el deber que se había impuesto de consolar, de mitigar el dolor, de no ver más que la muerte cercana, inminente, dispuesta a cubrir todas las cosas con su velo, a extender la absolución sobre todas las faltas.

El herido, en tanto, parecía buscar algo con la mirada, y sus manos palpaban las de Marta. Volvió a hablar, dando muestras de una angustia indecible.

—¡Margarita! ¿Dónde estás?... ¿Quién te aleja de mi lado?... ¿Mi mujer?... ¡No! Marta cree que estoy en la audiencia... ¡Háblame!... ¡Quiero oir tu voz!... ¡Ah! ¡Tengo miedo!... ¡Tengo miedo!... ¡Margarita!

Ante aquella evocación de su persona, llegó al límite de las fuerzas el sufrimiento de Marta. ¡Podría perdonar, elevarse hasta el extremo de conceder un perdón que no se le pedía, que no se lo arrancaba el arrepentimiento del culpable; pero no ser ya la esposa amada, llena de abnegación, de sacrificio; no ser para él más que un recuerdo pasajero; no despertar en aquel trance supremo más que una imagen sutil, como de reflejo, desvanecida ante el poderoso recuerdo de la amante!... Y no podía huir, alejarse del marido moribundo, sin descubrir a los ojos de todos el secreto drama que le estaba abrasando el alma. Volvió a decir suplicante:

—¡No hables más!... Calla, por compasión.

Le parecía que su vida había concluído, que iba a morir también. Lo deseaba; lo deseaba tanto como que la muerte cerrase la boca que la estaba martirizando de un modo implacable. Y al mismo tiempo, enjugaba casi maquinalmente la frente de su marido con un movimiento acompasado, continuo y cariñoso, como si quisiera alejar el pensamiento, disipar las ideas. El delirio empezó a atenuarse. Cesó de hablar el herido. Y de aquel silencio pareció emanar también otro silencio en el alma de Marta. Casi cesó de sufrir, como si su dolor hubiese llegado al límite de los dolores perceptibles. En tanto, la muerte parecía dominar la escena con su sombra trágica. Marta, insensiblemente, sentía ir renaciendo en ella a la enfermera que se sacrifica, a la esposa que perdona.

Y el herido volvió a decir:

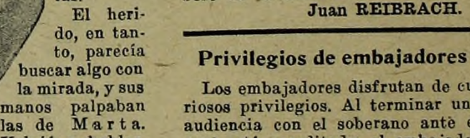
—¡Acércate! Que te tenga yo junto a mí, que pueda verte... Aparta esos velos negros que tengo ante los ojos... Dame la mano, esa preciosa mano que tanto me gusta besar... ¡Ah! ¡Aquí está! ¡Ya es mía!... ¡La victoria y tú!... Muero feliz...

Se iba apagando su aliento.

—¡La boca!... Aún no me has besado... ¡No quiero irme sin un beso tuyo!... ¿Te alejas?... ¡Margarita!...

Era su voz como el llanto angustioso de un niño. Su vida se apagaba por momentos. Marta se inclinó, posó los labios en los del moribundo y la esposa maternal imprimió en ellos el beso de la amante.

Juan REIBRACH.



Privilegios de embajadores

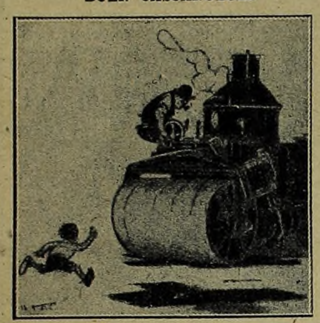
Los embajadores disfrutan de curiosos privilegios. Al terminar una audiencia con el soberano ante el cual está acreditado, el embajador puede volver la espalda a la corte, porque el embajador es el representante del jefe del Estado a que pertenece, mientras que los ministros son representantes del país.

Terminada la audiencia, el embajador extranjero espera a que el monarca le despida, y entonces hace una reverencia, retrocede tres pasos, hace otra reverencia, retrocede otros tres pasos, hace una tercera reverencia, vuelve la espalda y se dirige a la puerta. Pero cuando el soberano reinante es una mujer se sigue un sistema más cortés. No volver la espalda sería resignar un privilegio, y volverla sería una descortesía, por lo cual el embajador se retira de costado.

Otro de los privilegios de los embajadores consiste en que al ser introducidos en la regia cámara se abran de par en par las dos hojas de la puerta.

La página cómica

BUEN CASCANUECES



—Diga, señor, ¿me quiere hacer el favor de partirme esta nuez?

EL CAZADOR CAZADO



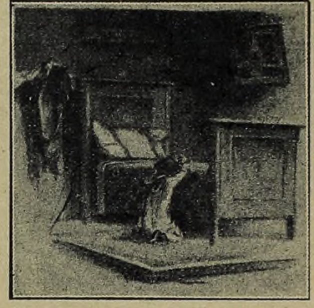
—¿Qué significa este 13.45 que lleva la liebre?
—Pues... debe ser la hora a que la maté.

¡OH, EL PROGRESO!...



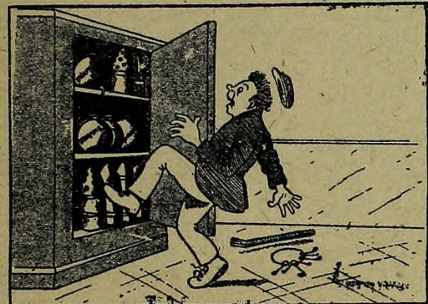
El médico chauffeur.—Démosle un poco de aire para que se reanime.

RUEGO SINCERO

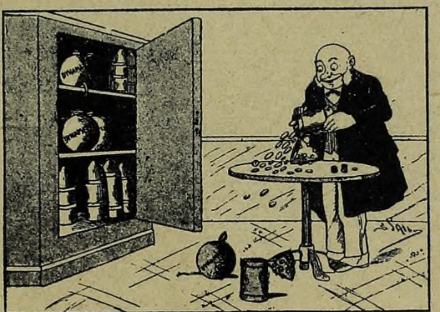


—Haz de mí un niño bueno, de modo que papá no tenga excusa para no comprarme los patines que le pedí.

UNA BUENA IDEA



El ladrón.—¡Caramba!... ¡Un depósito de bombas!



No: es simplemente una treta del financista Amarrete para guardar su dinero.

ECONOMIA



—¿Si fuéramos?
—¿Para qué vamos a gastar inútilmente si en enero iremos a Necochea?

MENTIRA VERDADERA

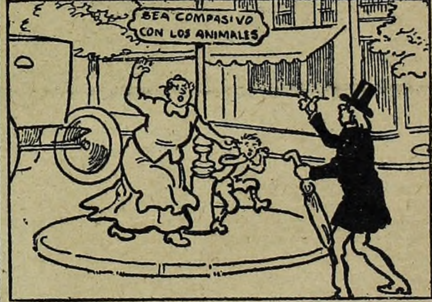


—Mi esposa va a enojarse al verme con la cabeza rapada...

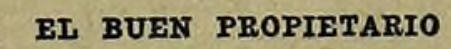


... ¡a ella que tanto le gusta pasarme la mano por encima!

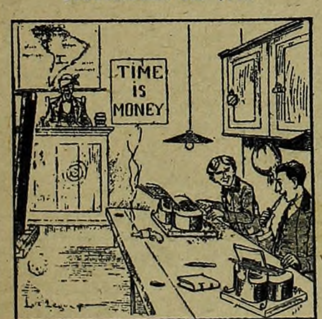
HAY QUE DISTINGUIR



—Ese letrero, señora, debiera impedirle a usted ser brutal.
—¿Qué? ¿Toma usted a mi hijo por un animal?

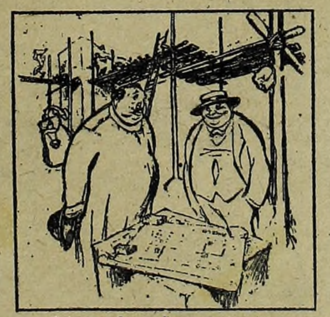


COSTUMBRES YANQUIS



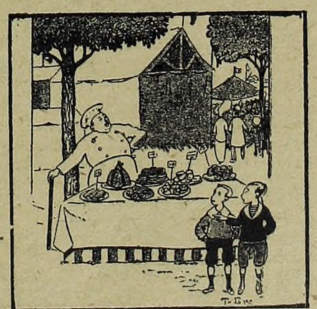
—El maestro me ha dicho que copie 500 veces: "No dispararé el revólver sobre mi profesor".

EL BUEN PROPIETARIO



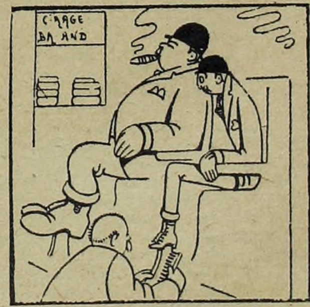
—Sobre todo, señor constructor, no olvide que las puertas deben ser de 50 centímetros de ancho.
—¡Ah!
—Sí: mi suegra tiene 2 metros de circunferencia.

UN PROBLEMA



—Róbale unas masitas.
—Bueno. Pero róbale tú primero el bastón.

EN EL SALON



—¿Y ese va a pagar lo mismo que yo? ¡No es justo!

La filosofía de la nariz

Un olvido de 4.000 años. — Vivir es respirar. — La pipa como medio de lograr la bienaventuranza

La cosa, tiene narices!...

Es romo de entendimiento.

Aprieta, constipado!

Según un sabio andaluz,
Todo es obra de la luz
Que brota de la nariz.

Estos versos extravagantes que hicieron, ha medio siglo, la dicha de nuestros mayores, encierran una de esas anticipaciones del espíritu popular, que recogen después para prolongar la historia de los grandes descubrimientos que son revelaciones que ponen de manifiesto una imperdonable inadvertencia nuestra.

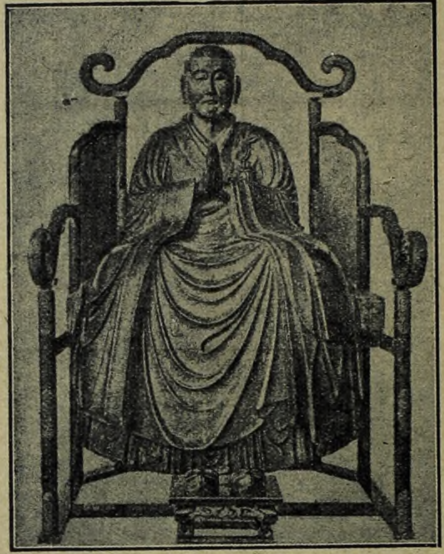
La filosofía de la nariz, conocida también por ciencia de la respiración, al ofrecerse actualmente a las gentes, es una de las filosofías más antiguas del mundo, y su exposición más sumaria atestigua cuanto puede haber de cierto en los versos anteriores. Respiramos muy mal, como vocalizamos muy mal, y es que nos hemos olvidado mucho de nuestra pobre nariz. Hemos halagado nuestros ojos, nuestros oídos, nuestra piel, nuestro gusto; pero no hemos halagado como es debido a nuestra propia nariz. No hemos hecho para ella una bella arte, y la hemos utilizado, cuando más, como medio para satisfacer otros órganos de sentido. Sobre el caballete de la nariz colocamos el alivio de nuestros ojos; sobornamos la nariz para ganar el paladar y el estómago; y la bella arte del perfume y la ciencia del jardinero, engañando a la nariz, se dirigen a satisfacer la vista o a recordar lo pasado. Un ramo, no es una orquesta de colores, sino un "meeting" del color.

La pipa de los primitivos americanos según Fernández de Oviedo.

En la nariz está la vida, y la nariz, filosóficamente considerada, es el comienzo de nuestro cerebro y la puerta de salida del propio corazón. Se vive porque se respira, y vivimos y respiramos porque tenemos nariz. Respirar es vivir. Gall, Lavater y últimamente Lombroso y sus discípulos, han señalado muy bien el papel y la importancia de la nariz, como índice del carácter y del temperamento, así del hombre normal como el degenerado. La nariz torcida estigmatiza el desequilibrio moral, frenético por lo ajeno. El crítico, el observador, el político, el inquisidor, el investigador de cualquier orden de cosas, está necesariamente provisto de una buena nariz. Voltaire, Newton, han sido hombres de excelente y afilado apéndice nasal. Publio Ovidio, el gran poeta latino, fué llamado Nasón o Narigudo atendiendo a la nariz que poseía.

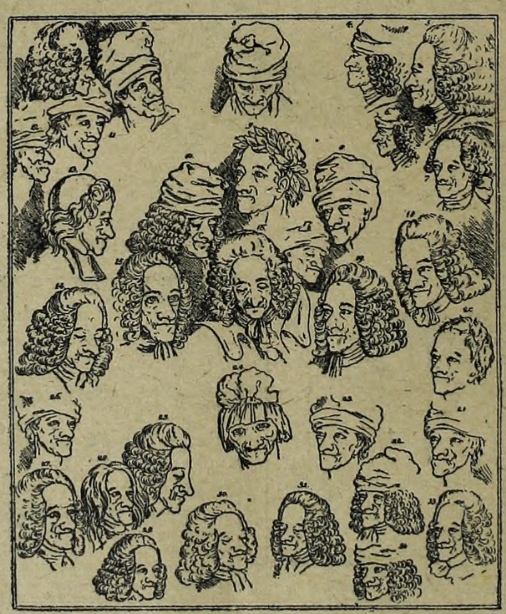
No basta, sin embargo, tener una buena nariz para ser un buen poeta, un gran filósofo o un profundo matemático: la cuestión es que funcione bien. El problema está en respirar bien, en hacerla no sólo "el centinela avanzado de nuestro rostro", como ha sido llamada, sino en que lo sea de nuestra vida... Y aquí es donde empieza la filosofía de la respiración, que al predicarse hoy en esos folletos que subscriben pretendidos yoguis hindos, y al recomendarse con el regalo de esos aparatos para las duchas nasales, no se acaba de inventar, sino de resucitar de nuestro saber perdido. Es la ciencia del gran sabio hindo Patanjalí, que predicó hace muchísimos siglos, unos cuatro mil años, la concentración y contención del aliento para unir el alma con Dios.

Sí; respirando bien, sabiendo respirar como es debido, no sólo se alegra el corazón, sino que se piensa y comprende mejor. En los casos de aprosexia y de taponamiento de las fosas nasales se puede llegar a los límites de la imbecilidad, y traspasarlos; la idiotez es como un resfriado que durase toda la vida. Un mocoso no entiende, un hombre resfriado no puede apreciar ni el tabaco ni el café, y a veces ni percibir las palabras. Hay que respirar bien y es menester saber hacerlo; pero para ello se necesita conocer el mecanismo de la respiración; y en este punto la filosofía de la nariz, la gran filosofía yoga nos suministra las siguientes enseñanzas:



Sacerdote budhista rezando conteniendo el aliento para llegar a la concentración con Dios

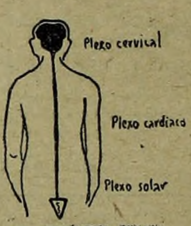
(Escultura del Museo Guimet, París).



Treinta y tres cróquis de la fisonomía de Voltaire, tomados del natural por su contemporáneo Hubert

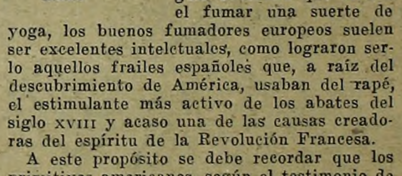
El hombre, es realmente esa caña hueca que indicaba Blas Pascual, es un vehículo de lo divino; pero no un vehículo imaginado por nosotros, sino real y efectivo. Nuestra columna vertebral, comenzando en la base del cerebro y concluyendo en la rabadilla, está provista interiormente de un canal abierto por su parte superior y cerrado por la inferior como un tubo de ensayo un termómetro antes de soldarlo. Todo el mecanismo vital se reduce, como en un termómetro, a poner en movimiento la verdadera esencia de la vida que duerme y descansa en el extremo inferior, donde reside esa fuerza que los hindos designan pintorescamente con el nombre de Loto kundalini, el Loto espiral o serpentino, porque esa fuerza, dispuesta como un resorte, sube a través de la columna desde el plexo solar al cardíaco, para llegar al cervical y despertar la inteligencia. Pero así como en un termómetro la columna indicadora no se mueve por sí misma, sino por agentes exteriores, en el termómetro humano, el poder vital no se indica ni acusa sino por las dos corrientes nerviosas que actúan sobre él, una en sentido ascendente y otra en sentido descensor.

Los yoguis añaden que en la generalidad de los hombres está completamente cerrado el canal interior de la columna vertebral, por lo cual la inteligencia no llega a su completo desarrollo. Para conseguir éste es menester cierta práctica, y ésta consiste en actuar sobre el Loto kundalini por medio de nuestra respiración guiada por nuestra voluntad. ¿Cómo? Pues acostumbrándose a respirar por una ventana de la nariz y a devolver el aire inspirado por una, espirándolo por la otra, después de retener el aliento unos momentos, que, al cabo de una práctica metódica y sostenida, puede ser un espacio de tiempo muy considerable.



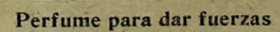
El termómetro humano

Los errores científicos y las extravagancias que hay en esta filosofía, podrán discutirse todo lo que se quiera; pero el hecho es que los yoguis, así profesionales como los practicantes del yoga, no sólo mejoran de salud tras esas prácticas, sino que adquieren mucha más fuerza moral y purifican su conducta. Como ilustraciones para el caso, los mismos yoguis observan que siendo el fumar una suerte de yoga, los buenos fumadores europeos suelen ser excelentes intelctuales, como lograron serlo aquellos frailes españoles que, a raíz del descubrimiento de América, usaban del rapé, el estimulante más activo de los abates del siglo XVIII y acaso una de las causas creadoras del espíritu de la Revolución Francesa.



A este propósito se debe recordar que los primitivos americanos, según el testimonio de los historiadores de Indias, no fumaban como fumamos ahora, sino aspirando el tabaco por una pipa en forma de horquilla que introducían por las narices colocando el tabaco en la tercera rama, como ponemos hoy un pitillo o un puro en la pipa moderna. Aspiraban por la nariz y espiraban el humo por la boca. Es decir, que el fumar es una degeneración religiosa, es un acto religioso que efectuamos sin saberlo, un verdadero ejercicio espiritual, como lo es la concentración y la contención del aliento. En los "Ejercicios Espirituales" de San Ignacio encontramos así, esta página completamente yoga:

"El tercer modo de orar es, que con cada un anhélito o resollo, se ha de orar mentalmente diciendo una palabra del "Paster noster", o de otra oración que se reze."



Perfume para dar fuerzas

El perfume de última moda es el que las elegantes inglesas llaman "nerve scent"

La tal droga no es sino un poco de esencia de violeta de Parma, fuertemente cargada de éter y encerrada en lindísimo botellín con tapa de oro. Cuando la portadora de este perfume se siente cansada, destapa el frasquito, se lo acerca a la nariz, y le da resistencia para no aparecer fatigada en la visita o en el concierto.

Sobre la guerra

Opiniones de intelectuales

De Henri Lavedan.—

Seríamos culpables e ingratos si después de la guerra no rodeáramos a todos los soldados negros con una gratitud fraternal. Los que no los conocen se inclinan a veces a creer, aunque admiran su valor y sus cualidades de soldados, que su rudeza y su sencillez hacen de ellos hombres inferiores. Se equivocan mucho. Aparte de las virtudes militares, poseen otras igualmente desarrolladas. Son buenos y fieles y su inteligenlia es asombrosa, rápida y elevada; su corazón es capaz de todas las delicadezas. Casi todos demuestran una frescura y grandeza de alma incomparables. ¿Acaso no es esto más de lo que se necesita para justificar la gratitud que inalterablemente les dedican los jefes que se han convertido en sus amigos? Interróguese a todos ellos, grandes conocedores de hombres, a los Lyautey, los Gouvaud, los Marchand, los Baratiers, que los han tratado de cerca. Cuando hablan de ellos lo hacen con una emoción categórica. Nunca han faltado los soldados negros a la entera confianza que esos oficiales, realmente superiores, depositaron en ellos. Constituyen, pues, una "élite" que ya había demostrado sus méritos y que acaba de dar nuevas pruebas de ellos en la guerra de las naciones.

De E. Gómez de Baquero.—

La guerra actual no es un hecho imprevisto (si no se hubiese pensado en la guerra, ¿habrían aguantado los pueblos los sacrificios de la paz armada?) ni excepcional de la historia. Es una contienda secular, de esas que ocurren de siglo en siglo o en largos períodos, como las guerras de Napoleón, en pueblos donde la mecánica está más adelantada y hay más dinero y más hombres disponibles. Pero no es una guerra de ideas, es una guerra de nacionalidades e intereses. Ni la misma Alemania, a quien sus fanáticos pintan como un místico Sacro Imperio romano germánico (romano también, según ellos), ha dicho en ninguna parte y por ninguna de las innumerables bocas de sus propagandistas, que lucha por la autoridad, por la religión, por el orden y contra el desenfreno moderno y las funestas libertades del siglo. Todos los beligerantes, según ellos, luchan por la cultura y la libertad del mundo. ¿Qué significa esto? Que eso: libertad del mundo, cultura, les parecen fuerzas espirituales que les conviene tener de su parte. Los beligerantes no creen, pues, en el fracaso de la civilización.

De José M.ª Salaverría.—

Cuando pasa un soldado a quien le falta una pierna, el público se detiene, queda mudo, estremecido. El mutilado, sobre sus dos muletas, lleva limpio y nuevo su uniforme. Se ha comprado, quizá, un uniforme nuevo para el desfile por los bulevares... Ahí marcha ese sargento, joven, hermoso, junto a su esposa; dos grandes muletas, que aun no acierta a manejar con desenvoltura; y el pantalón, doblado hasta la mitad, oscila, fláccido. Allá pasa otro, con una herida en la vértebra; y anda como un viejo, sin poderse enderezar, aniquilado para siempre.

El público mira; los heridos reciben su premio de admiración. Pero esos pobres mutilados... Ya no volverán a las trincheras. Ya no compartirán la vida de los camaradas en el cuartel y en los campamentos. Durante unos meses, mientras el fervor de la guerra persista, los mutilados podrán lucir sus uniformes y sus melladuras entre la grave admiración de sus convecinos. Pero después, cuando todo termine, irán a arrinconarse en un pueblo, en un barrio remoto. Se convertirán en porteros, en vendedores de cerillas, tal vez en mendigos... Más allá de la guerra, cuando los muertos ya se hayan podrido y olvidado, quedarán en Europa, miles de ciegos, mancos, cojos, idiotas, degenerados. Para ellos la mayor tristeza. ¡Para ellos el horror y la angustia del porvenir!

La Gran Bretaña en guerra



La señora miope.—Las jóvenes de mi tiempo tenían una moral mucho más severa y nunca se hubieran paseado por las calles con faldas tan exageradamente cortas.

De Julio Camba.—

Ahora, en Londres, no hay luces. Desde la imperial del ómnibus que me conduce a Piccadilly yo no veo lo que pasa a 20 metros de distancia. Los focos eléctricos, provistos de una pantalla especial, proyectan su luz hacia abajo, en un radio muy pequeño. No hay escaparates iluminados; no hay anuncios luminosos. Los puentes del Támesis están casi a obscuras, para evitar la reverberación en el río, que sería visible desde alturas considerables. En el interior de los ómnibus y de los tranvías, la luz verde.

Y el aspecto de Londres por la noche tiene ahora algo de fantasmal. Esto no parece Londres, sino el espectro de Londres. El movimiento es el mismo; pero este enorme movimiento realizado a obscuras produce una impresión que no sería aventurado llamar trágica. Llegamos a Leicester Square y a Piccadilly. En tiempos de paz, esto refulgía como un ascua de oro. De arriba a abajo, las fachadas de los teatros eran todas luz. Los anuncios luminosos danzaban ante uno, se encendían y se apagaban, eran primero verdes, y luego rojos, y después violetas y en seguida blancos. La luz salía entonces a chorros de los escaparates e inundaba la calle... Ahora, las mujeres pasan a nuestro lado, y cuando nos damos cuenta de que son muy bonitas o muy elegantes, ya se han perdido en la sombra.

¿Y el Strand? ¿Y Charing Cross Road en la parte que hace esquina a Oxford Street? Todo está obscuro, sombrío, misterioso. El estanque de Trafalgar Square ha sido vaciado para impedir que el agua sirva de espejo a la poca luz que existe todavía en la gran plaza. En las casas, los visillos son cuidadosamente corridos desde que se da luz. Minuciosamente, con un cuidado exquisito, las autoridades han ido apagando luces y tapando rendijas por todo Londres.

Y a 300 metros de altura, un navegante aéreo no podría sospechar que debajo de él hacía su vida ordinaria la ciudad más populosa del mundo.



Ofrecemos el mejor surtido de frazadas, acolchados y especialidades contra el frío, a precios muy ventajosos.
FRAZADAS de pelo de camello, color natural, ribeteadas con cinta; para cama de una plaza, a. . . . . $ 7.05
FRAZADAS de pura lana, blancas, con guardas de colores, artículo de mucho abrigo; para cama de una plaza. $ 7.20
Para cama camera. . . . . $ 11.—
FRAZADAS de pura lana, calidad extra, con guardas de color sobre fondo blanco; para cuna. . . $ 3.25
Para camita. . . . . $ 5.45
Para cama de una plaza. . . . . $ 9.90
Para cama de plaza y media. . . . . $ 11.25
Para cama camera. . . . . $ 17.50
FRAZADAS de pura lana "Molletoné", blancas, con ancho ribete de seda color rosa, celeste o blanco; para camita. . . . . $ 9.80
Para cama de una plaza. . . . . $ 25.30
Para cama camera. . . . . $ 36.80
CALIENTAPIES, forrados exteriormente de piel o tapicería, interior de lana; con depósito para agua caliente, a pesos 20.—, 18.— y. . . . . $ 14.—
CALIENTAPIES iguales a los anteriores, sin depósito para agua, a pesos 16.50, 12.50 y pesos 7.50
FRAZADAS de lana de camello, color natural, con guardas griegas; artículo muy liviano y de mucho abrigo; para cama de una plaza. . . . . $ 25.—
Para cama camera. . . . . $ 34.—
ACOLCHADOS de tejido estampado, gustos variados, interior de algodón cardado; para cama de una plaza $ 4.90
Para cama camera. . . . . $ 6.—
ACOLCHADOS con dos faces, de satín glacé en colores unidos, interior de algodón higienizado blanco; para cama de una plaza. . . . . $ 9.50
Para cama camera. . . . . $ 12.50
ACOLCHADOS de dos faces, de satiné arrasado, colores floreados, interior de algodón vegetal blanco; para camita, a. . . . . $ 6.25
Para cama de una plaza. . . . . $ 10.50
Para cama camera. . . . . $ 14.—
ACOLCHADOS con dos faces, de satín souple, colores floreados, con guardas, interior de pluma; artículo muy práctico; para cama de una plaza. . . . . $ 16.—
Para cama camera. . . . . $ 21.50
TUBOS para agua caliente, de latón niquelado; $ 3.— y $ 2.50; de latón simple. . . . . $ 0.85
COJINES, gran variedad de gustos y formas: pesos 2.20, 1.50 y. . . . . $ 0.65
BOLSAS de goma para agua caliente, forradas en lana; artículo de muy buena calidad: pesos 7.50, 5.75 y pesos 4.50
THE SOUTH AMERICAN STORES
BUENOS AIRES. LONDRES. PARIS.
GATH & CHAVES LD.
CASA CENTRAL: Florida y Cangallo



El teniente general conde Carlos Porro

Informaciones de la semana

La jura de la bandera

Los reclutas del 94 saludando a la bandera

El jefe del regimiento 3.° de infantería



El abanderado

Parte de los reclutas que tomaron parte en la ceremonia

El cumpleaños del zar Nicolás



Comida ofrecida el día 20 en el consulado de Rusia, festejando el cumpleaños de Nicolás II

Fots. Louzán.

El arte en la guerra



"Después de la batalla", *por J. Simont*

Hidroplano vigilando la costa inglesa *(Fot. de Mackay)*

"A la carga", *por Georges Scott*

"A la bayoneta", *por Georges Scott*

"Piedad", *por F. Ch. Baude*

"La aventura del amigo", *por G. Arnold Slade*

Asuntos varios de interés

La misión Baudin



Concurrencia que asistió a la recepción efectuada en el Club Francés en honor de Mr. Baudin



Mr. Baudin retirándose del establecimiento

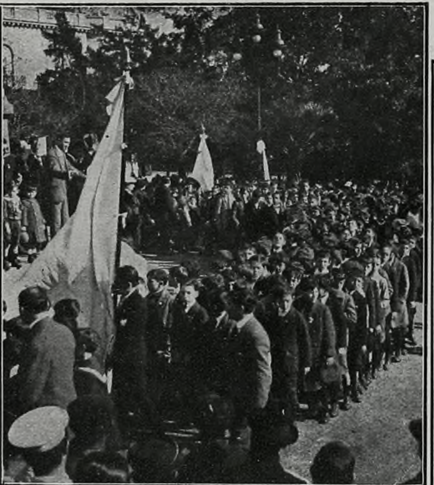


Los señores Baudin y Güiradelz con el personal del Hospital Francés

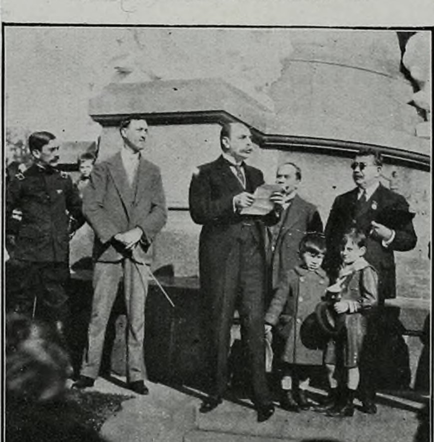


El ex intendente Güiraldez en el Hospital Francés

Las escuelas del distrito IX



Desfile de los varones



El ministro señor Cullen, hablando al pie del monumento de Françia



Desfile de las niñas

Las escuelas del distrito IX en la Plaza de Francia

Fots. Louzán.

Los cancilleres en el Hipódromo

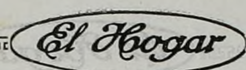
El almuerzo ofrecido el domingo en el Hipódromo a Lira y Müller

Los cancilleres y Villanueva, en el Hipódromo

Los tres representantes del A B C

La reunión social en la ''pelousse''

Fots. Louzán.



La celebración de las fiestas patrias

Los niños de las escuelas primarias cantando los himnos argentino, brasileño y chileno ante el Consejo Nacional de Educación



El Dr. de la Plaza y los miembros del P. E. dirigiéndose al Tédeum celebrado el martes

Fots. Lousán.

En la Capital Federal

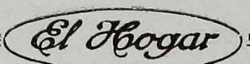
El desfile del 25

La Escuela de Cadetes frente a la Casa de Gobierno



La marinería del ''Rivadavia'' y el ''Belgrano'' en la calle Victoria

Fots. Louzán.



Actualidades diversas

La llegada de los cancilleres



Los señores Müller, Murature y Lira en la estación Retiro, a su regreso de Chile

La manifestación patriótica realizada el domingo en la capital

La visita de Menchaca a Rosario



El gobernador y comitiva oficial en la Bolsa de Comercio



En el Cuerpo de bomberos, después de las maniobras



El doctor Menchaca en el Club Español



La fiesta social realizada en el Jardín de los Niños

Fots. Louzán y Martín.

Del exterior y el interior

Las fiestas patrias en Asunción (Paraguay)



El presidente Schaerer y comitiva oficial, presenciando el desfile militar



El público en el puerto durante las regatas



El palco oficial durante el torneo de la Liga Paraguaya

Córdoba



El señor Cárcano festejando el aniversario de su gobierno, rodeado por un grupo de amigos



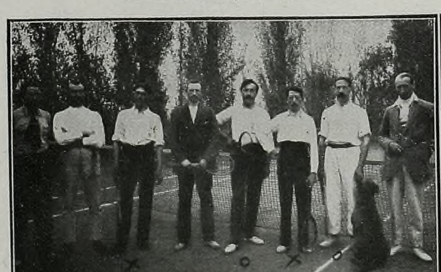
Público que asistió a la colocación de la piedra fundamental del edificio del Centro Israelita

Córdoba



Enlace Ordóñez Castellano-León Basualdo

La Falda



El ministro alemán, von Lurburg, visitando las sierras

San Luis



El aniversario del natalicio del coronel Pascual Pringles

Mercedes (S. L.)



El club atlético La Rioja, de lawn-tennis

Rafaela (Santa Fe)

Inauguración de la sala de operaciones del Hospital de Caridad

Los médicos del Hospital de Caridad

Fots. Máas, Arena, Eichhorn, La Vía y Farías.

Nuestro gran mundo

Sra. R. Moreno de Real de Azúa

Srta. Panchita Güemes

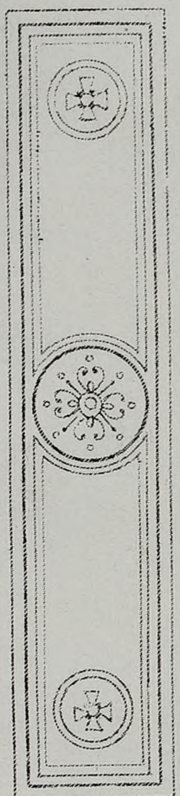
Srta. María Lydia Angel

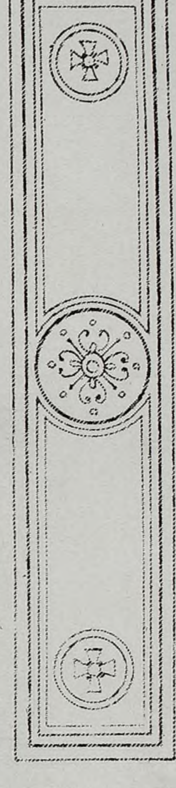
Srta. Laura Emparanza

Fots. Zuretti-Fiorini, Franz van Riel y Merlino

Los que contribuyen a nuestra cultura

Alfredo A. Bianchi y Roberto F. Giusti





Hace más de siete años, que todos los meses aparece un número de la revista "Nosotros", verdadero exponente de la intelectualidad sudamericana. Esta revista fué fundada allá por el año 1907, por dos muchachos, casi desconocidos entonces, que son quienes la dirigen actualmente y que, en el transcurso de la angustiosa vida de la revista, han logrado sostenerla contra viento y marea, obteniendo a la vez como premio a su inteligencia, abnegación y constancia, que "Nosotros" sea hoy la publicación que representa a nuestro país en todos los círculos intelectuales de Europa y América.

* * *

Alfredo A. Bianchi, que es como si dijéramos el alma de la revista, es un exquisito "amateur" de las bellas artes, con una marcada predilección por la música y la literatura. No hay concierto, conferencia, exposición o estreno, en el que no se encuentre Bianchi. Desde muy joven, se dedicó a la crítica, y para tener donde insertar sus impresiones de hombre sensible a cualquier manifestación de arte, fundó la revista "Preludios", que apareció durante varios años, hasta poco antes de conocer a Giusti, con quien, a costa de muchos sacrificios fundaron "Nosotros". Como fruto de sus observaciones, tiene en preparación un libro que se titulará: "Diez años de teatro". Es una historia completa del teatro nacional, comprendiendo todos los estrenos importantes desde "Jesús Nazareno" de García Velloso, hasta "La montaña de las brujas".

Roberto F. Giusti, era en esa época casi un niño, tenía sólo 21 años y cursaba la Facultad de Filosofía y Letras, en la que poco después se doctoró. Su vida, en los primeros años de la revista, fué bastante agitada y azarosa. Actuó en el periodismo como crítico literario y teatral, siendo al mismo tiempo profesor de literatura y más tarde fué secretario de redacción de "El País". En ese período de actividad literaria dió a luz un libro titulado "Nuestros poetas jóvenes", que es el exponente de su vida periodística.

Actualmente vive lo más retraído posible de las letras y sus cultores, consagrado a sus estudios y a la colaboración de "Nosotros".

Está preparando un libro sobre el teatro y la vida del malogrado dramaturgo Florencio Sánchez, y simultáneamente trabaja en la confección de una comedia que dará oportunamente a la escena nacional con el título de "La literata".

Aunque es su primer obra escénica, no hay duda que no adolecerá de los defectos en que incurren generalmente los principiantes, pues Giusti conoce perfectamente todos los secretos del teatro antiguo y moderno, por haberse dedicado a su estudio durante mucho tiempo.

* * *

Año I — Tomo I — Octubre de 1907 — Número 3

NOSOTROS

SUMARIO

Roberto J. Payro	"Nosotros"
Francisco A. Sicardi	Un anónimo más
Alfredo Arteaga	Oda á Rubén Darío (versos)
Max Grillo	Don Miguel de Unamuno
Antonio Monteavaro	Su sonrisa
Evaristo Carriego	Cosas de Andresillo (versos)
Otto Miguel Cione	Presente griego (teatro)
Leopoldo Longhi	La ermita
José de Maturana	Sonetos (versos)
Hans Friedrich	Descartes y el criterio de la verdad
Luis Ipiña (hijo)	Escepticismo
Emilio Ortiz Grognet	Bellas Artes
Roberto F. Giusti	Letras Argentinas
Alfredo A. Bianchi	Teatro Nacional
"Nosotros"	Notas y Comentarios

Directores: Alfredo A. Bianchi — Roberto F. Giusti

Dirección y Administración: Buen Orden 357

Buenos Aires

Arnaldo Moen y hermano, editores

Florida 323

1907

Carátula de la revista "Nosotros", que dirigen Bianchi y Giusti

Alguien ha dicho, y con razón, que el estado cultural de un pueblo se mide por la cantidad de publicaciones científicas y literarias que posee.

Alfredo A. Bianchi

La historia de los dos jóvenes que nos ocupa es bastante más larga y más interesante de lo que resulta de esta nota de simples apuntes trazados a grandes rasgos. Puede imaginarse el lector el interés de ella, sabiendo que los directores de "Nosotros" han logrado destacarse de entre la multitud, tan sólo con su propio esfuerzo y talento.

Fots. Louzán.

Chic femenino

Capa de seda, con mangas cortadas y capuchón

Abrigo negro de taffetas con bandas en echarpe y cuello de seda blanca

Manteau de satin, con cuello de seda también blanca

SEÑORA:

Tenemos en nuestra casa el más variado surtido de PIELES que Vd. imaginarse pueda: ESTOLAS, ZORROS, MANCHONES, TAPADOS DE PIEL, etc., todos modelos de reciente creación.



Los precios marcados son realmente convenientes y deseamos tan sólo que nos visite, pues tenemos la certeza de que le ofrecemos una verdadera ocasión de comprar barato.

CORBATITA para niña, rica piel de liebre, modelo «Scot», forrada de seda, adornada con 4 colitas, en colores negro, martre y gris.......... $ **0.95**

ZORRITO para niña, modelo «Sand», de rica piel imitación armiño, corbatita muy elegante, forrada de seda blanca.
Tamaño chico.............. $ **2.75**
Tamaño grande.............. » **3.25**
El mismo modelo, de rica piel de loutre de Colombie, tamaño grande, $ **3.90**
El mismo modelo, de rica piel de putois, tamaño grande............ $ **25.—**

CORBATA para niña, modelo «Sadi», forma muy elegante, de rica piel de liebre, forrada en seda, con 4 colitas en las puntas, en colores negro, gris y martre........................ $ **2.75**
El mismo modelo, de piel fina de lapin bleuté..................... $ **8.50**
El mismo modelo, de piel fina de ventre de gris..................... $ **8.50**

CORBATA para niña, modelo «Angot», estilo muy elegante, adornada con una cabecita, colas y patitas, forro de seda, en colores negro, martre y gris $ **3.25**
De rica piel de lapin blanc rasé.. » **5.90**
De rica piel de ventre de gris... » **7.50**

CUELLO redondo, modelo «Cilla», forma muy práctica, para tapados de niñas, forrado en seda.
De piel fina imitación armiño... $ **2.90**
De piel fina lapin blanc......... » **2.95**
De piel fina ventre de gris...... » **3.50**

CUELLITO para niña, modelo «Salice», forma muy elegante, adornado con una cabecita, patitas y colitas, forrado de seda.
De rica piel fina lapin blanc rasé. $ **4.90**
De rica piel fina lapin bleuté.... » **5.25**
De rica piel fina ventre de gris.. » **7.50**

CORBATA para niña, modelo «Cyria», muy elegante, de rica piel imitación arminio, forrada de rica seda blanca, pesos........................ **3.90**
El mismo, más grande...... $ **5.25**
De piel fina de petit gris.... » **28.50**

En tapados de piel para señoras y niñas, tenemos el surtido más variado.

CORBATA para señorita, modelo «Cyria», completamente lisa, punta redonda, forrada de rica seda.
De piel fina de lapin bleuté.... $ **13.50**
De piel fina loutre eléctrique .. » **17.50**
De piel fina oppossum neir .. » **22.50**
De piel fina astrakán......... » **29.50**

ZORRO, modelo de corbata para señorita de gran moda, estilo muy elegante; forrado de seda con cabeza de resorte.
Piel de liebre.................. $ **5.90**
Piel de oppossum du Japon, muy vistoso y durable.............. $ **11.50**
El mismo modelo de zorro, piel de los dos lados, muy abrigado para el cuello.
De piel fina de liebre de France $ **8.90**
De piel de zorro natural....... » **12.50**
De piel de zorro fueguino...... » **29.50**

ZORRO, modelo de última novedad, formando un cuello, con forma con la cabeza, patitas y cola, abrochado adelante por las patitas, forrado de seda rica piel de liebre, en colores negro, martre y gris, haciendo juego un espléndido manchón formando un zorro; el juego.................. $ **21.40**
Elegante juego del mismo modelo, de piel de zorro natural.... $ **25.—**
De zorro fueguino.......... » **59.—**
De zorro Alaska............ » **125.—**
De zorro Sylka............. » **175.—**

ECHARPE muy elegante, para señorita, haciendo juego con un espléndido manchón grande, completamente liso, forrado de rica seda en piel de liebre, en colores negro, martre y gris; el juego pesos.......................... **18.25**

GRAN ECHARPE, modelo «Azur», forma muy elegante completamente lisa, puntas redondas, forrada de rica seda, haciendo juego con un manchón modelo «Robinson», forro interior, formando bolsa, de piel fina de libre; el echarpe...................... $ **19.50**
El manchón.................. » **12.50**
El mismo modelo de echarpe, de piel de oppossum du Japon....... $ **28.50**
El manchón de piel de oppossum du Japon...................... $ **17.50**
El mismo modelo de echarpe, de rica piel de oppossum noir......... $ **85.—**
El manchón de piel de oppossum noir de loutre de Colombie........ $ **37.50**
El mismo modelo de echarpe, de piel de loutre de Colombie........ $ **49.50**
El manchón de piel de loutre de Colombie....................... $ **19.50**

CALMITA, modelo alta novedad, forma muy elegante, de rica piel de oppossum du Japon, forrada de rica seda, en colores negro y marrón foncé.... $ **35.—**
Manchón haciendo juego, tamaño grande, pesos......................... **17.50**

Muy nueva y elegante **PELERINA,** con forma de rica piel fina de oppossum negro, pesos.................. **95.—**
En skungs negro............ $ **125.—**
Manchón muy grande de oppossum negro......................... $ **45.—**

ESPLENDIDA ECHARPE con forma de skungs natural........... $ **225.—**
Manchón haciendo juego, de skungs natural..................... $ **125.—**

CAPA de gran moda, modelo muy elegante, de piel de loutre de Colombie, modelo a transformación, forrada de rica seda................ $ **120.—**
Manchón haciendo juego, modelo grande, pesos.......................... **29.50**

MANCHÓN para niña, haciendo juego con las corbatas de imitación armiño, modelo muy elegante.
Tamaño chico.............. $ **4.25**
Tamaño grande.............. » **5.25**
De lapin bleuté chico......... » **6.50**
De lapin bleuté grande........ » **8.50**

ESPLENDIDO MANCHÓN formando un zorro, de rica piel de liebre, haciendo juego con las corbatas de zorro, forrado de rica seda........... $ **5.50**
Tamaño grande............. » **12.50**
De zorro natural, tamaño grande, pesos.......................... **15.—**
De zorro fueguino, tamaño grande, pesos.......................... **29.50**
De zorro Alaska, tamaño grande $ **58.—**

GRAN MANCHÓN haciendo juego con las echarpes, tamaño grande, completamente liso, forma chato, forrado en seda.
De piel de liebre de France.... $ **12.50**
De piel de oppossum du Japon. » **17.50**
De piel de castor loutre....... » **29.50**

ESTOLA, modelo «Modi», de rica piel de liebre de France, forma muy elegante, adornada con dos cabezas en las puntas de adelante, forrada de rica seda, en colores negro, martre y gris $ **14.50**
Manchón haciendo juego....... » **12.50**

A LA CIUDAD DE LONDRES

C. PELLEGRINI Y CORRIENTES · B^os AIRES

Crónica de la moda

En las últimas creaciones de la moda se advierte una tendencia marcadísima hacia el militarismo.

Como la guerra es la preocupación constante de Europa, sin duda, las señoras, obsesionadas por esta idea, no han encontrado medio mejor de exteriorizar la admiración que les inspiran los ejércitos beligerantes que el de copiar sus uniformes.

Me escribe desde Londres una de mis amigas diciendo que la capital de Inglaterra parece que está tomada militarmente, porque en la calle no se ven más que uniformes. Las voluminosas capas han sido substituídas por pellizas de húsares, capotes de artillería, guerreras y dormanes, que dan cierto aspecto de mascarada a los paseos.

Las modistas conocen perfectamente nuestro "faible" y saben explotarlo a las mil maravillas. Estaban tristísimas viendo la imposibilidad material de ofrecernos nuevos modelos, y, comprendiendo que en las actuales circunstancias nadie hace gastos sin precisión, idearon ponernos en pie de guerra.

En secreto me han enseñado los modelos hechos para la clientela de América, los cuales pondrán de manifiesto quiénes son germanófilos o aliados, porque reproducen todos los uniformes alemanes, austriacos, rusos, ingleses y franceses. En los países neutrales, donde cada cual puede optar por el que más le guste, la moda de última hora dará lugar a escenas deliciosas con sus correspondientes pinceladas cómicas.

Verdaderamente, el negocio no es compatible con las sublimidades del patriotismo y del amor al prójimo.

Si lo fuese, no aprovecharía la natural exaltación que a todos nos domina para crear modelos y halagar la fantasía femenina realzando sus encantos con uniformes cuya sola vista debiera contristarnos ante el recuerdo de los innumerables valientes que mueren en los campos de batalla víctimas de su deber.

He visto con verdadera satisfacción que las faldas "plissées", pero no a máquina, sino planchadas, están haciendo furor. Las entusiastas de esas incomprensibles estrecheces no quieren rendirse francamente y han adoptado una fórmula convencional, que consiste en ponerse sobre la falda estrecha otra con mucho vuelo y un poquito más corta que la primera, con objeto, sin duda, de seguir pasando apurillos para subir al automóvil.

Los abrigos de pieles también han perdido su uniformidad, y en vez de ser rectos, amplios y más o menos largos, se hacen de diversas formas, siguiendo el estilo general de las "toilettes" de invierno.

He visto un abrigo de nutria: el cuerpo, como un blusón kimono, muy largo, con un volante en forma, que llega casi hasta el final del vestido, y un cuello alto, vuelto, de chinchilla. En el terreno de las fantasías puede merecer el calificativo de original; pero no es airoso, porque achica la figura, como sucede siempre con los talles excesivamente largos.

La "silhouette" se ha transformado por completo; ya no se ve un solo abrigo japonés, de aquellos que se ceñían por abajo; ahora todos tienen vuelo, unos con pliegues y otros en forma de "cloche". Entre los abrigos de piel, el que más fijó mi atención fué una capa de armiño montada sobre una especie de chaleco cruzado; la capa caía por la espalda, formando grandes pliegues, y terminaba en los hombros; de modo que, sin atraer hacia adelante ambos lados, los brazos quedarían al descubierto. Quizá sea un bonito modelo; pero carece en absoluto de lógica, puesto que lo esencial al tratarse de un abrigo debe ser que abrigue de verdad y no parcialmente.

Los manguitos con "argumento" pertenecen al número de las nuevas creaciones. Se hacen de dos pieles distintas, muy anchos por el centro, recogidos en los extremos y con una piel entera tendida encima, simulando que el animalito se desliza sobre el manguito.

Yo no he visto más que dos modelos: uno de nutria, con una chinchilla, y otro de armiño, con dos "skung" preciosos, cuyas cabecitas se encontraban en el centro, uniéndose fraternalmente.

De su precio, más vale no hablar, por ser realmente fabulosos.



Vestido con túnica, de tafetán, encantadora de raso, pipelina de seda, lienzo, etcétera, en combinación con seda y trencillas estrechas de seda. Falda de tres nesgas, de 2 m. hasta 2 m. 30 ctms. de ancho; largo del delantero, 1 m. desde el talle

Vestido de fular, velo de fantasía o tafetán, etc., en combinación con ninón, encaje y entredós o adornos de seda. Falda de tres nesgas, de 2 m. 30 ctms. hasta 2 m. 75 ctms. de ancho; largo del delantero, 1 metro desde el talle

Blusa elegante de seda de lavar blanca o batista fina, con adorno de entredós de encaje

Gabán y falda de duvetyn, gabardina francesa, paño o lienzo, con adorno de seda listada. Falda de cuatro nesgas, de 2 m. 30 hasta 2 m. 50 ctms. de ancho; largo del delantero, 1 metro desde el talle

El chá, tasador de bellezas

Varios diplomáticos hablaban del difunto chá de Persia.

—Cuando estuvo en Londres—decía un joven de la reunión—se distraía una vez en casa de un duque, tasando la belleza de las señoras presentes en cabezas de ganado lanar. Por una condesa rubia, decía que daría mil doscientas ovejas; por una baronesa alta y delgada, dos mil; por una aristócrata de regular edad, doscientas cincuenta, y así de las demás, hasta que le tocó la vez a la hermosísima Mrs. Willie James. Todos aguardaban con silenciosa ansiedad que hiciera la rústica tasación, porque aquella señora era considerada como la más bella de Londres. El chá la contempló con ternura, y moviendo la cabeza y suspirando dijo:

—No hay hombre en el mundo que tenga tantas ovejas como vale esa señora.

La redactora de esta sección contestará toda pregunta que le hagan sus lectoras sobre temas relacionados con la moda.

Los calendarios oyen

La policía mecánica. — Los sordos defendiendo al mundo. — De cómo podrá saberse todo. — Michelet, precursor

Será dificilísimo creer que un invento originariamente destinado a auxiliar a los sordos, haya venido a ser, por obra del ingenio humano, uno de los mejores y más eficaces defensores de la sociedad. Así es, y bien mirado no tiene el asunto nada de particular, y es hasta lógico que así haya sucedido.

El dictógrafo no es, sin embargo, un aparato destinado a los sordos, sino más bien un perfeccionamiento del aparato acústico, de la trompetilla auditiva más perfecta, imaginada para remediar los defectos o insuficiencias de audición. La extremada delicadeza de su diafragma, muy superior a las condiciones receptivas de un oído músico, debían conducir lógicamente al extremo inventivo en que nos hallamos ahora.

El interés popular del dictógrafo ha descansado siempre en sus posibles aplicaciones de vigilancia y seguridad personales.

Un aparato que cabe en el hueco de la mano, que tiene una sensibilidad exquisita, que registra cuanto oye, es como una Inquisición comprimida, en extracto; un "detective", muy superior al creado por Conan Doyle en su "Sherlock Holmes". Porque en los momentos más dramáticos y necesarios no se le ve, no se le oye, ni se le puede sospechar siquiera.

El dictógrafo perfeccionado, viene empleándose ya con éxito en muchas capitales y regiones de los Estados Unidos, como auxiliar de la policía. De tamaños inverosímiles, más extraplanos que los relojes corrientes que designamos así, pueden colocarse, y de hecho se colocan ya, detrás de un calendario, por ejemplo; bajo un sofá, como en un hotel de Ohio, sobre un mueble cualquiera, hábilmente disimulado.

El dictógrafo, que puede ocultarse en una mano

En Toronto (Canadá) se puso uno en un hotel sobre una mesa llena de papeles, y pudieron recogerse en una habitación inmediata donde estaba el receptor todas las palabras proferidas en el salón.

Una buena cantidad de flexible, análogo al de un timbre o de una instalación eléctrica sirve de admirable manera para transmitir los sonidos y llevarlos a un receptor colocado en otro cuarto donde un taquígrafo se encarga de registrar lo que oiga.

Fundándose en esta utilidad se han instalado en las delegaciones de policía y en los juzgados dictógrafos acusadores que recogen "verbatim" las declaraciones de los primeros momentos, de tanta utilidad en los casos criminales.

Perfeccionado el aparato será posible llegar a un registrador microfónico de tal naturaleza, que no sólo repita las palabras, sino que acuse los sonidos vitales, que sea una suerte de cenestéfono, al recoger el tumulto del pulso, la aceleración cardíaca y los gemidos que no han llegado a exteriorizarse.

El ilustre historiador Michelet, decía que el aleteo de un pájaro conmueve el universo para siempre, queriendo decir que todo deja una huella, que todo es perdurable, que todo se registra en alguna parte; y la verdad es que con el dictógrafo perfeccionado, inquisidor, policía, todo nos acusará y nos denunciará en cualquier momento.

Gracias a que también contará las cosas buenas ocultas.

No hay para qué ponderar las excelencias de este aparato cuya utilidad a nadie se oculta.



El aparato es un testigo invisible — El transmisor

Cómo se defienden los peces

Muchos aficionados a la pesca no sabrán que los peces son muy duchos en el arte de defenderse. Uno de los que mejor saben hacerlo es el merlango. Se ha visto a uno de estos peces, pescado con caña entre las rocas de la costa, nadar hasta encontrar unas cuantas ostras, frotar el sedal contra las conchas y romperlo.

En Australia hay otra especie de pescado que, apenas se siente herido por el anzuelo, nada hacia arriba y corta el sedal con los dientes. Otros peces dan saltos de una manera especial, azotando el hilo con las aletas y cortándolo.

Las cataratas

Desesperado estaba don Octavio Montesinos, oculista célebre aunque ignorado, porque no podía romper el hielo de la universal indiferencia que acerca de él mostraban sus colegas, ni adquirir clientes, ni aumentar su peculio, ni extender su fama; y era, en verdad, un dolor que aquellas sus hábiles manos, que pudieron sanar los ojos de un hombre permanecieran ociosas o entregadas a lo sumo a escribir cartas a la familia, a jugar a los naipes o a disolver terrones de azúcar en una taza de café, rodeado de compañeros, si no más instruídos, más acreditados que Octavio.

Pero la fortuna, que siempre nos ofrece un cabello de donde asirnos, se lo tendió al oculista en forma de ciego callejero que hacia él dirigió sus manos pidiéndole limosna. Octavio conoció inmediatamente que el ciego no tenía otra cosa que nublara su vista que añejas cataratas, y proyectando una operación que al ciego abriera los ojos y a él la bolsa, le dijo lo siguiente:

—Yo voy a curar a usted; pero ya que no pueda pagarme en dinero, me satisfará la cuenta siguiendo puntualmente mis instucciones.

Loco de alegría el ciego, le dijo que con tal de volver a ver la luz del día sería capaz de hacer todo lo que le ordenase, y una vez concertados ambos en principio, el doctor condujo a su casa al ciego, le hizo vestirse un traje adecuado y le recomendó que a las tres de la tarde de aquel mismo día entrase en cierto café de los más concurridos de aquella capital y se aproximase hacia las mesas de la derecha solicitando una limosna.

Otros muchos encargos le hizo, encaminados todos a que no se malograse la bien urdida farsa, y como prometiera el ciego no separarse de ellos en un ápice, los dos se despidieron contentos, uno esperanzado con su vista y otro con su fama.

A la hora mencionada hallábase en el café nuestro joven Octavio acompañado de sus colegas y amigos, cuando entró el ciego y con pasos dubitativos y atentados se encaminó a las mesas en donde el oculista y sus compañeros se encontraban.

Aunque les llamó la atención que aquel hombre con aquel traje pidiese limosna, ya se disponían a decirle que Dios le amparara, cuando Octavio se levantó, le examinó los ojos delante de todos con gran prosopopeya y les dijo:

—Pero hombre, ¿no ha encontrado usted a ningún oculista humanitario que le opere los ojos?

—Señor, dijo el ciego sonriendo con amargura, mi ceguera es de aquéllas que no pueden curarse. He recorrido las principales capitales de Europa; he consultado en ellas a los más eminentes oculistas; he consumido mi fortuna, porque yo era rico, en viajes y consultas, y al fin he sacado la triste convicción de que no han de volver a abrirse mis ojos a la luz.

—Pues yo me comprometo a curar a usted, dijo Octavio con resolución, después de haber examinado nuevamente los ojos del ciego.

Volvió a sonreir el mendigo con incredulidad, y los amigos de Octavio miraron a éste con sorna mientras se tocaban con los pies y los codos, como aquél que dice: ¡Querrá ese tonto saber más que los mejores oculistas del mundo!

Octavio, aparentando gran indignación por los recelos y la moral hostilidad de su auditorio, dijo con voz bastante alta para que todos le oyesen:

—Señores; afirmo seriamente que me comprometo a curar a este hombre, y empeño en ello mi palabra de honor y mi reputación científica.

Quedaron asombrados los amigos, en tanto que el ciego, temblando de gozo y oprimiendo convulsivamente las manos de Octavio, le decía:

—Si usted consiguiera lo que dice, yo declararía ante todo el mundo que usted es el mejor oculista del mundo.

—Pues a ello me comprometo, e invito a todos estos señores a la operación, así como a un banquete al que asistiremos luego para celebrar el buen resultado de la misma.

Muy satisfecho quedó el médico de la manera con que el ciego había representado su convenido papel, y es que llegó a conmoverse de veras al escuchar la solemne promesa que hizo Octavio de devolverle la luz a sus ojos.

Presenciaron los amigos de éste la operación, que fué muy acertada y brillante, y después vendaron al ciego los ojos mientras que se cicatrizaban las heridas.

Acudieron todos también el día solemne en que al ciego le quitaron la venda, y allí pudieron admirar las exclamaciones de júbilo y los trasportes de alegría del mendigo, que al recobrar su vista parecíale que volvía de nuevo a la existencia.

Recibió Octavio calurosas felicitaciones; sus compañeros, reprimiendo su envidia, le elogiaron; sus amigos dábanle estrechísimos abrazos; el mendigo le oprimía las manos, cubriéndoselas de lágrimas y besos; los periódicos refirieron con grandes pormenores aquella operación que redundaba en honor de la ciencia patria, y las trompetas de la fama hicieron resonar por todos los ámbitos de la ciudad sus ecos enalteciendo el nombre de Octavio.

Celebróse al fin el banquete, el cual presidió el mendigo, viéndose agasajado como nunca jamás pensó que pudiera estarlo. Acompañó después al médico hasta las puertas de su casa, donde éste le dijo:

—Ahora, amigo mío, a trabajar, a vivir, y buena suerte, que yo me parece que ya he hecho por usted cuanto he podido.

. . . .

Cuando vieron en la casa, en cuya bohardilla por caridad dormía el ciego, que éste ya no lo era, dijéronle que pagase la vivienda o que se la buscara en otra parte; y cuando recurría a los parroquianos de sus limosnas, solían también excusarse diciéndole que ya estaba en disposición de ganar lo que ellos acostumbraban a darle y él a pedirles; como tampoco hallase, por ser viejo, quien le diese trabajo, llegó a pasarlos tan grandes como nunca jamás pudo sufrirlos, y se hacían éstos más intolerables para él desde que supo, con los regalos que gozó durante su estancia en casa del médico y con las delicias del banquete, que había en el mundo placeres gastronómicos, gustos y comodidades que regostan el cuerpo y lo disponen para recibir muy a contrapelo las incomodidades y penurias de la vida mendicante; por todo lo cual, el viejo, desesperado, fué a ver al médico en ocasión en que tenía la casa llena de clientes. Con voces angustiadas le dijo que le socorriera, y como el doctor le replicase que ya había hecho por él cuanto podía, dando muy descompuestos gritos exclamó el mendigo, aludiendo a la farsa convenida:

—Es una infamia que usted coma con mi vista y que yo no pueda comer por ella. Mi oficio eran mis cataratas; usted me las ha quitado para lucrarse con ellas, como el ladrón que asalta al caminante y después de despojarle de su dinero le deja abandonado en el camino. Todo este lujo que ahora goza usted, toda esta gente que ahora viene a pagarle sus visitas, la fama que le enaltece, todo, todo ha salido de estos ojos, que hoy sólo me sirven para ver mi desgracia y para llenarse de lágrimas con mis sufrimientos.

—Sálteselos usted si tanto le estorban, dijo el médico con enojo.

—No, señor, porque entonces, en vez de compasión y de piedad, inspiraría repugnancia a las gentes. Las cataratas fueron un regalo de la Providencia, que usted me ha arrebatado sin compasión alguna. Yo quiero mis cataratas o su valor en metálico.

—Usted está loco... ¡Váyase de aquí!

Cuando el mendigo vió que el médico le despedía llenóle de insultos, y llegaron las cosas tan adelante, que el viejo, que era atrabiliario y que estaba aguijoneado por el hambre, la emprendió a puñetazos con el médico, diciéndole a cada gope:

—¡Mis cataratas, mis cataratas! ¡yo quiero mis cataratas!...

Promovióse gran tumulto; los clientes entraron en la habitación, procurando sujetar al viejo, el cual, con ademán trágico, exclamó:

—Imbéciles que venís a curaros los ojos, ¿no sabéis que para lo que hay que ver en este mundo es preferible que seáis ciegos?

Rafael TORROMÉ.

El emperador más glotón

Entre los llamados "emperadores monstruos" en la historia romana ocupó lugar sobresaliente Vitelio.

Este estaba comiendo todo el día, celebrando cuatro banquetes diariamente: el almuerzo, la comida, la cena y la orgía. Se hacía invitar en el mismo día en casa de distintas personas, y cada banquete no costaba menos de cuatrocientos mil sextercios.

El más famoso fué el que dió su hermano a su llegada a Roma. Se sirvieron en él dos mil pescados exquisitos, y siete mil aves. Sobrepujó aún a esta magnificencia la inauguración de un plato de un tamaño enorme, llamado la égida de Minerva; se había allí reunido hígados de platijas, sesos de faisanes y de pavos reales, lenguas de flamencos, lechecillas de lampreas y otros manjares finos y costosos. Para componer este plato se había hecho correr buques desde Venecia a Cartago. Dominábale a Vitelio la gula de tal modo, que, en los sacrificios, se apoderaba de las carnes medio asadas y de los pasteles medio cocidos; y paseando por las calles, tomaba en las tiendas los manjares aún humeantes.

Detalles curiosos de la actual guerra

* * * Cuando se quiere ser espía hay que saber comer, tal es la moraleja de una pequeña anécdota acaecida en las líneas inglesas. Un alemán, disfrazado de soldado británico, provisto de papeles perfectamente en regla, habíase deslizado entre las tropas aliadas. Lucía no sin elegancia el uniforme de oficial, pero, desgraciadamente para él, dió el caso que un día tuvo hambre.

En una posada, instalado sobre dos sillas, pues era bastante corpulento, ordenó el más copioso de los menús imaginables y empezó a engullir los manjares con repugnantes modales. Algunos oficiales ingleses auténticos que almorzaban cerca de él, hicieron, al mirarlo, este razonamiento: "Es imposible que sea uno de nuestros compatriotas. No existe en todo el Reino Unido un hombre capaz de comer en esta forma". El individuo, hábilmente interrogado confesó, limpiándose los dientes con el tenedor, que era espía. No le dejaron el tiempo de tomar su postre, lo fusilaron detrás de la posada.

Espías: perfeccionad el arte de manejar el tenedor.

* * * Diariamente se cita el nombre de enrolados voluntarios que, desde mucho tiempo, han pasado la edad en que se es movilizable, pero, no cabe duda, que el record es obtenido por un excelente habitante de Nünes, el señor Marcial Lartigues. Este valiente francés, nacido en 1829 y que tiene por consiguiente 85 años, está furioso porque el médico militar no ha querido aceptarlo. Dice que es una injusticia y espera con impaciencia la ocasión de ir a Montpellier o a Avignon para presentarse ante el comandante del reclutamiento.

* * * En pocos meses los soldados franceses han adquirido una de las costumbres de los tonny's ingleses. Ahora, detrás de todas las secciones en las trincheras existen cantinas para el te, donde se sirve a los hombres miles de tazas de esta bebida que es muy apreciada por ellos.

* * * Debe haber en Norte América ciudadanos que reclaman enérgicamente la guerra, pues el periódico "Evening Sun" bajo el título de: "Llamado a la razón" invita a los belicosos a pesar bien los riesgos de tal aventura.

Si amáis la guerra—dice el colega—cavad una trinchera en el fondo de vuestro jardín, llenadla a medias de agua y quedad en ella durante un día o dos sin comer. Pagad a un loco para que os dispare tiros de revólver o fusil y estaréis perfectamente informados.

Evidentemente esta es una manera práctica de "documentarse".

* * * La ansiedad causada por la penuria de víveres domina todas las otras en Alemania. Cuando dos personas se encuentran en la calle, la primera frase que pronuncian es generalmente esta:

—¿Tiene usted papas?

La guerra en el Oriente europeo



Gráfico del Vístula y de la ciudad de Varsovia

* * * A menudo se ha quejado el kaiser de la frialdad irónica de los luxemburgueses. He aquí un buen ejemplo de ella.

Apercibiendo un día a un grupo de niños que jugaban a la guerra, el emperador, interesado, se hizo explicar la maniobra.

—Nosotros—dijo el precoz generalísimo, somos franceses. Estos son los belgas. Un poco más lejos están los ingleses y allá están lo rusos.

—Pero yo no veo los alemanes—no pudo menos de decir el kaiser.

—Naturalmente—respondió el muchacho—puesto que ya los hemos atropellado. Sepa, señor, que nosotros jugamos a la verdadera guerra.

* * * La cruz de hierro fué instituída el 10 de marzo de 1813, por el rey de Prusia, Federico Guillermo III, al principio de la guerra llamada de la independencia, contra Napoleón I. Después de 1815, las grandes cruces del orden eran: el general mariscal de campo príncipe de Blucher, el general conde de Bülow, el príncipe real de Suecia (Bernadotte), el general conde de York. Blücher recibió, por la batalla de Waterloo, una placa particular de este ordencon rayos de oro.

El rey Guillermo (después emperador) restableció la cruz de hierro el 19 de julio de 1870. Dibujó él mismo la nueva condecoración, sobre la cual fueron grabadas las fechas memorables de 1813-1870.

La cruz de hierro de segunda clase se lleva en el ojal del vestido; la de primera clase muy bajo, sobre el pecho, como una placa.

A la cruz de primera clase es atribuída una pensión anual de 525 francos; a la de segunda clase una pensión de 175 francos.

Y desde el principio de esta guerra se han distribuído más de cien mil.

* * * El periódico húngaro "Az Est" comunica que durante la última invasión rusa por los Cárpatos, el regimiento de la guardia casera del zar fué completamente derrotado. Este regimiento es el 254 de infantería, que hasta ahora no había tomado parte en la guerra. Entre los oficiales hechos prisioneros se hallan muchos jóvenes de dieciocho años, de las academias militares, que tenían que prestar servicios de oficiales por lo reducido que ha quedado el cuadro de oficiales de los ejércitos rusos.

* * * Conocido es universalmente el cariño que los cosacos tienen a sus caballos, a los cuales cuidan y atienden más que a sí mismos y a los que procuran evitar toda suerte de penalidades inútiles.

No sólo es esto: antes de entrar en combate ruegan a Dios por sus caballos, añadiendo a sus plegarias esta fervorosa oración.

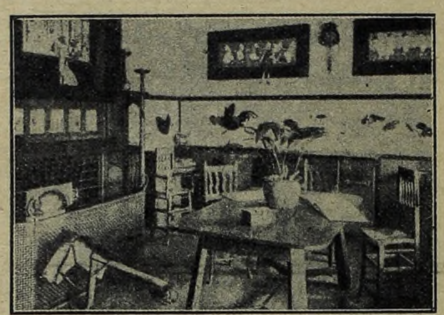
"Y también Señor, para estas humildes bestias, que soportan con nosotros los peligros y las fatigas de la lucha y que ofrecen su vida inocente por el país, también rogamos y apelamos a la ternura de tu corazón, porque tú has prometido la salud a los hombres y a los animales y porque tú bondad es inmensa, oh, Señor. Ten piedad de nosotros y de ellos".

Habitaciones infantiles y su decoración artística

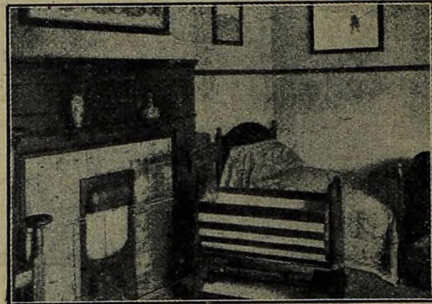
El niño es, en los países verdaderamente cultos, la gran preocupación, no sólo doméstica, sino social.

Tal preocupación y los múltiples cuidados que en ella tienen origen son fundadísimos, porque cuidar y favorecer el desenvolvimiento de esta "semilla de hombre" es la obra más eficaz, cuando de labrar el perfeccionamiento de la humanidad se trata.

¿Qué grado de importancia y universalidad habrá alcanzado la idea del niño cuando hasta los fabricantes de muebles de lujo consideran "negocio" el ocuparse en disponer pedagógicamente habitaciones para la infancia?

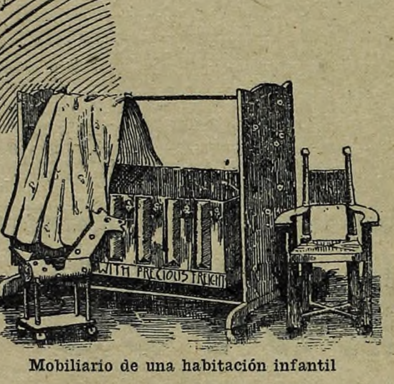


Habitación de los niños durante el día



Dormitorio para los niños

Nuestros grabados representan dos habitaciones, una para el día y otra para la noche, como



Mobiliario de una habitación infantil

si dijéramos salón y dormitorio, que constituyen la "nursery" (habitación para los niños) presentada por los señores Story, fabricantes de muebles artísticos, en la Exposición de "Earl's Court", el verano pasado.

Recientemente, los señores Liberty presentaron al público otros dos modelos en su exposición de "Regent Street", pero no los reproducimos por ser muy semejantes al primero; están dispuestos por el mismo estilo, y el dibujo del mobiliario se sujeta a las mismas líneas generales, tal vez algo rígidas, pero de innegable buen gusto y comodidad.

Como podrán advertir fácilmente nuestros lectores, los muebles (cama, silla, baño, etc.) están "ilustrados" con máximas morales, y en toda la decoración se advierte una tendencia didáctica. Dos "panneaux" del dormitorio representan al niño cumpliendo sus deberes de agradecimiento para con Dios, en el momento de acostarse y de despertarse; en otro se le ve sentado a la mesa, en el acto de la refacción, como ejemplo palpable de corrección y buenos modales. No preconizaremos demasiado la influencia que en la educación moral de la infancia puedan tener estas amables nimiedades; no la creemos grande, aun cuando nunca están de más los buenos consejos... sobre todo bien pintados.

La verdadera importancia de estas figuritas y la de toda la habitación está en su aspecto estético, en su buen gusto, en lo agradables que resultan a la vista, en la feliz disposición de líneas y colores que no pueden menos de inclinar el ánimo de los tiernos habitantes de la artística jaula a un feliz equilibrio y a una alegría sana.

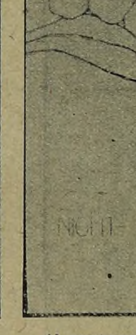
Hay detalles en la habitación verdaderamente "bien hallados", y que demuestran a las claras que el plan general de la obra está concebido por persona conocedora del espíritu de los niños. Sirva de ejemplo el friso de la habitación de día: representa en dibujos de ingenuo trazado un Arca de Noé; juguete predilecto de los niños; los habitantes de la simbólica nave han salido de ella y vagan por el friso. Allí se ven en amigable consorcio enormes elefantes, hieráticas cigüeñas, gallinas y osos. Yerguen los gatos su rabo flexible y los patos marcan su torpe contoneo, guiados por la madre, "la madre pata", la que recuerda deliciosas leyendas infantiles.



Al despertarse



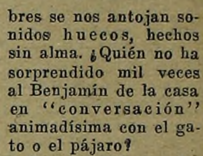
Al mediodía



Al acostarse

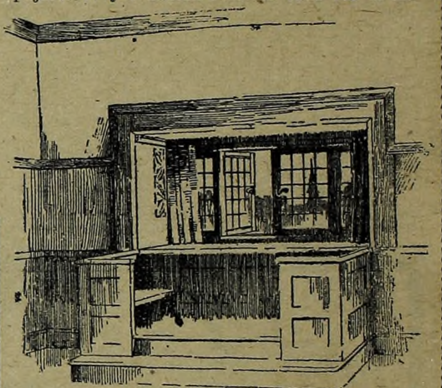
Pinturas murales en el dormitorio de los niños

No han podido escogerse con más acierto los pobladores para una habitación infantil. Los niños aman a estos seres que les son inferiores, sin duda porque les unen a la gran comunión de la naturaleza, que aún no se ha retirado de ellos, en castigo de ofensas que más tarde han de inferirle; con no sé qué ignorada ciencia, que luego han de olvidar, comprenden su lenguaje, penetran sus rudimentarias ideas; para ellos tienen perfecto sentido, mil cosas que a los hom-



bres se nos antojan sonidos huecos, hechos sin alma. ¿Quién no ha sorprendido mil veces al Benjamín de la casa en "conversación" animadísima con el gato o el pájaro?

Se nos dirá que los animales que decoran los muros de la "nursery" son pintados y por lo tanto sin vida. Dificultad insuperable para un espíritu adulto, pero no para un alma de niño. El espíritu infantil es generoso, acaso porque a sí mismo se ignora; es expansivo como el aire, comunicativo como la luz, gusta de darse prestado, de introducirse en otros seres, de animarlos con la vida propia, y, sin duda alguna, tiene poder para realizarlo. Niños y niñas hablan con los pájaros... ¿no hablan también ellas con la mu-



Ventana-mirador en la habitación diurna de los niños

ñeca y ellos con el caballo de cartón?... ¿no fingen caballo o muñeca el primer palo o el primer cepillo que les viene a mano?

Hay en otros, bosques, sin duda los bosques maravillosos donde suceden los cuentos de hadas; y entre los erguidos troncos de los álamos bien puede la imaginación infantil, más poderosa que la de ningún poeta, fingir vestiglos y gigantes, niños encantados y palacios de azúcar... Y no dejará de hacerlo, seguramente: una sola palabra basta para sugerir a los niños tal variedad de ideas, y sobre todo de imágenes, que causa maravilla.

En una escuela he visto a las alumnas, muñecas de cuatro a siete años, jugar con la maestra "a imaginar", es decir, a contar lo que habían creído ver ("visto", afirmaban ellas rotundamente) al oir a la maestra pronunciar una sola palabra. Aquellas nacientes fantasías eran inagotables creadoras.

Asusta verdaderamente el trabajo que ha menester lo que mal llamamos educación, para matar en los niños esa vida superabundante de la imaginación, y hacer de ellos, pasados los años, hombres y mujeres que apenas aciertan a ver lo que tienen delante.

Respecto a condiciones higiénicas, nada se echa de menos en el modelo que reproducimos: las paredes están pintadas de blanco verdoso, el suelo desnudo, cubierto sólo a trechos de alfombras movibles que pueden limpiarse fácil- y las ventanas son amplias.



Friso de la habitación de los niños en una casa inglesa

G. MARTÍNEZ SIERRA.

Las estadísticas de la segunda ciudad del mundo

Datos curiosos acerca de Nueva York

A los aficionados a la estadística y a los números grandes les gustará seguramente leer las cifras que aparecen en el último informe de la Cámara de Comercio de Nueva York.

Hablemos primero de la extensión de la metrópoli que por su población ocupa el puesto inmediato a Londres, es decir, el segundo lugar, en la lista de las grandes ciudades. El área de la ciudad es de 844 kilómetros cuadrados, casi el doble que la de Chicago.

El área de su territorio comprende de 84.670 hectáreas. Sus orillas marítimas y fluviales miden 714 kilómetros lineales, es decir, la distancia de Madrid a Lugo por ferrocarril.

Las calles de Nueva York miden, en total, 6.018 kilómetros que es exactamente la distancia que media entre Nueva York y Londres. De dichos kilómetros de calle, 3.065 están adoquinados. Las calles asfaltadas miden 1.292 kilómetros y además hay 1.034 kilómetros con pavimento de macadam.

En Nueva York van a los diversos colegios unos 1.047.012 niños de ambos sexos de cinco a dieciocho años. El 37 por 100 de la población, o 1.270.000 personas son extranjeras, por lo cual puede decirse que Nueva York es la ciudad más cosmopolita del mundo.

El puerto de Nueva York es uno de los más grandes y mejores de la tierra. En el mundo no hay más que tres o cuatro puertos que puedan recibir buques del tamaño del Mauritania. La ciudad posee 107 kilómetros de muelles en sus orillas que produjeron en un año cerca de cuatro millones de dólares. Hay además 372 kilómetros de muelles de propiedad particular. En total hay 840 muelles distintos, de madera y dos de piedra. El valor de las mercaderías extranjeras entradas en el puerto de Nueva York en 1909 ascendió a mil 311 millones de dólares. En el mismo año recibió Londres 1.220 millones; Liverpool 1.300 millones y Hamburgo 1.303 millones. En el mismo año entraron en el puerto de Nueva York 10.759 buques, 4.501 de comercio extranjero y 6.258 de cabotaje.

Nueva York hace cerca de la mitad de todo el comercio extranjero de los Estados Unidos y pasan por ella el 57 por 100 de las importaciones y el 40 por 100 de las exportaciones. El valor total del comercio extranjero de Nueva York ascendió a 1.521.966.090 dólares en 1909.

Según uno de los últimos censos, había en Nueva York 20.839 establecimientos fabriles o sea próximamente una décima parte del número total de fábricas de los Estados Unidos. En dichas fábricas trabajaban 467.716 obreros que sus familias constituían el 50 por 100 de la población de la ciudad. Sus jornales ascendían a 248.128.259 dólares anuales, cantidad igual a los ingresos del presupuesto de la nación.

El valor total de los productos fabricados en 1905 fué de dólares 1.526.523.006.

Nueva York es el centro editorial de los Estados Unidos. La circulación de todos los periódicos llegó a la cifra de 37.660.382 en 1905. El capital empleado en toda la nación en negocios editoriales, era de 289.588.524 dólares, de los cuales correspondían el 21 por 100. En Nueva York ven la luz más de 900 publicaciones en veintitantos idiomas diferentes, lo cual demuestra el carácter cosmopolita de la ciudad.



La torre del Metropolitan, el edificio más alto del mundo

La potencia bancaria del mundo se calcula en 47.750.300.000 dólares, de los cuales 17.642.700.000 están en los Estados Unidos, y de ellos 4.553.700.000 en Nueva York.

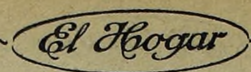
En 1908 la existencia de dinero en los Estados Unidos era de 3.378.800.000 de dólares, de los cuales 1.362.900.000, o sea el 40 por 100, se hallaba en los bancos como reserva. Sólo en Nueva York ascendían estas reservas bancarias a 493.000.000.

Nueva York tiene dos universidades, siete colegios de estudios superiores para hombres, dos para mujeres y uno para ambos sexos; en total, doce instituciones de altos estudios con 1.306 profesores y 11.372 estudiantes. Hay también cuatro seminarios teológicos con 381 estudiantes, cinco escuelas de leyes con 2.416 alumnos, diez escuelas de Medicina con 2.506, tres escuelas de arte con 2.244, cinco escuelas de música con 1.772 y una escuela de comercio con 809. Las universidades y colegios tienen fincas y capitales por valor de dólares 52.144.033, y un ingreso anual de 5.470.066. Las academias particulares de Nueva York tienen treinta y ocho edificios y otros bienes, valorados en 5.594.199. Sus profesores son 514, sus alumnos 8.318, y 1.442.270 sus ingresos.

En dicho año acudían a estas escuelas 730.234 educandos. Además había 120.290 alumnos matriculados en escuelas nocturnas superiores y elementales. El número total de profesores era de 17.073.

En Nueva York hay cuarenta y tres puentes, cuatro de ellos clasificados entre los más grandes del mundo. Por los tres puentes principales han llegado a pasar en un día 567.686 personas.

El crecimiento de Nueva York se demuestra con las estadísticas de edificación. El número total de edificios erigidos o proyectados en 1909, fué de 19.185, y su valor de 253.905.267 dólares.



La antesala del Parnaso

Poesías, versos y ripios

DOLOR

Se agiganta la quimera de mis sueños y me pierdo
entre el loco torbellino de las penas que sufrí;
y se prende como negra mariposa tu recuerdo
en lo blanco de la calma que llorando te pedí.

No me dejes solitario que la lucha será larga,
tengo tantas cosas tristes que matarle al corazón.
Pues mi vida se hace lenta con su pena tan amarga,
se hace lenta, y si me dejas, marcharé a la perdición.

Si supieras lo que sufro, si supieras lo que espero
cuando me hundo en la congoja de llorar porque te amé,
que mis labios no sabrían expresar cuanto te quiero
porque siento, sufro y callo, las angustias de mi fe.

El derrumbe de mis sueños me aplastó con su caída
y del fondo se levanta tu cariño hecho una luz,
que se escapa de mis manos para hundirse en la honda [herida
que me abriste, como hicieron los soldados a Jesús.

Mario Varangot.

TARDE DE CAMPO

Arrobos de una tarde soñadora
con caricias de sol de Primavera,
volved, volved a mí y evocadora
vague mi mente en la feraz pradera!

Llegaste tú, y los árboles felices
sus copas inclinaron y sus ramas,
y al mirarte las flores envidiaron
la inmensa lozanía que derramas.

Llegaste tú, y el avecilla tierna
sus trinos ensayó con su contento,
y hasta el aura brindó con sus caricias
músicas suaves de su blando aliento.

Quisiste flores, y ellas se brindaron
alzándose en sus tallos por ser tuyas,
y al mezclar con tu aliento su perfume
pronto olvidaron de las gracias suyas.

Y el sol poniente entre celajes de oro
con sólo verte a tí desfallecía,
y al fin enrojeció de rabia y celos
al ver que un tierno beso nos unía!...

Arrobos de una tarde soñadora
con caricias de sol de Primavera,
volved, volved a mí y evocadora
vague mi mente en la feraz pradera!...

Alberto J. Biasotti.

EL SAUCE

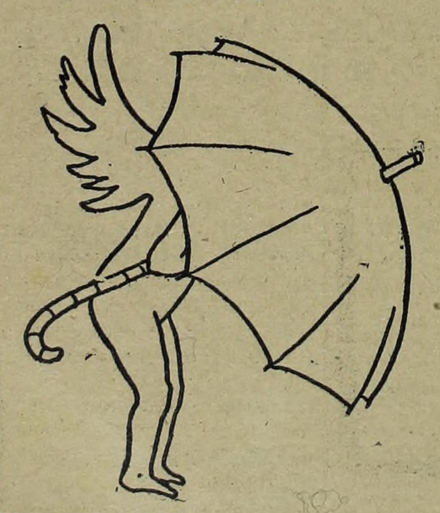
"El sauce, como un viejo sacerdote,
gravemente inclinado, nos unía."

J. H. Reissig.

Bajo la sombra de los saucedales,
que la suave brisa despereza,
fuimos a reposar, con la cabeza
llena de locos sueños irreales.

Te arrullaba mi amor sus madrigales,
sublimes de romántica terneza,
y soñaban repletos de tristeza
tus adorables ojos ideales.

Rehuyendo tus cándidos asombros
mi brazo fuerte rodeó tus hombros
y nos unimos en un largo beso;



mientras como un anciano complaciente
derramó el sauce sobre nuestra frente
la bendición de su follaje espeso.

Manuel Selva.

LA FRENTE DE MI AMADO

Frente amplia y despejada,
frente pálida y amada
donde bullen las ideas en tropel.

Frente altiva y pensadora
frente noble y soñadora
que en mi pecho reclinada
he soñado muchas veces con ternura acariciar
he soñado muchas veces con locura aprisionar.

Frente serena y austera
que yo he visto ensombrecer
como un cielo despejado cuando empieza a anochecer.

Frente amada, que en mi seno,
de las luchas por la vida en el rudo batallar
como en cálido refugio el descanso ha de encontrar.

Pepita.

SONETO

Se elevan y escalonan por el Este
las moles de montaña tras montaña;
teje el crepúsculo irisada veste
y en mansa lumbre vesperal, las baña.

Una solemne lasitud extraña
flota en la calma del paisaje agreste...
Sólo una nube, con su gasa, empaña
la tersa comba del cristal celeste.

En una lenta esfumación de grana,
se van borrando las distantes huellas
del sol hundido en la extensión lejana.

Sobre las cumbres la honda noche extiende
sus alas infinitas... y se enciende
bajo las sombras un jardín de estrellas.

Héctor Naranjo.

MELANCOLICA

Esta tarde tan triste me parece que tiene
la ternura infinita de las cosas lloradas...
Esta tarde tan triste me parece que tiene
el recuerdo sombrío de una vieja añoranza...

En las monjas teresas ha llorado un tañido.
Vespertina,—de sombras,—ha volcado sus lágrimas
y la luna clorótica... yo no sé... me parece
que nos mira con todo su cariño de hermana...

Oye madre: estas horas tan de insomnio y tan dulces
Dios las hizo por todos los enfermos del alma,
por las viudas silentes, por los niños que piensan
y que lloran la muerte de una azul esperanza...

Yo por eso esta tarde me pondré pensativo;
pensaré en el recuerdo de mi novia lejana
que forjó con ternuras mi ilusión de poeta
y rompió con maldades el cordón de mis lágrimas...

Armando Castillo.

INVIERNO

Morirás sobre el campo frío y yerto
secundando a la nueva Primavera.
Eres igual que un páramo, un desierto
en que sólo se ve una calavera.

No llores tus fatales desventuras.
Pon un bello epitafio a tus dolores.
¡De tu alma han de nacer fuerzas futuras
y han de brotar sobre tu fosa flores...!

Sufres, lloras, blasfemas y vacilas
mientras huye la luz de tus pupilas
que miran al fracaso, taciturnas.
Cuando mueras serás un esqueleto
que guardará tan sólo el ruin secreto
de un nido que albergó aves nocturnas.

Gonzalo Morenas de Tejada.

EN LA CUMBRE

Cansado el corazón, el alma fría
por el cruel mentir de las maldades,
aborrezco el trajín de las ciudades
donde mi loca juventud reía.

En la paz solitaria de esta Sierra
busca alivio mi espíritu doliente;
lejos queda el dolor, lejos la tierra
que con sus luchas abatió mi frente.

¡Oh, infinito dolor de mi tristeza!
Ven, acércate a mí, pon tu cabeza
sobre mi corazón. ¡Qué dulce peso!

Siento en un triunfo renacer mi vida.
Ya se cierran los bordes de la herida
que restañas, piadosa, con un beso...

Luis G. Huertos.

ILUSIONES Y RECUERDOS

De un vate moribundo al triste lecho
un ángel descendió y al bardo dijo:
—Dios la merced te ha hecho
de alargarte la vida un lustro fijo;
pero, ¡escucha, mortal afortunado!,
abre bien los oídos de tu Musa,
y responda en seguida tu alma ilusa:
En cambio de tal gracia, Dios exige
que hayas de ser privado
de la Ilusión o del Recuerdo... ¡Elige!
El sorprendido vate
se hundió en su corazón, cavó en sí mismo,
tembló, como al embate
de todos los poderes del abismo;
se palpó, se miró, y con mano ruda,
cual la de aquel a quien la fiebre enerva,
una lágrima muda
cogió en su fuente y la bebió... ¡Qué acerba!
¡Y era menos acerba que la duda!
El ángel urge, en tanto,
y el trovador, cuyo pasado hirsuto
es una selva de laurel y luto;
el trovador, que en lo futuro espera
la gloria, como espléndido tributo
rendido a la grandeza de su canto
y a su virtud austera,
responde, firme, con la faz erguida
y del valor con la arrogante calma:
—¡Renuncio a la Ilusión, aunque es la vida,
porque el Recuerdo para mí es el alma!

Enrique W. Fernández.

LOS ERUDITOS QUE NO CREAN

Estos son los que creían ser sabios y sutiles,
con los que fracasados en la lid cerebral
evocan los grotescos e inheroicos perfiles
de aquellos jorobados que cantara Mistral.

Si hicieron malos versos, sueñan que son poetas,
aunque hundieron su pobre pretensión de hacer Arte.
Son, en lugar de críticos, verbales proxenetas,
pero su voz no vale nada en ninguna parte.

Estos son los que arrastran con fingida arrogancia
sus pequeños valores de vulgares gramáticos
que medran decorando su insignificancia
con ideas ajenas y con juicios dogmáticos.

¡Oh gente fracasada, presuntuosa y necia!
Con sus ruindades quieren evocarnos a Grecia.
Que declaman que sólo su "saber" nos ilustra...
los que de toda causa pretendieron ser jueces.
¡Y los que murmurando raras estolideces
creen que así, como ellos, "hablaba Zaratustra"!

Gonzalo Morenas de Tejada.



Manual de labores

Terminaremos hoy con la serie de puntos de lana que venimos dando, presentando a nuestras lectoras otras variaciones del crochet de invierno que se presta a tan variadas combinaciones.

La figura 1 ofrece una malla de punto doble muy simple y de gran aplicación por requerir poca lana y ser un tejido liviano.

Hecha la primera hilera de cadeneta se hacen dos mallas en un mismo sitio sacando la aguja en la forma que puede verse en el grabado, es decir, dejando un punto flojo que lleva la inclinación de derecha a izquierda.

Más complicado es el punto de la figura 2 que se emplea especialmente en cobertores y sacos de abrigo; lleva en relieve unos puntos de mosca que resultan de bonito efecto.

Para ejecutarlo se comienza por hacer tres filas de baretas cortas, volviendo el tejido a la derecha se hacen tres puntos iniciales de la misma bareta en la cuarta fila; se toman seis mallas en el aire y soltando la penúltima se cierran con un punto y se hacen a continuación cinco medios puntos para comenzar el relieve en el sexto.

En las vueltas siguientes el punto de mosca se halla situado en medio de dos, formando la combinación que ofrece el modelo.

Puede variarse en forma de que los relieves sigan una línea oblicua como en la figura 3, pudiendo añadirse algunos ojales si se prefiere el tejido menos compacto.

Esta clase de tejido se hace de un solo lado, debiendo cortar la lana al finalizar cada vuelta.

El punto más usual en ropitas de niño y piezas exteriores de abrigo suele ser el conocido vulgarmente por punto de "escamas", figura 4.

Se hace también tejiendo de un solo lado, empezando por la base de mallas. Contando cuatro cadenetas puede hacerse una hilera de hojales. Luego se tejen siete baretas que se prenden del mismo ojal; se hace un punto de cadeneta en el aire y vuelven a prenderse en el ojal siguiente el mismo número de baretas.

La segunda vuelta lleva las baretas en la cadeneta y en la cuarta del grupo anterior de siete baretas, separándolas en igual forma se tejen las vueltas restantes.

Este punto es de una rapidez sin igual, siendo por esto el preferido en muchas clases de labores.

Dejando un poco floja la lana se da mejor aspecto al trabajo y se avanza con más ligereza.

Generalmente se terminan los tejidos con un adorno de picos trazados en la última vuelta.

Pueden éstos ser muy variados.

Mme. LAFONT.

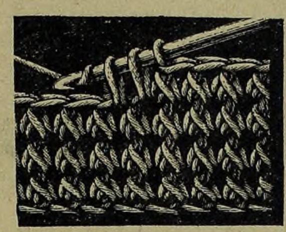


Fig. 1. — Malla con punto doble

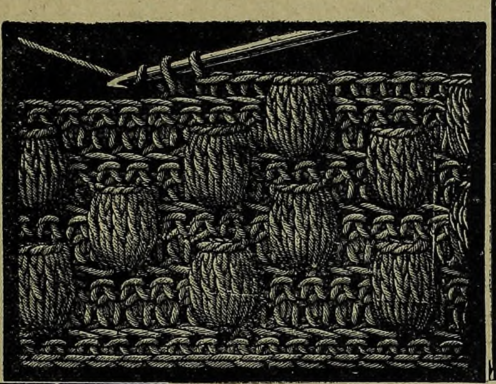


Fig. 2.—Punto de relieve con moscas alternadas

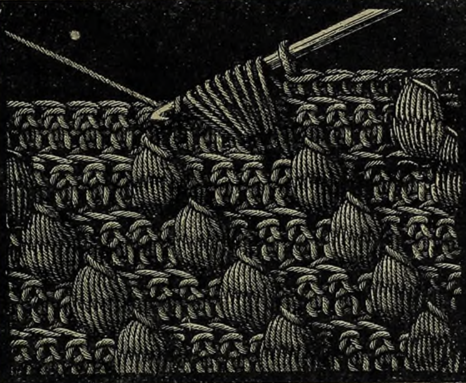


Fig. 3.—Punto de relieve con moscas oblicuas



Fig. 4.—Punto de escamas



Fig. 5.—Picos redondos para borde

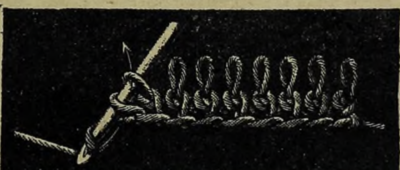


Fig. 6.—Picos de puntilla



Fig. 7.—Picos ojalados

QUEDAN POCAS

colecciones completas del primer trimestre de "El Hogar".

Advertimos a los que tengan interés en ellas que en el precio de $ 7.50 cada una, están incluídos los 13 números que forman el tomo, la encuadernación en tapas de tela verde y lomo de cuero, finamente grabadas en negro y oro y los gastos de remisión a destino.

Si usted desea poseer una colección, conviene nos mande sus órdenes hoy mismo, pues una vez agotadas las pocas que quedan será imposible conseguirlas al precio reducido que hoy las ofrecemos.

Pedidos acompañados del importe, a la administración de "El Hogar", Chacabuco, 677, Buenos Aires.



Para nuestras lectoras y lectores

Intercambio intelectual, consultas, exposición de ideas y proyectos, confesiones, quejas, etc.

Un triste espectáculo

Yo no sé si existe una legislación especial referente al trabajo de los menores, pero veo que en las calles principales y más céntricas de nuestra capital se da un tristísimo espectáculo: El de infinidad de niños que pululan por ellas, andrajosos y con todos los estigmas de la degeneración moral y física, a la busca de unos centavos. Triste y desconsolador es el espectáculo de estos niños si son varones, pero más triste y vergonzoso es todavía el que dan numerosas chiquillinas que nos salen al paso ofreciéndonos ya los diarios del día ya otras mercaderías. En una capital que presume de culta y en un país en que se pretende que no existen las máculas de las capitales de la vieja Europa es un contrasentido que estos hechos se registren. No hay quien se preocupe de corregir esto que señalo en mis deshilvanadas líneas.—**Julio Capdavi.**

El tango

En París, donde fuera el centro de su imperio, acaba de sufrir la pena capital. Se le ha expulsado por medio de un decreto conjuntamente con los profesores que lo enseñaban.

Fué su triunfo demasiado ligero.

En la hermosa capital de Francia se le acogió primero con curiosidad, más tarde con entusiasmo.

Todo el mundo, hasta en el "Faubourg Saint Germain", donde reside toda la nobleza de añejos pergaminos y gloriosos antepasados, lo bailó en sus salones. Los ancianos, atacados como de un mal epiléptico, ensayaban sus cortes en los cafés nocturnos, el tango se propagó rápidamente y el "prestigio argentino" creció al amparo del baile arrabalero y al compás de sus notas cadenciosas.

Con su ascensión tan ligera, el descenso ha sido vertiginoso.

Va ahora rumbo al olvido. El pueblo francés distraído por una guerra colosal no notará la ausencia de este destronado.—**Juan Carlos Petit de Murat.**

Un progreso

En todos los órdenes de cosas, en todas las esferas de la actividad nuestro país viénese significando por un rapidísimo progreso. En la prensa y en la prensa gráfica sobre todo en estos últimos tiempos hemos llegado a un grado de adelanto que sin caer en lo hiperbólico puede decirse que no tenemos nada que envidiar a nadie. "El Hogar", esa simpática e ilustrada revista que leo con asiduidad, es un exponente que viene a dar razón a los que como yo opinan sobre los progresos de nuestra prensa.

En el haber de los éxitos de esa publicación hay que apuntar un acierto muy grande: el de su calidad de revista familiar. Hasta hace poco carecíase aquí de una publicación que, apartándose de la rutina que lleva a nuestras revistas a imitar a lo que se llama en los Estados Unidos prensa amarilla, desterrara de sus páginas todas esas notas poco edificantes sobre sucesos comentados en las crónicas de policía. "El Hogar", por lo que veo, ha venido ha sostener el criterio de que la revista familiar, la publicación que debe entrar en el sagrado de los hogares sin sembrar una perniciosa semilla debe excluir de sus páginas esas vistas necrológicas y reseñas gráficas sobre crímenes y demás sucesos de esa clase que no hacen falta alguna en las páginas de una ilustración que se precie de culta. Otro de los aciertos de "El Hogar", según mi modesto entender, es esa sección titulada "Para nuestras lectoras y lectores", en la que se da cabida a la colaboración de todo el mundo, facilitando así la exposición de ideas. ¡Cuántos de estos excelentes no rinden beneficio alguno por carecer de vehículo para su divulgación. "El Hogar" ha llenado un vacío y estoy seguro que debe haber conquistado el favor de las familias deseosas de hallar una publicación que comprendiera rectamente la idiosincracia del público sano. Yo, padre de familia, por mi parte hago toda la propaganda posible por esa revista y creo así obrar desinteresadamente en favor de nuestra cultura. Como yo deben hacer todos los que deseen que en el seno de la institución más grande de la humanidad entren las sanas ideas por medio de ese noble vehículo que se llama prensa.—**Donato Reynejo.**

Amargura

Las penumbras de la noche todo lo envuelven, la naturaleza en sombra ya no luce sus galas, sólo el numen de la inteligencia vislumbra potente como favorecida por el nocturno silencio.

Mi alma se abisma en la contemplación de si misma... y rememora sus dolores, ¡sobre todo aquellos que ni el tiempo pudo borrar!, porque hay penas en el borrascoso mar de la vida que no acaban, que no menguan y sí sólo se agigantan a semejanza de las letras practicadas en la corteza del árbol, que se hacen más profundas con el tiempo y como consecuencia de su mismo desarrollo. Así, hay dolores que sólo terminan con la muerte.

He bebido del cáliz de la amargura todo su acíbar, y lo sé porque a menudo el destino ha llevado a él mis labios, y creo que ya nada me queda que gustar sino la muerte.

Del dolor, dice Smiles, que la causa está en nosotros mismos; pero, decidme: si se ama, si se quiere hasta unificar al amado con uno mismo, y éste resbala, tropieza y cae a lo más profundo del abismo, donde le veis sin poder ofrecerle la salvación, ¿la causa de este dolor está en nosotros?; lo creería si aún restara consumar algún sacrificio, ¡pero si no!

¡Ah! ¡Sólo la vista del cielo puede calmar mi desesperación!

¡Son tan complejos los designios de Dios!

¿Necesita usted un consejo útil para sus negocios? ¿Quiere resolver alguna duda que le preocupa? ¿Desea dar publicidad a sus ideas o proyectos? ¿Tiene alguna queja que formular contra los servicios públicos? ¿Le gustaría publicar sus ensayos literarios o artísticos? Escríbanos.

Esta página es del público. Insertaremos en ella todo lo que se nos remita, siempre que no se ataque a la moral ni a las buenas costumbres y juzguemos interesante lo remitido. Sólo suplicamos un estilo breve y conciso para dar cabida al mayor número de colaboraciones.

No mantenemos correspondencia sobre lo enviado, ni devolvemos los originales.

Atribula, Señor, nuestras almas, si ello es para nuestra perfección, pero dadnos la fuerza que ha de convertir el dolor en paz, bonanza y amor eternos.

¿Acaso es este mundo la patria de las almas? — **Inés P.**

El amor y los retratos

Todos estamos convencidos de que el amor es ciego y de que, impulsados por él, se cometen actos dignos de una persona que padezca enajenación mental. Y no es lo más raro que un hombre se enamore perdidamente de una mujer viéndola, sino que pierda el seso al contemplar el retrato de una dama a quien no ha visto en su vida.

Casos de este género se pueden citar bastantes, y muchos de ellos han acabado de un modo trágico.

Cierto individuo, perteneciente a una linajuda familia francesa, se enamoró de un retrato que figuraba en una exposición que se celebró en París, y para el cual había servido de modelo la hija de un labriego. El hombre hizo pesquisas, y averiguó que la campesina se había casado con el mismo que la había retratado; pero esto no sirvió para contener los ímpetus del nuevo enamorado. Cualquier hombre caballeroso, en el caso de éste, habría abandonado la empresa; pero el aristócrata, con tenacidad digna de mejor causa, siguió y persiguió a su dama hasta conseguir que hiciera traición a su esposo. El artista, que lo supo, desafió a su rival, aun cuando sabía que era uno de los mejores tiradores de Francia, y sucedió lo que era de esperar. El noble atravesó de un balazo el corazón de su adversario, y su esposa, sin ningún escrúpulo de conciencia, se unió al matador de su marido.

En otra exposición de bellas artes, celebrada hace años en Londres, figuraba el retrato de una linda joven, hija de cierto acaudalado comerciante de Lancashire. Ver el cuadro y quedarse prendado del original, todo fué uno para un joven que visitaba la exposición. Inmediatamente fué en busca del autor de la pintura, el cual no vió ningún inconveniente en decirle el nombre de la muchacha y el punto donde accidentalmente residía en casa de unos parientes. El galán, tras de vencer un sin fin de obstáculos consiguió encontrarla y ser presentado en la casa pero cuando se decidió a declararse, la joven le respondió con un "no" rotundo, y en vista de que el pretendiente no cejaba, la muchacha hizo el equipaje y se fué a casa de sus padres.

El pobre enamorado la seguía a donde quiera que iba, hasta que lleno de desesperación ante la frialdad de su pretendida se suicidó.—**Nélida.**

DÍPTICO

GLORIA

Como el ave que huyó de la maleza
porque inseguro su nidal tenía,
cuando más Juventud te sonreía,
el vuelo alzaste, y con igual firmeza.
Y a la hora en que el sol con gran tristeza
tras las vírgenes selvas descendía,
aquella tarde silenciosa y fría
me hiciste emperador de tu belleza...
La muerte vino a sorprenderte luego;
el cielo no escuchó mi humilde ruego;
¡poco dura la dicha cuando es cierta!
Y hoy, no queriendo creer que no existes,
amada, en medio de mis noches tristes
te veo siempre, pero siempre muerta!

MARTA

Fué en el bosque. Los pájaros cantores
saludaban la tibia primavera,
y atravesaban la feraz pradera,
con su blanco rebaño, los pastores.
Campesina gentil como las flores,
de tus miradas a la luz primera
descendió hasta mi alma la quimera,
y se cubrió tu rostro de rubores...
Más tarde, con tenaz melancolía
reclinaste en mi pecho tu cabeza,
adivinando lo que yo quería...
Y gocé de tu amor y tu pureza,
luego ya que sus alas de tristeza
el nocturno crepúsculo tendía.

Julio DIAZ USANDIVARAS.

Higiene

Uno de nuestros mayores enemigos es el aire confinado.

Existe en esta ciudad oficinas en las cuales no se cumplen las reglas necesarias de higiene. Es lamentable ver la aglomeración de individuos trabajando la mayor parte del día en reducido y mal ventilado espacio; no depende tan sólo de la disminución de oxígeno y del aumento de ácido carbónico, sino también de que el aire espirado arrastra materias orgánicas invisibles y olientes, las cuales constituyen verdaderas toxinas que corrompen el aire y le comunican mal olor. El mal olor resulta por la excesiva proporción de gas carbónico, con mucha frecuencia la falta de luz y sol, son otras tantas causas de anemia progresiva y, sobre todo, de tuberculosis. En invierno permanecen esas oficinas completamente cerradas con sus estufas encendidas durante todo el día, sin que haya una renovación de aire que purifique el mal olor de gas carbónico. Comprendido está que la calefacción y el alumbrado son causa de la corrupción del aire en los departamentos, por la absorción del oxígeno y el desprendimiento de gas carbónico, por consiguiente, lo que no debe ser olvidado y tomar en cuenta es el dar entrada al aire y a la luz, lo que constituye unas de las reglas fundamentales de la higiene.—**Alfredo F. Ruiz.**

La radiación solar

Muchas veces se ha dicho que la astronomía tiene poco o ningún valor en la actualidad, y aunque esto pueda aplicarse a ciertas fases de esta interesantísima línea de investigación, seguramente no puede decirse nada contra los esfuerzos hechos para determinar la cantidad y el carácter del calor del sol. Todo lo que vive recibe gran parte de su energía del sol. La circulación atmosférica y el clima dependen de igual fuente de calor. Por lo tanto, si fuera posible hallar la cantidad exacta de calor que recibimos del sol, si pudiéramos determinar si varía o no de un día a otro, y en caso afirmativo con arreglo a qué ley y si pudiéramos relacionar la radiación solar con el clima y con el tiempo, sería todo ello de indecible valor para la humanidad.

La Smithsonnian Institution de Washington lleva muchos años haciendo estudios especiales de la radiación solar. El profesor Abbot, director de los trabajos astrofísicos de la Institución, ha sacado la evidencia de que no es constante la cantidad de calor radiada por el sol, pero con los aparatos actuales no ha sido posible determinar si toda la superficie irradia el mismo calor. A fin de atacar este problema, la Smithsonnian Institution está construyendo en su estación de Mouna Wilson, en California, una torre telescópica de más de doce metros de alto. El nuevo telescopio se empleará también para el estudio de la intensidad de la luz del firmamento y la potencia refléctora de las nubes.—**C. López.**

¿Debemos tener manías?

Emilio Tardieu ha publicado un libro que acabo de leer, sobre el tedio o aburrimiento, que ofrece interés por sus observaciones. Admite cuatro especies de aburrimiento: 1.ª, por agotamiento; 2.ª, por monotonía; 3.ª, por saciedad; 4.ª, por el sentimiento de la nada de la vida. Faguet prescinde de la primera especie por estimarla puramente fisiológica y patológica, pues el aburrimiento por agotamiento no es más que la neurastenia, una enfermedad nerviosa y no una enfermedad mental, como las otras clases de aburrimiento.

Las otras tres especies corresponden perfectamente, en general, a las diferentes clases sociales: los hombres del pueblo y de la clase media se aburren por la monotonía de su existencia; los ricos se aburren por la saciedad, y los hombres superiores, sabios, artistas, estadistas, etc., se aburren por el cuarto de los motivos expresados. El remedio está indicado por la misma enfermedad. Todo hombre que se aburre quisiera obrar, aspira a moverse, piensa en la acción; sólo que no distingue entre la acción y la agitación, y ahí es donde interviene la inteligencia: contra el aburrimiento no hay más que la "acción continua, seguida, que va siempre en la misma dirección hacia un fin, que es imposible alcanzar"; ese es el verdadero remedio. En resumen, hay que tener una manía. El maníaco no se aburre; el maníaco es un activo en línea recta que no tiene razón para detenerse. El coleccionador de tulipanes, de pipas, de botones, de millones, etc., no puede aburrirse.—**N. B.**

Secretos de la belleza femenina

Cuidados de la toilette femenina.
—Afeites.—

Como para todo, debe tenerse para el arreglo sus horas determinadas. Esos cuidados prácticos de la higiene son especialmente destinados a conservar el brillo de la belleza femenina, ellas absorben gran parte de la existencia de la mujer. En la época actual en que la mujer desempeña un rol más importante en la vida diaria, es indispensable que se cumplan estos cuidados con orden metódico.

Les aconsejo que abandonen temprano el lecho, y sobre todo no alardearán por pura vanidad mundana el levantarse tarde y no salir de la alcoba hasta la hora de la comida. Esto perjudica la salud y de ahí se deduce que el anhelado brillo del rostro no se podrá conseguir, el régimen seguido causa un deplorable efecto y ausenta el apetito, mientras que la vida matinal estimula la circulación, da vivacidad al rostro y activa el conjunto de las funciones orgánicas. Así pues, creo darles un buen consejo al incitarlas a levantarse en el invierno a las 8 de la mañana y en el verano a las 5 y 30— horas muy razonables para las que cuidan su salud y bienestar. Al salir de la cama se tomará el baño, como se acostumbre tomar, de tibia o de ducha. Esas costumbres hidroterápicas son el complemento activo del despertar, dando elasticidad al cuerpo; quitando el malestar queda una dispuesta a soportar las fatigas del día. 2.° Del cuarto de baño, en donde la mucama administra los masajes y fricciones necesarias después del baño, se descansará un momento en una "chaiselongue". 3.° De ahí se pasará al toilette en donde empieza el arreglo minucioso. Si se observa un tratamiento se empieza por éste: los senos, el busto y los brazos se friccionan con agua de Colonia. No deben descuidarse las abluciones íntimas, hechas siempre con agua hervida, esto constituye una de las partes esenciales de la higiene de la mujer. El arreglo del pie, tan necesario para facilitar el andar, friccionando los dedos, cortando las durezas y callos, espolvoreando con talco boratado.

Para los callos se recomienda el preparado siguiente: Acido salicílico, 1 gramo; canabina, 0.25 centigramos; alcohol de 90 grados, 1 gramo; éter sulfúrico 62°, 250 gramos; colodion elástico, 5 gramos. Aplíquese sobre el callo como emplasto durante ocho días, pasados los cuales se pondrá el pie en el agua lo más caliente posible, sacando el callo con la uña. Evítese su vuelta llevando calzado ancho y aislando con una rodaja de fieltro de las llamadas "complasters".

4.° Los cuidados de la boca y la garganta. Haciendo gargarismos se limpian las cavidades y evitan que se enfermen. Fórmula de un dentífrico que fortalece las encías y blanquean el esmalte, saneando toda la cavidad bucal: Timol, 1 gramo; mentol, 1; alcoholato de menta, 10; cochinilla, 2; alcohol de 90°, un litro. Se puede hacer preparar la mitad si no se desea tanto. Echar en el agua un pequeño chorro.

Viene luego el cuidado del rostro, del cuello, de los ojos, oídos, que exigen un examen minuciosamente atento. Se pasa a la cabellera que se desprende al salir del baño, y se termina por los brazos y manos.



El arreglo de la mañana no basta para conservar la higiene del cuerpo y la conservación de la frescura.

Cuando se camina mucho y se siente una fatiga que no pasa ni con el reposo, se necesita lavarse el rostro con agua en la que se haya disuelto un poco de bórax y el jugo de un limon.

Si se dispone de tiempo, un baño a los pies con agua caliente, donde se echa un puñado de sal común, quita el dolor y deja a la persona apta para vólver a andar con soltura.

La compostura de la noche requiere los mismos cuidados de la que se observa por la mañana. Asearse bien, darse el masaje a la cara, limpiar los dientes y peinarse para el reposo.

En la crónica del 14 les hablaba de afeites, là falta de espacio impidió cumplir la promesa. Para blanquear la cara, los hombros y brazos, emplearán la receta siguiente:

Polvos blancos.—Yeso de Briançon, 200 gramos; óxido de bismuto, 20; goma tragacanta pulverizada, 10.

Si se desea emplearlo liquido se le añaden 200 gramos de agua de rosas y 50 de glicerina. El óxido de bismuto y el yeso de Briançon se disuelven en el agua de rosas. Mejor aún es el esmalte de la fórmula: Agua de rosas, 125 gramos; agua de azahar, 125; subnitrato de bismuto, 60; glicerina, 25.

El esmalte seco, tendrá que ponerse con una crema para que se adhieran los polvos, pero muy poco, quitando el exceso de crema con un algodón.

Rojo seco. — Talco pulverizado, 100 gramos; carmín fino, 30; goma tragacanta, 5; esencia de rosas, 2 gotas. Rojo en taza. 1.° disuélvase en un vaso de agua la laca roja extraída de la flor de azafrán. 2.° Precipítese la solución con ácido cítrico, o simplemente sobre talco en polvo. 3.° Añádase una porción de cera blanca y de blanco de ballena, de manera que corresponda al grado de coloración que se desee obtener. Este rojo es muy bueno y da un color natural a las mejillas.

Para el sombreado de los ojos se usará Khol, aplicando con el pincel de hueso que acompaña la caja, por la parte pilosa de las pestañas. El lápiz negro para acentuar el negro de la cejas si éstas son claras, y el negro de humo para proyectar el negro en el lóbulo del ojo con el preparado de: Cera virgen, 100 gramos; axongue, 125; negro de humo, 125; esencia de geranio, 1. Los afeites azules destinados a pronunciar la coloración de las venas, o a producir cierto efecto de óptica, se obtiene por una mezcla de talco y azul de Prusia. Esta mezcla se hace más compacta añadiéndole goma tragacanta, aunque mejor es comprarla ya preparada. Los afeites tienen el inconveniente de obstruir los poros, produciendo desarreglos en la piel—resecando el cutis si éste es de naturaleza algo escamoso. En cuanto se llegue de la calle se procederá a sacarse los afeites con un algodón mojado en aceite de almendras dulces. Se harán luego abundantes abluciones con una infusión de camomila en la que se echen unas gotas de vinagre aromático o tintura de benjuí. El masaje con una buena crema, para devolver la elasticidad a los tejidos es muy necesario. Crema de rosas:

Pomada de rosa de Grasse, 125 gramos; aceite de Grasse, 80; blanco de ballena, 50; esencia de jazmín, 25 centigramos; bórax disuelto en agua de rosas, 8 gramos. Para masajes. Polvos, Rachel: Polvo de talco, 100 gramos; polvos de iris, 100; óxido de cinc, 20; clavo en polvo, 15; vaina de vainilla, 20; bismuto, 50.

Estos polvos son adherentes convenientes para el uso de las personas de cutis grasoso, que los usarán sin crema alguna.

AFNÉ.

Temas escolares

El señor Marcelino A. Elizondo, inspector nacional de escuelas, nos escribe:

"Son mis hijos lectores de esa importante revista, cuyo material de lectura es interesante, útil y ameno. Ella contribuye con verdadera eficacia al mejoramiento intelectual y moral de nuestras masas, por lo que felicito al señor director, ofreciéndole, a la vez, mi modesta colaboración."

Es ésta la siguiente:

Decálogo sociológico argentino

I.—Amar a la patria.
II.—Defender la soberanía y la honra nacional.
III.—Obedecer las leyes de la patria.
IV.—Robustecer la fraternidad argentina.
V.—Despertar el sentimiento cívico.
VI.—Amar el trabajo.
VII.—Respetar y dignificar a la mujer argentina.
VIII.—Honrar la memoria de nuestros benefactores y servidores de la patria.
IX.—Glorificar los días patrios, bendiciendo la libertad.
X.—Cultivar el sentimiento nacional.

A los maestros y padres de familia.—

Dignísimos educadores y padres de familia, elevad vuestra alma al solio donde se ostentan los grandes ideales de la patria e inculcad estos preceptos en la mente de vuestros discípulos e hijos, haciéndoles comprender los altos propósitos que ellos encierran. Son semillas que germinarán al calor de vuestros sentimientos.—**M. A. Elizondo.**

Hablan los maestros.—

En el magisterio — profesión simpática y noble por excelencia — existe, como en cualquier otra profesión o carrera, la nota discordante, y forma parte de ella desgraciadamente, el lenguaje erróneo que emplean al dictar sus clases muchísimos maestros. Conste que repito muchísimos y no me retracto, pese a lo que manifiestan "Una maestra" y J. P. Y no es que conozca pocos y éstos sean los últimos de la República y sin título. Conozco y he frecuentado a numerosos colegas y entre ellos a meritorios cumplidores del deber, verdaderos apóstoles de la enseñanza, cuyo nombre es honra del magisterio argentino, pero esto no obsta para que los haya, y en gran cantidad, como los primeros que he nombrado. A bien, que concuerdo en este punto con J. P., en que son la minoría felizmente; pero, tratándose de una carrera cuya misión sublime es altamente educativa, los que forman parte de este escalafón echan un inmenso borrón sobre las doradas páginas que, en los anales del magisterio, han sabido conservar inmaculadas legiones de beneméritos soldados de la instrucción.

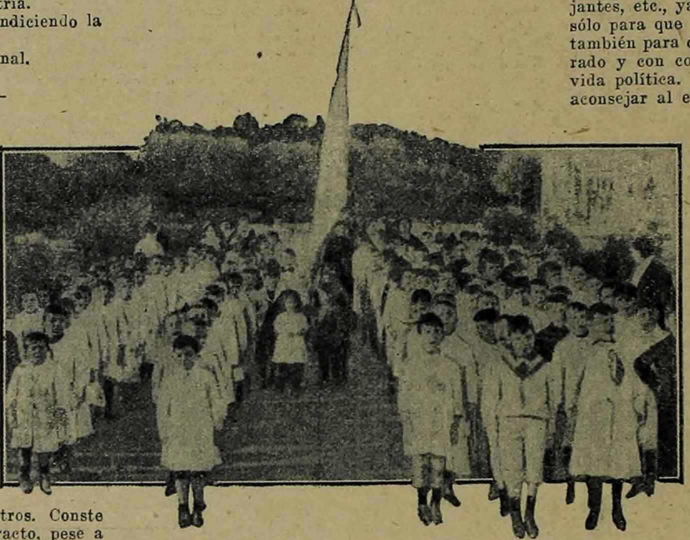
Para corroborar lo que dejo dicho va el siguiente dato: ayer, presenciando una clase, oí a una maestra de 2.° grado (diplomada), dictar a un alumno: "El "Arrollo" del Medio", lo que el niño escribió tal cual fué dictado.

Oí después, con gran pesar, decir a la misma maestra en vista de la falta de lesa ortografía cometida: "Con "y griega", cabeza dura". ¿Acaso pudo el niño haber escrito de otro modo la dicción, siendo pronunciada así por su profesora? Y como éste, ¡qué cúmulo de errores se cometen que no pretendo citar!

Encuentro muy acertado en todo cuanto expone D. R. R., y estoy perfectamente de acuerdo con sus ideas. Que comprendan sus defectos muchos maestros y se corrijan, eso es lo esencial, y será un gran beneficio que se hará a la enseñanza en nuestro país.

Comprendo que el saber de la señorita J. P. debe rayar a bastante altura, pero deduzco por las ideas expresadas, que dicha señorita ha tenido siempre la suerte de alternar entre colegas intachables, por lo que admito no acepte la idea de que pueda haberlos, y en número crecido, como los citados por Taurel, etc.

En cuanto al uniforme, notorios son los beneficios que prestaría, y bastaría para imponerlo, que todos predicásemos sus ventajas, sin cejar en nuestro empeño, hasta que comprendidas éstas, sería aceptado voluntariamente por las madres, ya que las autoridades superiores no han tenido tiempo de pensar en ello. Y empezando por ponerlo en práctica nosotras mismas, daría un resultado sorprendente. Pero, ¿quién sería la primera en hacerlo? Este es el obstáculo. — **C. M. F.**



La jura de la bandera en la escuela de niños débiles

*** He visto en el núm. 28 de esta revista que una señorita opinaba que la asignatura más antipática para las niñas es la instrucción cívica, y preguntaba qué objeto tiene para ellas su enseñanza.

Respecto a la primera parte, en la que dice que la asignatura es "antipática", afirmo que eso depende de la forma en que el maestro encare la enseñanza y que una clase de instrucción cívica dada con método y en forma interesante y animada no resultará "antipática" para ninguna alumna.

Ahora contestaré a lo segundo, que es lo más importante. Es verdad que la vida pública no es compatible con el carácter ni con los gustos de de la mujer y soy la primera en afirmar que el reino de la mujer es su hogar, en donde es soberana y manda con la dulzura, la ternura y el desvelo propios de su corazón, todo bondad. Comprendo que su misión más grande y más simpática, no es ser "diputados" ni "ministros", sino ser el ángel consolador de su casa: de sus padres y hermanos cuando joven; de su esposo y de sus hijos, más tarde. ¿Pero, por eso no ha de necesitar de los conocimientos de la instrucción cívica? No; creo que para cumplir su misión, los necesita tanto como los de aritmética, gramática, historia, moral, etc.

El fin de la instrucción cívica no es solamente enseñar cierto número de conocimientos positivos, sino cultivar en el sujeto, desde muy temprano, la disposición natural de amar y servir a la patria y respetar a la ley y a la autoridad. ¿Y acaso la mujer no debe amor a su país y respeto a sus leyes? Y si es así, ¿cómo ha de amar y respetar lo que no conoce?

Además, la mujer ha sido siempre la fiel compañera del hombre, y su influencia sobre él tiene que ser muy grande, pues ella es la mejor maestra de la virtud; le corresponde la delicada misión de educar el corazón del niño, y en esa educación no debe olvidar el sentimiento de la patria, el respeto a la autoridad, la obediencia a la ley, lo tolerancia a las opiniones de sus semejantes, etc., ya que ha de formar a ese niño no sólo para que sea buen miembro de familia, sino también para que sea un ciudadano virtuoso, honrado y con conciencia de todos los actos de su vida política. Y para enseñar esto a sus hijos o aconsejar al esposo o al hermano que puede olvidar sus deberes de ciudadano o que acaso no los conoce lo suficiente y está, en ese caso, ejerciendo derechos y cumpliendo deberes cuyo alcance y sentido ignoran, debe la mujer saber instrucción cívica y saberla de tal forma, que sea en esto una verdadera maestra para los suyos como debe serlo en todo lo demás, especialmente en lo que a moral y virtud se refiere.—**Elena D.**

Hablan los alumnos.—

En mi escuela tengo compañeros españoles, italianos y rusos, y éstos, por no ser menos que yo, llevan banderitas de sus países y de mi patria. ¿No es verdad que hacen bien? Mi señorita, en cambio, les arrancó las escarapelas españolas, italianas y rusas, obligándolas a llevar únicamente la argentina.

Si yo estuviera educándome en Europa, no me gustaría que me prohibieran el uso de mi bandera. A mí me parece que mi señorita se ha pasado un poco. Todas las patrias son respetables, ¿no le parece? Hasta otra, su amigo.—**Bolita.**

CORREO ESCOLAR.—

Andrés Meirol.—"Maestro" es voz que viene del antiguo francés, provenzal e inglés "maister" y "maistre"; anglosajón "mäster"; antiguo alto alemán "meister", moderno "meister"; holandés "meester"; danés "mester"; sueco "mästure"; islandés "meistare"; antiguo español "mestre" y "mestro"; italiano "mastro" y "maestro"; es de origen indogermánico; el latín "magister", el más distinguido, de la raíz sánscrita "mah", latinizada en "mag", aumentar, elevarse, corresponde al alemán "meister", pronunciado "maister", que se compone del adjetivo "meist" y el pronombre "er", contracción de "herr", señor, dueño.

Entusiasta del A. B. C.—Según las estadísticas de 1907, el Brasil tiene 11.147 escuelas de primera enseñanza, 327 de segunda, 44 normales, 12 artístico-liberales, 28 artístico-industriales, 3 de agricultura, 2 de náutica, 9 de comercio, 97 profesionales, 10 jurídicas, 9 de medicina, 6 politécnicas y 25 superiores. En total: 11.719 establecimientos de enseñanza. En el mismo año, la asistencia de alumnos llegó a la elevada cifra de 724.064.

Provinciana curiosa. — El edificio de la Escuela Sarmiento, Callao 450, es un verdadero palacio que fué construído de acuerdo con todas las exigencias de la higiene y la pedagogía.

Ha costado más de medio millón de francos.

La Srta. PALOTES.



La cocina práctica

Consommé de aves. —

Ponga en una olla dos kilos de carne de vaca cortada en pedazos, cubra con caldo, deje hervir, espume bien; retire al lado de la plancha para que hierva despacito de un solo lado, durante cuatro o cinco horas, mientras está hirviendo; ponga unos huesos de aves asadas, un pedazo de ternera asada ligeramente, pescuezo de gallina, nabos, zanahorias, porro, cebolla, ajo, apio, y perejil. Deje cocinar, cuele y guarde para hacer las sopas, salsas, etc.; si quiere puede poner un pedacito de jamón y dos perdices muy frescas o gallina.

Consommé para la salsa española.—

Ponga en una cacerola unos huesos de jamón partidos, pedacitos de jamón, un pedazo de ternera, huesos de aves, perdiz, ramito, zanahoria, un poquito de hongos, ajos, cebollas, vino blanco, cáscaras de trufas, poca sal y pimienta; deje dorar con un poco de manteca; moje con cuatro cucharones de caldo más o menos. Deje sudar hasta que se dore todo; cubra con consommé, deje cocinar, espume bien, dejándolo al lado de la plancha durante dos o tres horas; después cuele en una servilleta y guarde en la sopera, y de allí vaya sacando para hacer sus salsas durante el día (banquetes).

Sopa de tortuga en conserva. —

Abra dos latas de tortuga en conserva; ponga así a calentar en la cacerola con poca agua hirviendo, escurra el jugo de tortuga en la sopera; corte la carne en pedacitos regulares; tenga eso al baño de maría en cacerolita enlozada; con un vaso de vino blanco dore dos cebollas blancas en otra cacerola con dos cucharadas de manteca, un ramito guarnecido, ruedecitas de zanahoria, de nabos, apio, tres cucharadas de harina, eche caldo suficiente, cocine media hora, eche la tortuga y el jugo de ellas; sazone con sal, pimienta moscada; quite el ramito; revuelva en la sopera dos cucharadas de manteca, un poquito de sal inglesa, tres yemas crudas; vaya mezclando la sopa; eche cuatro huevos duros picados, queso rallado. Sirva.

Salsa holandesa, fría.—

Haga la misma infusión de vinagre y pimienta; deje enfriar; mezcle cuatro yemas crudas, ciento cincuenta gramos de manteca en pedacitos, y poca a la vez, estando como una mayonesa; eche sal, pimienta, una cucharada de agua, siempre trabajándola con el batidor por un solo lado. Caliéntela en el baño de maría. Sirva caliente o fría para pescados, aves, huevos, legumbres, lenguas cocidas, etc.

Escalopes saltadas, salsa madera.—

Corte bifecitos muy chicos, muy delgaditos, bátalos, sazone con sal fina, pimienta, moscada, una cucharada de aceite fino o manteca. A última hora haga saltar con manteca y fines herbes, acomode en la fuente con una guarnición de legumbres, rocíelos con un poco de salsa demi-glacé con tomate; sirva. La guarnición puede ser puré, polenta, macarrón, tallarines, arroz al azafrán, a la milanesa, o petits pois, chauchas a la inglesa, etc.

Carbonada a la porteña.—

Corte bien menuda la carne, caliente la grasa fina en una cacerola, ponga dos dientes de ajo, media cucharadita de azúcar fina, haga dorar el azúcar, eche dos cebollas grandes, tres tomates, todo cortado, media cucharada de pimentón, deje dorar sin quemar, ponga la carne, deje freír cinco minutos; eche caldo que cubra la carne, zapallo cortado en pedacitos regulares, cuatro papas cortadas, duraznos pelados, peras y choclos; cubra todo con caldo colado, deje hervir despacio una hora y antes de servirla espese con una cucharada de harina dorada, si quiere espesa.

Sopladillos de aves.—

Ponga a cocer un pollo en una cacerola con agua, sal, perejil, cebolla y un ramito, una zanahoria y un nabo; cuando esté bien cocido, ponga cien gramos de arroz a cocinar en caldo y manteca; estando cocido el arroz, pise en el mortero, ponga en un plato, quite la carne del pollo, pique, pise y mezcle con el arroz, vuelva a pisar de nuevo todo junto, mezcle cuatro cucharadas de "salsa béchamel", dos cucharadas de manteca, cuatro yemas de huevos crudos y un poquito de nuez moscada; bata las cuatro claras como para merengues, mezcle sólo la mitad, llene las cajitas de papel, ponga a cocer al horno; cuando suban y tengan un buen color, sirva en seguida. Llevan de doce a quince minutos en el horno; las cajitas se venden en los bazares, puede preparar con masa de empanadas.

Pichones rellenos a la americana.—

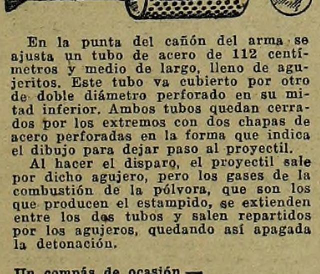
Después de pelados y pasados por aguardiente encendido, ábralos por el lomo, quite las tripas, sazónelos con sal, pimienta y nuez moscada, rellénelos con una camada de este relleno: doscientos gramos de tocino fresco, doscientos gramos ternera, cincuenta gramos de jamón crudo; esto bien picado y pisado en el mortero, mezcle la miga de un pan francés chico remojada y exprimida, tres yemas crudas, perejil, nuez moscada, media hojita de laurel, mezcle trufas y champiñones si los tiene, unte con manteca la asadera, polvoree con pan rallado, ponga los pichones con la pechuga para abajo, polvoréelos con miga de pan rallado, perejil, sal y pimienta; rocíelos con manteca derretida o aceite fino, haga cocer en el horno media hora, sirva con una salsa porteña, romana o perigueux.

Para los industriosos

Escopetas silenciosas.—

Las escopetas y los fusiles pueden convertirse en armas silenciosas aplicándoles un tubo llamado silencioso, construído con arreglo al principio del aparato del mismo nombre que llevan los automóviles en el tubo de escape de gases para apagar el ruido que éstos producen al escaparse.



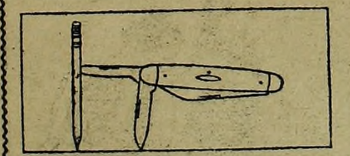


En la punta del cañón del arma se ajusta un tubo de acero de 112 centímetros y medio de largo, lleno de agujeritos. Este tubo va cubierto por otro de doble diámetro perforado en su mitad inferior. Ambos tubos quedan cerrados por los extremos con dos chapas de acero perforadas en la forma que indica el dibujo para dejar paso al proyectil.

Al hacer el disparo, el proyectil sale por dicho agujero, pero los gases de la combustión de la pólvora, que son los que producen el estampido, se extienden entre los dos tubos y salen repartidos por los agujeros, quedando así apagada la detonación.

Un compás de ocasión.—

Un compás de lápiz es cosa fácil de hacer si se tiene a mano un lápiz y un



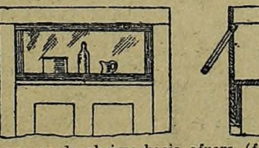
cortaplumas que tenga dos hojas en uno de sus extremos.

Una de las hojas se abre del todo, y la otra sólo a medias, como indica el dibujo. En la punta de la hoja abierta del todo, se clava un lápiz, y la hoja a medio abrir sirve como punta central del compás.

Para trazar la circunferencia no hay que hacer sino fijar la hoja vertical en el papel, y hacer girar el cortaplumas cogiéndolo por el mango.

Fresquera de invierno.—

Un refrigerador muy útil porque puede regularse fácilmente su temperatura, se obtiene poniendo en el espacio de arriba (fig. 1), un marco con un cristal,



que pueda abrirse hacia afuera (fig. 2).

Esta tapa se cierra del todo, o se abre más o menos según la temperatura que convenga a las viandas guardadas en el mueble.

Cajitas para regalos.—

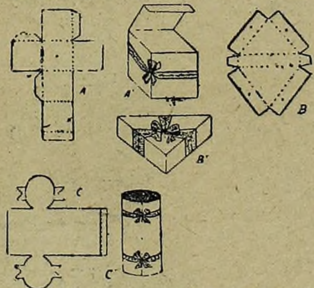
Las cajitas representadas en los adjuntos grabados son a propósito para colgarlas en cualquier parte, y su construcción es sencillísima.

El material mejor para hacerlas es la cartulina, que puede adquirirse en hojas grandes, por unos cuantos centavos. Pero si se desea que sea de más duración todo se reduce a emplear cartulina más gruesa.

Las figuras A y A' son el patrón de una caja cuadrada y la caja ya hecha. Esta forma de caja es especial para napolitanas, y dulces que aunque abulten bastante pesen poco. El tamaño de la caja depende de las dimensiones de una de las secciones cuadradas del patrón.

Las figuras B y B' enseñan el modo de hacer una caja muy linda. La forma es triangular y puede servir para juguetitos pequeños y también para dulces. Tanto en este como en los demás modelos va indicada la parte de pestaña que hay que dejar en la cartulina para pegar los lados de la caja y darle forma. Estas pestañas pegadas con goma fuerte como el sindetykon contribuyen a darle resistencia.

Las figuras C y C' sirven para hacer cajas circulares Su sencillez no puede ser mayor. Las dos piezas circulares unidas al cuerpo principal de la figura del patrón, son el fondo y la tapa de la caja. El cuerpo principal se enrolla

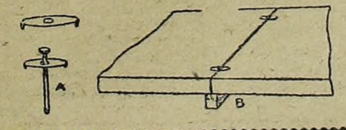


y se pega y luego se doblan los discos de los extremos. Unas cintas atadas en la forma que se ve en el modelo sirven para darle mayor estabilidad si la cartulina es endeble.

Es inútil añadir que la cartulina puede ser de colores y adornarse con cromos finos o flores o figuras pintadas a mano.

Para unir tablas.—

En cierta clase de obras resulta muy difícil clavar los extremos de unas ta-

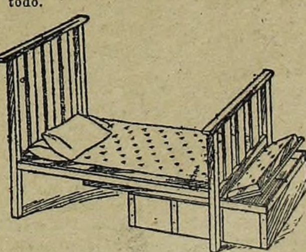


blas sobre un listón estrecho, porque los clavos rajan la madera. Pero si a los clavos ordinarios se les provee de una pieza de metal como la que reproduce la figura A, las tablas se fijan perfectamente al listón, como se ve en la figura B.

Los clavos se ponen en la juntura de ambas tablas a las cuales sujetan los pinchos de los extremos de la arandela de metal.

Arca debajo de la cama.—

En las casas de campo o cuando las habitaciones son pequeñas se aprovecha muchas veces el espacio que queda debajo de la cama para guardar baúles con ropa, sombrereras, etc., pero este procedimiento tiene el inconveniente de que para hacer limpieza hay que sacarlo todo.



El grabado que acompaña a estas líneas reproduce un modelo de cama que utiliza como arca todo el espacio que queda debajo de ella. Por medio de unos carriles y unas ruedecitas lleva suspendido un cajón que llega hasta unos diez centímetros del suelo. Dicho cajón se saca por los pies como si fuese el de un mueble cualquiera.

El cajón puede construirse con tapa o sin ella, pero lo mejor es tapizar la tapa como indica el dibujo, para que sirva de asiento a los pies de la cama, sacándolo un poco cuando es necesario sentarse para ponerse o quitarse el calzado.

Todos los sports

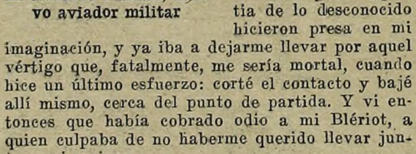
Días pasados publicábamos aquí mismo un artículo, indudablemente interesante, y en el que Paul Castaibert, el hábil piloto radicado desde hace largo tiempo entre nosotros, nos contaba su más fuerte sensación de angustia. Y hoy cedemos el sitio a Teodoro Fels, el que fuese entre nosotros el más popular de los aviadores en ocasión de su célebre viaje a Montevideo, y que hoy, desgraciadamente, se ha retirado—parece de una manera definitiva—del mundo de la aviación.

He aquí lo que el audaz muchacho ha escrito refiriéndose a ese instante que abunda en la vida de los hombres-pájaros:

Mi más fuerte sensación de angustia, —y lo diré con franqueza,—también de terror, la he sentido durante mi viaje de regreso después del malogrado raid a Mar del Plata. Se recordará que aquel día una fuerte tormenta de agua y viento nos obligó a bajar a todos los que habíamos salido ese mismo día tranquilos y serenos con la esperanza de conquistar un nuevo lauro para la aviación.

Sintiendo que mis esfuerzos eran inútiles y que pronto sería un juguete de la tormenta, resolví, muy a pesar mío, bajar en el primer pueblo que viera bajo mis pies: me encontré así en General Belgrano, disgustadísimo, triste y sin ánimo, al verme solo y sin saber nada de la suerte de mis compañeros. Pedí noticias y se me anunció la fatal caída de uno de los nuestros—Origone—y de la poca suerte de los otros.

No pensé ya en la tormenta que seguía siempre con violencia, y resolví partir en busca de mi pobre compañero. Con mucha dificultad pude elevarme, y, ya en el aire, balanceado de un modo atroz a uno y otro lado, mi aparato dando saltos desordenados, me sentí dominar por un extraño sentimiento de angustia y de pena, entre la que se mezclaba irresistiblemente la imagen de mi amigo muerto. Veía claramente su cara martirizada y su cuerpo deshecho; quería dominarme; no ver ni pensar nada, pero era inútil. El terror invadíame poco a poco, el miedo y la angustia de lo desconocido hicieron presa en mi imaginación, y ya iba a dejarme llevar por aquel vértigo que, fatalmente, me sería mortal, cuando hice un último esfuerzo: corté el contacto y bajé allí mismo, cerca del punto de partida. Y vi entonces que había cobrado odio a mi Blériot, a quien culpaba de no haberme querido llevar junto a mi amigo...



El teniente Pissano, nuevo aviador militar

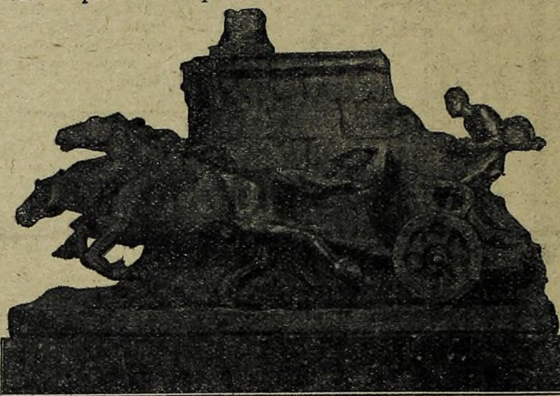
Este fué indudablemente uno de mis más intensos momentos de angustia, pues vi la muerte, la sentí a mi lado y poco faltó para que me dejase llevar por ella.—**Teodoro Fels.**

La prueba de los 500 kilómetros.—

Digna de ser presenciada será la fiesta de pasado mañana en el hipódromo de San Martín. Constituye el principal número de su programa el Gran Premio del Automóvil Club Argentino, que consiste, como ya se ha dicho, en una carrera de 500 kilómetros en pista.

A las 7.30 de la mañana será dada la señal de partida, contándose para el tiempo total todas las paradas que los corredores hagan, ya sea para aprovisionarse de combustible, almorzar o cambiar penumáticos. Con tal objeto, y para hacer a la vez más interesante el espectáculo al público, cada corredor tendrá frente a las tribunas un local reservado donde podrá entrar con su coche cada vez que lo desee, pudiendo disponer de tres ayudantes para los arreglos o cambios.

Será, pues, una prueba análoga a los grandes premios automovilistas de Francia, y que tendrá para nuestro público un interés nuevo. Por lo demás, puede calcularse, de acuerdo con la cantidad de kilómetros a recorrer, que la carrera debe durar, término medio, durante ocho horas, brillante esfuerzo al que por primera vez se someten nuestros automovilistas, y que permitirá definir ampliamente sus condiciones de sportmans.



El Gran Premio del Automóvil Club Argentino

La copa Gordon Bennett.—

En una de sus últimas sesiones, el Aero Club Argentino, teniendo en cuenta un proyecto presentado por don Eduardo Bradley, decidía la representación de la Argentina en la próxima copa de globos esféricos, Gordon Bennett, a correrse en los Estados Unidos de Norte América hacia fines de año. Por la primera vez, nuestra gran institución aérea se verá así representada en una prueba de tal importancia, siendo hasta ahora los probables enviados don Eduardo Bradley como piloto y don Julio Crespo como acompañante.

En honor a la verdad, debemos hacer constar que "El Hogar" fué la primera publicación que insinuó la conveniencia de que nuestro Aero Club hiciera tal cosa, y somos, por lo tanto, los primeros en aplaudir la aprobación de esa iniciativa.



Roque Siconolfi, ganador del Premio Turista Primaveral

Club Ciclista Alvear.—

Este club ha resuelto organizar dos carreras de resistencia el 20 de junio próximo, reservadas para ciclistas de segunda y tercera categoría, sobre el trayecto Núñez-Tigre-Núñez-San Fernando-Núñez-San Isidro-Núñez, la primera, y Núñez-San Isidro-Núñez la segunda.

Un nuevo aviador militar.—

El pasado viernes, el teniente Elisendo C. Pissano, uno de nuestros más distinguidos oficiales aviadores, realizaba en notable forma el triángulo Palomar-Lobos-Mercedes-Palomar para optar al brevet superior militar, de acuerdo con la nueva reglamentación de tal prueba. Desgraciadamente, la falta de aceite le obligaba a realizar un descenso intermediario en una de las etapas, detalle éste que no permite asegurar aún si la superioridad reconocerá la validez de la prueba.

Notas europeas.—

El 44.° final de la Copa de Inglaterra, para football, prueba mixta que puede considerarse como el verdadero campeonato de Inglaterra, poniéndose en competencia los mejores teams ingleses, debe haberse jugado el 24 de abril último. Los últimos diarios llegados daban los equipos Chelsea y Sheffeld United, como disputadores de tal trofeo.

—Un armador helénico, M. Michalinos, ha donado al gobierno de su país 120.000 francos destinados a la creación de una escuela de aeronáutica en la ciudad de Chio.

—El 18 de abril por la mañana, poco antes de ser hecho prisionero, el teniente aviador Roland Garros, echaba a tierra su tercer "Aviatik", entre Ypres y Dixmude. El aparato enemigo, destrozado a ochocientos metros de altura, caía desde allí hacia las líneas alemanas.

—Se ha anunciado casi oficialmente en Inglaterra que un misterioso automóvil guió los Zeppelines por la costa inglesa en su última incursión sobre Naldon y Burnham.



Teodoro Fels cuenta a los lectores de "El Hogar" su vuelo más interesante

—El 18 de abril se jugó un match, anunciado desde muchos meses atrás, entre teams de football de Francia y Bélgica, a beneficio de los súbditos de este último país. El triunfo correspondió a Bélgica por 3 a 0.

—El diario parisién "L'Auto", al referirse a la muerte de Paul Pons, ocurrida durante una partida de pesca, recuerda que el célebre campeón mundial de lucha "murió tres veces", a estar a las informaciones que corrieron. En la primera oportunidad se trató del fallecimiento de una persona que tenía igual nombre; la segunda vez fué cuando, en un accidente de automóvil, se hirió gravemente, y por fin la tercera, que por ser tercera ha sido la vencida...

CORREO SPORTIVO.—

Malbrán.—Imposible.

María S. de Bourguigne.—Sería una lista interminable, de varios miles de nombres.

A. Z.—Tiene apenas 20 años.

Aerófilo.—8.100 metros, pero oficiosamente, pues que el barógrado que llevaba no funcionó con regularidad.

G. Flores.—Jean Bouin, Alec Carter y Marc Pourpe.

Luisito.—1.° Sobre esto se han contado cosas inverosímiles. 2.° En San Fernando, Quilmes o Villa Lugano podrían informarle más ampliamente. 3.° Indudablemente más difícil que andar en bicicleta... No será quizá algo extraordinario, pero no crea que es cosa de llegar y volar.

Carlos Fco. **BORCOSQUE.**

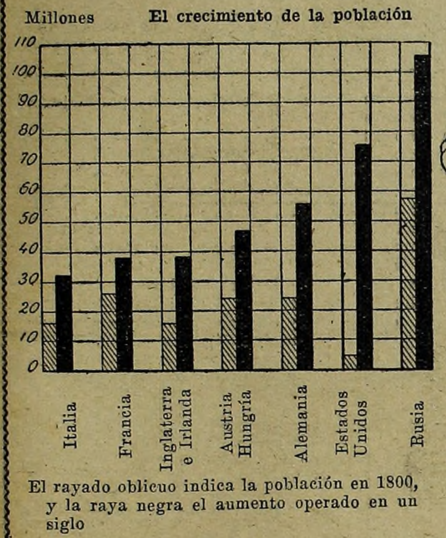


La población de Italia

Algunos gráficos interesantes

La actualidad italiana presta singular interés a los gráficos que en esta página publicamos sobre el crecimiento y distintas actividades de la población peninsular. Estos datos fueron publicados no ha mucho por una importante revista de Milán.

El crecimiento de la población



El rayado oblicuo indica la población en 1800, y la raya negra el aumento operado en un siglo

Ocupaciones profesionales de los italianos

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15

1. Agricultura, pesca y caza.—2. Industria.—3. Comercio.—4. Servicio doméstico.—5. Administración pública y privada.—6. Defensa del país.—7. Culto.—8. Enseñanza.—9. Profesiones sanitarias.—10. Bellas artes.—11. Profesiones legales.—12. Letras y ciencias aplicadas. —13. Mendicidad.—14. Rentistas.—15. Sin profesión conocida.

La propiedad

Los que nada tienen — Los propietarios de bienes inmuebles

La instrucción pública

Piemonte, Calabria, Basilicata, Sicilia, Abruzzi, Puglie, Sardegna, Campania, Marche, Umbria, Toscana, Emilia, Lazio, Veneto, Liguria, Lombardia

La parte negra indica las personas que sabían leer sobre 100 habitantes en 1872; el rayado cuadriculado, en 1882, y el oblicuo, en 1901

La desocupación



Ocupados — Desocupados

Actividad de los italianos



HOMBRES: Que trabajan y producen — Que no trabajan y no producen

MUJERES: Activas y productivas — Que no trabajan ni producen

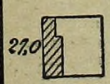
Los sueldos

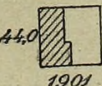
Los que perciben salario jornalero — Los que perciben sueldo mensual.

Población industrial

Obreros — Industriales — Empleados — Artesanos

Progresos del alfabetismo





44,0 — 1901

Sabían leer sobre 100 habitantes



El Hogar - Club

A pesar de hallarse ya abiertas nuestras escuelas, la inscripción continúa; de manera que las interesadas que no hayan concurrido hasta hoy, pueden hacerlo de 1 a 4 de la tarde, en la calle Loria, 1194, donde serán atendidas por la secretaría general. Continúan llegando muy hermosas labores y obras de arte para la Bolsa del Trabajo. En breve, y esto tal vez sea para la semana próxima, se tendrán las instalaciones necesarias y lo notificaremos a fin de que las interesadas puedan visitar nuestro local, apreciando así una vez más todo el esfuerzo que silenciosamente viene realizando la mujer en pro de su mejoramiento, todas las habilidades que sus manos como instrumentos del alma, elaboran con esa exquisitez de gusto tan propia del espíritu femenino. Nada choca allí: todo es suave, armónico, hermoso.

El propósito general en que "El Hogar-Club" se inspira, va cada día siendo mejor interpretado. La mujer sabe que se está trabajando para ella, que para ella son todos los esfuerzos, que en defensa de sus intereses se llevan a cabo verdaderos sacrificios y que la misma labor, al intensificarse cada día, multiplica esos sacrificios.

Nuestras propagandistas están realizando una hermosa campaña para difundir los ideales de la obra emprendida, cimentarla y hacer que otras mujeres, compenetrándose de sus elevados fines, se adhieran entusiastas y propaguen a su vez los hermosos propósitos. Cada día nos llegan hermosas cartas donde las cultas señoras y señoritas que habitan en el interior de la república se ofrecen espontáneamente para cooperar en la tarea de llevar el conocimiento de nuestro programa hasta los últimos confines del país.

Las cartas que van a continuación constituyen una prueba:

Tengo el agrado de dirigirme a usted para manifestarle que, leyendo la simpática revista "El Hogar", me he enterado de la institución que se ha fundado, patrocinada por dicha revista, de la cual es usted su digna secretaria, y que necesitan representantes en toda la república; deseando cooperar en tan magna obra que, a no dudar será de múltiples beneficios, le pido quiera manifestarme si se deben llenar algunos requisitos para tener el carácter de tal o, de lo contrario, me envíe usted una credencial y las fórmulas del caso, asegurándole a usted que desplazaré toda la actividad necesaria para difundir los nobles ideales que se propone realizar "El Hogar-Club". Me es grato saludar a usted con la consideración más distinguida.—**Sarah Amarillo.**

Todo ideal que encamine a abrir cada vez más el horizonte de nuestras vidas, germinará siempre al calor de los afectos de las nobles mujeres argentinas.

Así como en Norte América la mujer da cada día pruebas de fecunda actividad en todo lo que concierne a trabajo y cultura, también la mujer argentina siempre busca el "más allá" de imprescindible necesidad para su mayor cultura y su alma grande y soñadora que ya la caracteriza.

Como mujer argentina y educacionista, entusiasta por todo lo noble y moderno, pido a la activa señorita secretaria se sirva remitirme informes sobre "El Hogar-Club", pues desearía servir como representante de tan importante institución, preconizadora de tan elevados y bellos ideales que, a no dudarlo, han de hallar eco en todo corazón abierto siempre a causas dignas del engrandecimiento de nuestra patria.

Aprovechando la oportunidad para ofrecerle las seguridades de mi alta estima, salúdala atentamente.
—Emma E. Romay.

Nos llegan también numerosas cartas pidiendo informes respecto a los requisitos necesarios para inscribirse como socia. Al respecto hacemos saber que sólo es preciso abonar un trimestre adelantado y en seguida recibir "El Hogar" como órgano de la institución, gozando al mismo tiempo de todas las ventajas establecidas en nuestros estatutos. En las localidades donde aún no tenemos representantes las nombraremos tan pronto como haya personas tan gentiles que se ofrezcan para tal obra, quienes obtendrán su credencial, dirigiéndose a la secretaría, Chacabuco, 677, desde donde se les podrá enviar las instrucciones que necesiten.

EL HOGAR - CLUB

Lema: Por el trabajo y la cultura de la mujer

Esta institución que patrocina la revista EL HOGAR es de carácter puramente femenino y creada sin otras miras que luchar por hacer ampliamente práctico su lema.

Son sus propósitos generales:

Estrechar vínculos de solidaridad femenina.

Propender por todos los medios disponibles al mejoramiento intelectual, social y económico de la mujer.

Fundar Biblioteca, Oficina de informaciones, Consultorio médico, jurídico, etc.

Crear sanatorios para el servicio de sus asociadas. Bolsa de trabajo donde podrán concurrir con sus obras de arte o aguja todas las mujeres sean o no socias del club. Escuela de economía doméstica, comercial y musical. Se organizarán conferencias y concursos sobre temas interesantes, siendo todo ello objeto de una reglamentación especial.

Se necesitan representantes en toda la República. Las personas que se ocupen de la adquisición de socias, tendrán un 10 % de ventaja sobre las cuotas cobradas; además de recibir como obsequio EL HOGAR. Por otros datos dirigirse a la secretaría general, señorita María Josefa Varela, Chacabuco 677, Buenos Aires.

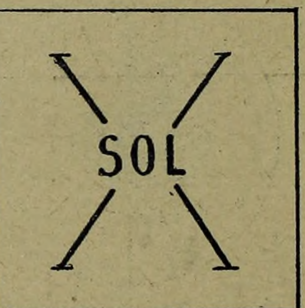
Concurso de juegos de ingenio

Advertimos a los concursantes que en esta página sólo serán insertos los juegos que, según el criterio del encargado de la sección, lo merezcan; así que nadie debe extrañarse al no ver alguno de sus trabajos publicados. También advertimos que, como consecuencia de una superabundancia de material, muchos de los trabajos enviados tardarán algún tiempo en ver la luz; sin embargo, este concurso se repite todos los meses con las bases conocidas.

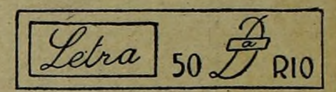
Acertijo jeroglífico, por J. Santamaría

Gallinas Cruces-C+T

Jeroglífico, por Amor



Jeroglífico comprimido, por Meteoro



Charada, por Negra

De dos palabras se forma
el todo de esta charada,
y además de ser revista
es también una morada.

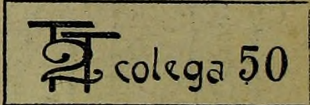
Charadístico, por Prilodermis

1.ª y 2.ª, parte de un árbol; 3.ª, nota musical; 4.ª, arbusto de la China; 5.ª, repetida, voz arrulladora; todo, oficio.

Comprimido, por Asor

```
       NES            NES
       NES            NES
       NES            NES
       NES            NES
       NES            NES
NESNESNES      NESNESNES
NES    NES     NES    NES
NES    NES     NES    NES
NES    NES     NES    NES
NESNESNES      NESNESNES
```

Frase comprimida, por Rino



Rarezas y curiosidades

Los economistas calculan que Australia puede sostener con facilidad a 100 millones de habitantes. Actualmente, su población no llega a seis millones.

* * * El alquitrán del carbón, del cual, como es sabido, salen finísimos colores, suministra 16 tonos de azul, otros tantos de amarillo, 12 de color naranja, 9 de color violeta y otros muchos colores y matices.

* * * La mano derecha es más sensible al tacto que la izquierda; pero, en cambio, es menos sensible a los efectos del frío y del calor.

* * * Si se le aplicara una capa de pintura sobre toda la piel del cuerpo, perecería una persona a las pocas horas.

* * * Los ferrocarriles suizos comenzaron a usar traviesas de metal en 1881, y hoy las emplean en el 70 por ciento de la red ferroviaria federal. Estas traviesas pesan setenta kilos, y se venden a 2 $ y medio. Las de madera cuestan a 1 peso, próximamente.

* * * Cuatro quintas partes de los clavos de especia que se consumen en el mundo proceden de Zanzíbar y Pemba (Africa).

* * * La mina más profunda de Alemania mide 950 metros. En los Estados Unidos la mina más profunda no pasa de 670 metros.

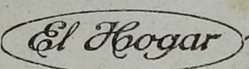
* * * La composición química del plátano y de la patata es casi idéntica.

* * * Los pulmones de un hombre normal, contienen 76.000.000 de celdillas de aire.

* * * Londres consume diariamente doce mil kilos de sal.

* * * Los calvos tienen muchas probabilidades de no morir tísicos, pues parece que existe alguna misteriosa relación entre el cuero cabelludo desprovisto de pelo y el buen estado de los pulmones. El hombre que empieza a quedarse calvo en edad temprana, puede asegurar que en sus pulmones no hay nada anormal.

* * * En el Oeste de los Estados Unidos, los agricultores han comenzado a alfombrar con paja en otoño las carreteras, a fin de facilitar el tránsito de personas y caballerías, que en tiempo de lluvias se hacía casi imposible a causa del barro. La capa de paja tiene 30 centímetros de espesor, y ha sido extendida ya sobre unos 500 kilómetros.



Consultorio de "El Hogar"

En esta sección se contestarán, por riguroso turno, todas las preguntas o consultas que se sirvan hacernos nuestras lectoras, sean o no subscriptoras. En caso de usarse pseudónimo, suplicamos la brevedad. En la carta que se haga la consulta no debe tratarse de ningún otro asunto, como renovación de subscripciones, reclamos, etc. Este debe escribirse en otro papel, que puede incluirse en el mismo sobre. Quines deseen recibir la respuesta por carta, particularmente, deben hacerlo constar, incluyendo una estampilla de 5 centavos para el franqueo, si se trata de personas residentes en la República, y de 12 para el exterior.

Lady Pit. — 1.ª Aguardiente alcanforado. 2.ª Algo grandes, de alas rectas, de terciopelo.

Carlota. — 1.ª En el cuarto dedo de la mano izquierda. 2.ª Lo mismo.

Brune (E.). — 1.ª Sí; con caña de gamuza y de paño imitando gamuza. La gris es la de mejor gusto. 2.ª Repetimos hasta el cansancio que las señoras y niñas no deben ponerse de pie para saludar a un caballero, a menos que éste sea persona de muchísimo respeto. En ambos casos debe usted permanecer sentada. 3.ª No vemos para qué necesita usted saberlo.

Esther C. de González. — El "faiance" es una clase especial de porcelana, cuya fabricación no podrá usted hacer en su casa, por lo cual es inútil que le dé recetas.

Curíosa.—Esta sección no tiene director ni directora.

Elvira. — 1.ª En cualquier guía de teléfonos las encontrará usted. 2.ª Diga si desea una revista de labores o un manual; no sabemos qué quiere decir con "Catálogo de bordados".

Sica. — 1.ª Los reyes de España no lucen en su banda los colores "argentinos", sino que nuestra bandera los tomó de la banda real española. Dice Sarmiento: "Las fajas celestes y blancas son el símbolo de la soberanía de los reyes españoles sobre los dominios, no de España, sino de la corona, que se extendían a Flandes, a Nápoles, a las Indias; y de esa banda real hicieron nuestros padres divisa y escarapela el 25 de Mayo"... 2.ª Ponga usted en el fondo de la máquina (ante todo provéase de una máquina que no es más que un tazón tapado por un disco de madera agujereado, que por el interior lleva una hélice y por el exterior un manubrio o cigüeña que la hace dar vueltas, y el pequeño embudo por donde se echa el aceite), ponga usted, decimos, en el fondo del tazón dos yemas de huevo — libres de clara, — una pulgarada de sal fina, el zumo de un cuarto limón, no del todo exprimido, y un poquito de pimienta, si le agrada. Mezcle esto, haciendo mover la hélice un ratito, y vierta luego el aceite, con el que llenará el embudito, abriendo el grifito ad-hoc para que caiga gota a gota. No cese de dar vueltas la hélice, entretanto. Vaya agregando aceite a medida que el embudito se desocupe. Ya cuando la mayonesa ha empezado a dejarse ver bien unida puede dejar escapar el aceite en pequeño chorro, siempre sin cesar de dar vueltas. Repita la reposición de aceite hasta que haya suficiente pasta, o hasta que ésta haya tomado la consistencia que usted desea, y si se pone muy dura no tiene más que agregarle un poquito de vinagre por el embudito y gota a gota, sin cesar de revolver. Las vueltas han de ser siempre para un mismo lado. 3.ª No conocemos esas novelas. 4.ª El que entra debe saludar primero. 5.ª "Usted es dueño", o "No se prive usted, por mí, de ese gusto".

M. V. A. — No nos dice usted de qué quiere usted el budín, razón por la cual no podemos darle receta. Para el dulce de zapallo debe elegir del llamado "Angola", bien sazonado, sacarle la cáscara superficialmente, cortarlo en cuadros y preparar el almíbar como para todos los dulces (la misma cantidad de azúcar que de zapallo) y agregarle una vainita de vainilla. Una vez el almíbar a punto se echa en ella el zapallo y se le deja tomar su sazón a fuego muy lento.

Ambiciosa. — 1.ª Posiblemente su caso requiere intervención médica. Se lo aconsejamos. 2.ª La depilación radical se obtiene solamente por la electricidad, y no en todos los casos. 3.ª Diríjase a la casa Moussión, Callao y Sarmiento, consultando este punto y el anterior.

Laurita. — He aquí la nómina pedida: Dársena Norte, Año Nuevo, Ushuaia, Puerto Militar, Río Santiago, Faro Mogotes, Cabo Vírgenes, La Paz, Formosa, Faro Recalada, Comodoro Rivadavia, Posadas, Iguazú (Cataratas), Río Grande (Sud), Ministerio de Guerra y Campo de Mayo, estas dos últimas únicamente para servicio oficial.

Zileumas. — 1.ª Valen igual siendo mano. 2.ª Valen más los 2 reyes y 2 caballos, de pie.

Villera triste. — 1.ª La dirección de la librería se le dió a usted en el número 285, fecha 19 de marzo, de nuestra revista. No necesita el nombre del dueño para dirigirse a ella. 2.ª Viernes-Miércoles. 3.ª La receta del licor de leche se dió en el número 280, del 12 de febrero. Hágalo como en ella se indica, filtrando la mezcla hasta clarificarla. 4.ª Se pone un litro de caña doble o alcohol rectificado, se le agregan tres cucharadas de café bien molido y se deja 24 horas para que se remoje bien. Luego se cuela en un trapito espeso. Se hace un almíbar bien espeso, con ¾ litro de agua y ½ kilo de azúcar, se le incorpora ½ palito de vainilla, se mezcla todo muy bien, en frío, y se filtra repetidas veces hasta clarificarlo.

La Chinita. — 1.ª Para los alfajores se amasa muy bien ½ kilo de harina con 12 yemas de huevos y dos claras bien batidas, se le añade un poco de azúcar molida, sal y anís en grano, se amasa y se estira esta masa con el palote; se cortan después los alfajores, se pinchan con un tenedor y se ponen a cocer en agua hirviendo; cuando suben se sacan y se ponen al horno. Entre dos porciones de esta preparación se unta el dulce de leche y se les pasa por encima clara de huevo batida a nieve, con el horno muy suave. 2.ª La de las vainillas irá en el próximo. 3.ª Bajo el nombre de pastas se conocen varios postres. ¿Cuál es el que usted quiere? 4.ª Explíquenos cómo hace usted la jalea y le diremos qué le falta.

Campoamor. — El nombre del personaje oriental por quien usted preguntaba, es Romeu.

Curiosa de La Naranja. — 1.ª No sabemos si quiere usted conservarlos secos o en líquido. Sírvase aclarar. 2.ª Ese dato se lo van a dar en la misma estación. 3.ª A lo sumo cinco años. 4.ª Mitad y mitad de agua de cal y aceite de olivas fuertemente agitado. Esto forma una especie de untura, que se aplica con un pincelito suave sobre la quemadura.

Diosma. — 1.ª Si quiere usted usar las hojas frescas de la menta ponga dos o tres puñados de ellas en aguardiente rectificado, bueno, y déjelas en el alcohol un día o dos para que suelten su perfume. Agregue después el almíbar liviano, cuya fórmula hemos dado ya para todos los licores, y filtre el líquido resultante hasta su completa clarificación. 2.ª Para el de chocolate, el mismo procedimiento; raye previamente los panes de chocolate. 3.ª La sección "Labores" va publicando, por orden progresivo, los dibujos que ilustran su texto. Usted encontrará esos nombres en cualquier patrón de bordados.

María Magdalena. — Para su dolencia, le convienen aplicaciones eléctricas, masajes sobre la vejiga y duchas frías. No tiene necesidad de hacer examen de conciencia para ponerse en cura de tan molesto mal; sólo explicando al médico del mal que aqueja.

Rosa te. — 1.ª En la casa Gath y Chaves encontrará la crema "Secret de Bonne femme", de Guerlain. 2.ª El perfume más adecuado para las niñas es el Muguet. 3.ª No es ridículo de manera alguna el olor violeta, pero es mejor el indicado.

María Luisa.—Lea la sección respectiva que ahí se explica con extensión todo lo relacionado con sus preguntas.

Interesada.—1.ª Cerrar los poros, dar brillo al cutis, quitar pequeñas manchas. 2.ª Se aplica después de 5 minutos. 3.ª No daña, pero con el uso continuado, cría vello y da un tinte obscuro al cutis. Use una de las cremas aconsejadas en "El Hogar".

Susana.—Imposible complacerla por evitar la reclame. Envíe dirección y franqueo para contestarle por carta.

María Lía. — Use ron y aceite de ricino. Lávese con agua boricada y una gasa, se secará con una batista caliente y se aplica la mezcla, o bien "Sourcilla" de una casa que expenda artículos de belleza.

Turca.—1.ª Use crema para suavizar el cutis. Lávese con agua de hojas de romero y 10 gotas de benjuí. 2.ª Siga el tratamiento indicado en la sección correspondiente. 3.ª Ese caballero no tiene intención formal; si la tuviera, formularía ante sus padres la petición de su mano. Si presenta esa excusa, es porque no piensa casarse nunca.

Tarisa. — Evite la congestión de la cara, teniendo cuidado en su alimentación. No beba vino en las comidas, ni tome nada alcohólico. Tome baños de pies con mostaza.

Ñatita Correntina. — Por medio de esta sección no podemos complacerla, por evitar la reclame. De ninguna manera puede perjudicar.

Arroyo Azul. — 1.ª Evite congestionarse. No beba nada alcohólico; tome alimentación sin condimentos. lávese con agua caliente y sal; por la noche use vaselina mentolada. 2.ª Lea la sección belleza. La levadura de cerveza le mejorará. 3.ª Es muy correcto. 4.ª Hasta la 7 si es verano. Generalmente hasta la hora que obscurece.

Mary Esther.—1.ª Use el que ya hemos aconsejado, que sabe los componentes que tiene. 2.ª Ninguno, salvo el caso que su cutis tenga manchas o sea muy oleoso; en este caso use el jabón ictiolado o de azufre. 3.ª Su uso continuado perjudica.

Quien los admira.—1.ª Para enviarle el tratamiento, envíe franqueo y dirección. En el número del 7 de mayo, que trata de lo que usted desea. 2.ª Las esterillas de las sillas se lavan con soda, disuelta en agua. 3.ª Limpiarlas con alcohol. 4.ª Estas reglas no son prácticas.

Idorit Rnow.—Mezcle los componentes, al baño de maría y coloque la crema en un tarrito de porcelana.

Ina.—1.ª Además del régimen que le haya indicado el médico, emplee la preparación siguiente: azufre precipitado, 40 gramos; carbonato de cal, 20; óxido de cinc, 20; polvo de arroz, 15; glicerina, 20; agua, 75. Aplíquese esta pasta por la noche al acostarse. Por la mañana, se quitará esta pasta, lavando la región con agua jabonosa. Cuando la piel se haya resecado, se aplicará durante el día cold-cream y polvo de almidón. Coldcream, 20 gramos; óxido de cinc; ácido salicílico, 20 centigramos. El acné se mejorará y curará, siempre que usted siga las prescripciones médicas en su alimentación. 2.ª Por evitar la reclame, no podemos complacerla en su segunda pregunta. 3.ª Sí, señora, se usa, siempre que pase un poco del tamaño de la mesa.

Desesperada.—Para mayor abundamiento de datos, lea la sección belleza, al tratar de arrugas.

Trébol negro.—Recibimos franqueo, pero ha omitido enviar dirección, razón por la cual no podemos contestar por carta. No tema lavarse con bencina el cabello, pues no le perjudica el bulbo. Si fuera así, no lo aconsejaríamos. La experiencia demuestra la bondad del procedimiento.

Marión.—1.ª Para curar los sabañones, si son recientes: cloro líquido, 50 gramos; agua de manantial, 1 litro. Tendría cuidado de no introducir las manos en agua caliente. No acerque las manos al fuego. 2.ª Reseca mucho; perjudica, por lo tanto. 3.ª Use más bien la infusión de camomila.

Ideal.—1.ª Eso de los sueldos varía según cual sea el empleo que desempeña. ¿Dependiente de farmacia es lo que pregunta? 120 $, según la farmacia y el movimiento. 2.ª En el número del 26 de marzo se dan consejos sobre el cabello.

Nariz colorada.—1.ª Para la congestión de la nariz, tome baños sinapisnados. Lávese con agua hervida, algo caliente, en la que haya echado una cucharada de sal de cocina. Hágase pulverizaciones con cloretona interiormente. 2.ª Use medias de lana, dése masajes, haga ejercicio.

Azucena de ojos verdes.—Para curar las pecas use pomada Brown y agua Bourgeris; el limón reseca la piel.

Rosa Te.—Aplíquese baños faciales; por la noche, póngase pomada Brown; hágase lociones con alcohol alcanforado, después que haya extraído los puntos negros. Evite las comidas muy condimentadas, tenga el vientre corriente.

S. N. P.—1.ª La depilación por la electrolisis o la depilación con la barra de cera, como ya se pnblicó en "El Hogar". 2.ª Aplicando crema con la mano: primero con una y luego con otra. Será mejor que se haga dar primero por una buena especialista de la piel y después usted ya lo sabrá.

Ignorante.—1.ª Con la maquinita que se vende para ese objeto. En el agua se pone la preparación de acuerdo con la clase del cutis. 2.ª Moje usted el algodón en la infusión o agua, fría o caliente, así sea la naturaleza de su piel, y luego la aplica al rostro en capas de algodón.

Gipsy.—Le conviene el tratamiento aconsejado a Elena S. en esta sección. La camomila es también buena. Primero se lava con la decocción jabonosa mezclada con el agua: jabón verde, 100 gramos; alcohol rectificado, 50 gramos; glicerina, 15. Luego se aclara con una fuerte infusión de camomila.

Flor de durazno.—Se han publicado aquí muchas recetas para teñir el cabello. Cuando se trate nuevamente de ese tema, elija la que más le convenga y crea usted que por sus componentes no es nociva.

Admiradora de "El Hogar".—Siga el tratamiento aconsejado en el número del 26 de marzo, donde encontrará las recetas que pide. La crema que menciona, no le conviene. Hágase abluciones frías con agua hervida, en la que haya echado una cucharadita de borato de sosa, 10 gotas de benjuí y una muñeca con harina de avena. Con lo que conseguirá reducir los poros abiertos y quitar la grasitud.

Tila.—1.ª En esta sección no podemos indicarle marcas por evitar el reclame. 2.ª De igual manera.

Miosotis.—Imposible si son naturales. Combatirlas con agua oxigenada y electrolisis, que es lo más radical, si es grueso el vello.

Joven triste.—En el número del 26 de marzo, en "El Hogar", se ha tratado extensamente el cuidado del cabello. Se atribuyen muchas causas a la canicie, y en efecto, diferentes factores determinan la canicie; pero lo más general, es la sequedad en la raíz del cabello y el exceso de caspa. Adopte una buena receta.

Janjurriña.—1.ª Para curar el cutis manchado, use la pomada Brown. Al hacerse las abluciones, eche al agua una muñeca con harina de avena, 10 gotas de benjuí y una cucharadita de borato de sosa. 2.ª Será mejor que adopte una preparación líquida para blanquear el cutis. 3.ª Usela después de las abluciones con la yema de los dedos, dándose masaje como se ha explicado ya.

Monona.—Es un adorno lindísimo. Lávese con agua oxigenada, mezclada con agua y unas gotas de esencia de rosas, para conservarlo bien oliente e higienizado.

Elena S.—Lávese una vez por semana, y después de un mes una sola vez por mes, con agua en la que haya disuelto un trozo de carbonato de sosa del tamaño de una nuez, y dos cucharadas de amoníaco, con lo cual el cabello tomará un reflejo dorado. Use una brillantina de las aconsejadas en la sección belleza. Ponga el jabón en un recipiente de vidrio o porcelana y úselo de ahí.

Cantin.—1.ª La fragancia no importa, pero se receta de rosas, por ser más saludable. 2.ª Sí, señora, puede usar para el polvo la misma crema, sacando el exceso con un algodón. A las niñitas, con agua y salvado en una muñequita. Cuando le salgan pecas, póngales pomada Brown.

Alelí.—Elija uno de los tratamientos indicados con anterioridad en "El Hogar", igualmente para el desarrollo de los senos.

Dalia Jactus.—Lea lo que se le contesta a Alelí.

Corina O.—Para curar las pecas, aplíquese pomada Brown al acostarse, y por el día, cuando pueda conservarla durante una o dos horas. Lávese después el rostro con agua templada en la que haya echado 5 gotas de benjuí y una muñeca de harina de avena, pasándose por el rostro con la misma muñeca.

Una morocha.—1.ª Si su cutis es seco, use una crema para masajes y otra para adherir el polvo. A su edad, el mejor arreglo es el agua; pero, si como dice, es tan seco su cutis, las cremas le darán elasticidad a los tejidos. 2.ª Debió asesorarse de su mamá u otra persona de respeto de la familia, y con su venia recibir un obsequio tan delicadamente ofrecido.

Una francesa.—Por lo que usted explica, la niña sufre un trastorno en las funciones digestivas, que es lo que marca en su rostro ese color amarillento. Para mejorar el cutis, use una buena crema. Es necesario que se haga masajes con una crema, alimento de la piel. Si desea mayor explicación, envíe datos y franqueo para recibir contestación por carta.

Ebe.—Olavarría.—Tome la Staphilose Doyen, si son granos supurados. Cuide que su vientre ande corriente todos los días. Absténgase de comidas muy condimentadas, no beba vino ni licores.

Lectora agradecida.—Se le ha contestado a sus anteriores consultas. 1.ª En "El Hogar" ya se han publicado recetas de polvos; en efecto, es perjudicial. 2.ª Los cuidados higiénicos, una alimentación sana y la atención de no dejar invadir el rostro de granos, puntos negros, etc., evitando a tiempo, poniendo en práctica los consejos ya publicados. 3.ª Lavarse diariamente los ojos con agua boricada, secarse con una fina batista caliente, ponerse con cuidado ron y aceite de ricino fino, partes iguales.

Edusué.—Como es tan difícil encontrar agraz, le aconsejamos use otra receta de las aconsejadas en "El Hogar" para blanquear el cutis. Agraz es el jugo de una uva así llamada.

Una que sufre.—El "reverteris" es lo mejor que puede emplear, pero tendrá la constancia de irle dando en todas las bebidas que acostumbre tomar.



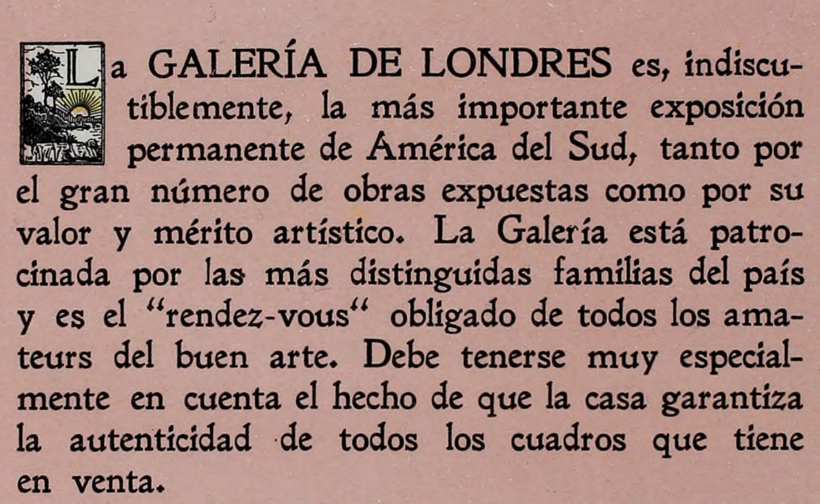

GALERIA DE LONDRES

804 - CALLE FLORIDA - 804

BUENOS AIRES

APERTURA DE LA GRAN EXPOSICION DE INVIERNO

Cuadros al óleo, Acuarelas, Grabados de luxe, etc.

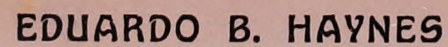


La GALERÍA DE LONDRES es, indiscutiblemente, la más importante exposición permanente de América del Sud, tanto por el gran número de obras expuestas como por su valor y mérito artístico. La Galería está patrocinada por las más distinguidas familias del país y es el "rendez-vous" obligado de todos los amateurs del buen arte. Debe tenerse muy especialmente en cuenta el hecho de que la casa garantiza la autenticidad de todos los cuadros que tiene en venta.

Para regalos, no hay presente mejor que un cuadro *original*, pues de esta manera se tiene la seguridad de obsequiar un objeto *único*, sin duplicado en parte alguna.

La Exposición está abierta de 10 a. m. a 7 p. m.

ENTRADA LIBRE



PROPIETARIO

FLORIDA esq. CÓRDOBA

BUENOS AIRES




Impreso en Buenos Aires, en los talleres heliográficos de Ricardo Radaelli, para la Casa Editora Empresa Haynes. Chacabuco, 677.